





Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

Estudio comparativo sobre la pintura renacentista y barroca



Segundo carácter de la forma pictórica: superficialidad y profundidad

SERIE PRIMERA: PINTURA RENACENTISTA. Figura 7. *La Adoración de la Santísima Trinidad* (Museo de Pintura, Viena). Alberto Dürer —o Durero, como lo llamamos en castellano— (1471-1528) es un artista de espíritu caballeresco y austero, retoño vigoroso de la Edad Media brotado en ambiente de pleno renacimiento. Durero, pintor, dibujante y grabador en cobre y madera, es, junto con Holbein, el primer representante de la pintura renaciente en Alemania. Quizás su cuadro más famoso es el que reproduce nuestro fotograbado: *La Adoración de la Santísima Trinidad* (1511). Obra grandiosa en que se advierten, en la composición, en los detalles y en los procedimientos, claros influjos de la pintura flamenca, especialmente de los maestros Van Eyck. El reparto en cinco grupos de adoradores, el grupo de las vírgenes con palmas en las manos, la presentación de pontífices, reyes y guerreros, indican un parentesco bastante cercano entre esta obra del pintor alemán y la *Adoración del Cordero* de Juan Van Eyck (1390?-1441). De todas maneras en ninguno de esos términos comparables hay copia servil, y si la *Adoración del Cordero* es para su tiempo (1432) un triunfo de la perspectiva horizontal, *La Adoración de la Santísima Trinidad* es un triunfo de disposición monumental que prelude a Rafael y a Miguel Angel en *la Disputa del Sacramento* y en *el Juicio final*.

SERIE SEGUNDA: PINTURA BARROCA. Figura 7. *Apoteosis de San Ignacio* (Iglesia de San Ignacio, Roma). Andrés Pozzo (1642-1709), italiano, Hermano jesuíta, pintor y arquitecto, trabajó principalmente en Roma y Viena, y su mérito más sólido, como artista, fue un gran dominio en la teoría y en la ejecución de la perspectiva. Muestra eminente de su arte es la gran escena de *la Apoteosis de San Ignacio*. Toda la composición está como lanzada al espacio sin límites con una seguridad y una audacia imponentes, y si su contemplación resulta para nosotros complicada y casi difícil, eso proviene de que la precisión técnica del punto de vista y de la desacostumbrada visión vertical exigen a nuestra cabeza y a nuestro cuello una posición insólita que los turistas ingleses evitan acostándose tranquilamente de espaldas sobre el suelo. Realmente así se comprenden mejor los personajes posados sobre cornisones y primeras nubes y la gradación de las figuras hasta la gloria del santo y hasta el grupo etéreo y superior de la Trinidad.

No serían necesarios largos estudios de técnica y crítica pictóricas, para observar lo esencial del contraste entre estas dos obras procedentes de épocas y espíritus contrapuestos. En orden a facilitar esa observación, hagamos algunas sugerencias.

Toda la composición de Durero está concebida y ejecutada en un plano vertical: en este sentido podría afirmarse que aquí todos los personajes están en el primer término. En la parte superior hay la correspondiente degradación de colorido y dibujo: pero la altura, razón de ello, no liberta a aquellas figuras de su predominante aproximación al primer plano. — En cambio la obra de Pozzo está imaginada y realizada con una enorme capacidad espacial. Las partes que más podrían afirmarse para imponer a la mirada la sensación de un plano algo más definido, serían las masas arquitectónicas que se apoyan en

el primer término; pero esos son precisamente elementos sustentantes, vigorosamente proyectados hacia el punto de vista, de suerte que lejos de adherirse al plano delantero, son *líneas que huyen*.

En Durero las figuras, a pesar de la actitud orante, adoptan preferentemente la línea vertical. En esa aglomeración tan rica en personajes, difícilmente se encuentra un escorzo franco: se diría que el plano ejerce sobre ellas una especie de gravitación, como el pavimento sobre una baraja de naipes después de ser arrojada hacia arriba. En Pozzo todo es audacia de escorzo: las figuras humanas y angélicas están redimidas de la pesantez terrestre y parece que más bien gravitaran hacia lo alto.

Las alas de los ángeles en Durero buscan la posición frontal; las de Pozzo toman todas las direcciones, como las de una bandada de aguiluchos retozando en los aires.

Adviértase el grupo que es centro de las dos composiciones: la Trinidad. En la obra del renacentista alemán los brazos de la cruz determinan dos ejes, uno vertical y otro horizontal, que por sí solos crean un plano: a él se adaptan las tres divinas figuras con un rigor compenetrante. En el pintor barroco italiano la cruz se escorza sesgadamente y las tres personas desligadas entre sí flotan a diversas distancias.

El cuadro del gran pintor nórdico es como un esquema gráfico de la gloria inmobilizada sobre el testero de un salón. El fresco del pintor trentino es como un rompimiento súbito de las nubes que nos dejara sorprender por un instante la entrada de un santo en la claridad profunda de los cielos. Si en alguna reproducción echamos de menos el colorido del original — el colorido es la mitad de la obra pictórica — es en esta, donde el color firme de los primeros términos, manejado gradualmente hasta los tenues tonos de los cielos dorados y azules, da una sensación de profundidad que produce como un vértigo hacia las alturas.

ED. OSPINA, S. J.



Figura 7. LA ADORACION DE LA SANTISIMA TRINIDAD (Durer)



Figura 7, APOTEOSIS DE SAN IGNACIO (POZZO)

Orientaciones

por Félix Restrepo, S. J.

Yo no creo que los caballeros católicos que en estos días se han prestado para concertar un duelo entre un militar extranjero y un oficial colombiano hayan pensado seriamente en que este escándalo social se realizara. Seguramente, como finos humoristas, solo quisieron reírse un poco del miedoso compromiso en que iban a poner al denunciador de imaginarias conspiraciones. Ellos sabían de sobra que no llegaría la sangre al río. Pero no por eso es menos reprobable su conducta: pues fuera del escándalo que produce en las almas sencillas ver a caballeros de Cristo mezclados en tan paganos enredos, siempre quedaba la posibilidad, aunque remota, de que el delator aceptara el reto del perseguido, y entonces, los que se iban a ver en un compromiso, no ya cómico sino trágico, eran los cándidos padrinos.

¿Se habían olvidado los humoristas trabaduelos de la excomunión en que incurren no solo los combatientes, sino todos aquellos que en cualquier forma les ayudan, y aun los simples espectadores no fortuitos de la tragicomedia?

Recordemos textualmente las gravísimas palabras del código canónico.

Canon 2351. N.º 1—Además de lo establecido en el canon 1240 (este canon prohíbe dar sepultura eclesiástica a los que sin arrepentirse mueren por efecto de un duelo) quedan sujetos *ipso facto*, cualquiera que sea su dignidad, a excomunión reservada sencillamente a la Sede Apostólica, los que realizan un duelo, o simplemente desafían, o lo aceptan, o prestan para él cualquier clase de favor o apoyo; y también los que lo presencian de propósito, y los que lo permiten o no lo impiden en cuanto esté de su parte.

N.º 2—Los duelantes mismos, y los que se llaman padrinos, quedan además, por el hecho mismo, infames.

No puede ser más enérgica la prohibición de la Iglesia. Y para todos aquellos que profesan con seria convicción su cristianismo, no puede existir deber más claro que el de no fomentar en ninguna manera tan antisocial y anticristiana y anacrónica práctica.

Pero, además, cuando la Iglesia establece tan severas penas contra los duelistas y sus fautores de cualquiera clase, no es por un simple capricho, sino por razones muy profundas, que deben tener en cuenta aun los no cristianos para detestar y rechazar el duelo.

Es ante todo y sobre todo el claro y terminante precepto del decálogo: «No matarás», con el cual el Creador nos manifiesta que

El solo es el señor de la vida y de la muerte, y que nosotros no podemos disponer ni de la vida propia ni de la del prójimo.

Solo en legítima defensa puede un particular dar la muerte a un agresor injusto; pero, como dicen los sabios, *servato modamine inculpatae tutelae*, es decir, a más no poder, y cuando no haya otro medio para librar de las manos del agresor la propia vida.

¿Es este el caso del duelo? Exponiéndose uno a ser asesinado o a hacerse un asesino ¿quedan acaso disipadas las sombras que sobre el propio honor se haya atrevido a lanzar el contrincante? ¿Desde cuándo cruzar las espadas o cargar y descargar pistolas son medios adecuados para que brille la verdad?

No faltarán con todo idealistas enamorados de su propia honra, y nos dirán que ellos estiman más el honor que la vida; y que, por tanto, si en defensa de la vida pueden dar muerte aun adversario injusto, con más razón lo podrán en defensa del honor.

Adelantémonos a decir que nada tan justo como el aprecio y el cuidado de la propia honra; y añadamos que efectivamente vale más la honra que la vida; y pasemos adelante concediendo que no es hombre de honor el que no concibe bien mayor que conservar la pelleja.

Creo que si el dar muerte al injuriador o calumniante fuera medio eficaz y el único posible para defender la honra, sería lícito acudir a tal extremo en las mismas condiciones que lo es para defender la vida. Pero no es así. La lucha concertada no solo no lava la honra del ofendido, sino que la deja aún más herida y maltrecha.

La honra es el aprecio que hacen los demás de la propia conducta. El hombre de bien a carta cabal se impone a la estimación de sus conciudadanos. El caballero sin tacha y sin miedo, desinteresado y noble, inflexible en el cumplimiento del deber, impenetrable a las sugerencias del sórdido interés, inmaculado en su vida pública y privada, fiel a su palabra, leal con sus amigos, amante de su patria hasta el sacrificio, arraigado en hondas convicciones y profundos sentimientos religiosos, no tiene que salir con una pistola en la mano a defender su honra. No se siente deshonrado con ninguna inculpación, aun la más audaz y atrevida. Una vida de virtud no puede estar a merced de cualquier charlatán. La luna no hace caso a los gozques que le ladran.

El retador o aceptador de un duelo pone él mismo en tela de juicio su honra. No se siente muy seguro del aprecio de sus conciudadanos el que piensa perderlo si no lava con sangre, propia o ajena, cualquier necedad que se diga contra él.

Y todavía, si en el duelo el calumniador fuera siempre vencido y saliera vencedor el inocente.... Pero si los hombres son por lo general más hábiles matones cuanto más indignos ciudadanos.

Donoso remedio para la honra maltratada añadirle la muerte inmerecida. El calumniador queda triunfante. Se reafirmó ante toda

la sociedad en sus cargos injuriosos. Y el ofendido perdió con la vida aun la posibilidad de defenderse. Ya puede la calumnia propagarse libremente para aumentar el luto de los parientes y amigos. La vida que debiera contradecirla, está apagada.

¿Y qué diremos de aquel que a cargos bien fundados que se le hacen contesta con un desafío? ¿Quedan con eso por ventura deshechos los cargos? ¿No es muy cómodo que el culpado arrastre consigo a una misma suerte incierta a aquel que cumpliendo con su deber social lo acusa y lo descubre? Por lo demás este es el único caso en que el duelo puede ser de alguna utilidad: para enturbiar el agua, y distraer la atención pública, y confundir al inocente con el culpado, y hacer un simulacro de lavar la honra en sangre, porque no puede presentarse limpia con el solo baño de la luz y la verdad.

El duelo no es institución para los hombres de bien. Solo en la sociedad de los espadachines puede considerarse desacreditado el que no se bate a troche moche. Quien pertenece a una sociedad más alta sabe que ante ella más bien se desacredita batiéndose. Y si, además de hombre de bien, es cristiano el que hace o acepta un desafío, se deshonra a sí mismo totalmente. Porque traspasa sin decoro los más graves preceptos de su religión, y cualquiera puede pensar con razón, de qué no será capaz el que en asunto tan grave salta sobre su conciencia.

Hace poco, a raíz de un historiado duelo, escribía uno de los protagonistas una apología del combate singular. Y venía a decir que los injuriadores, ocasionales o de oficio, se guardarían muy bien de ofender a un caballero, si supieran que tendrían que salir a sostener sus afirmaciones ante una pistola.

No hay duda que la perspectiva de tener que batirse contendría a la mayor parte de los maldicientes, que suelen ser tan mal-sines como cobardes. Pero el buen resultado que una acción produzca no puede ser garantía de su moralidad. El fin no justifica los medios. Disponer de la propia vida y de la vida del prójimo es mala acción, y no se justifica por provecho ninguno que de ella se saque.

Hay además medios más eficaces para reprimir a los mal hablados. No sé lo que podría justificarse o al menos explicarse en la selva, entre bárbaros sin autoridad ni ley; pero para pueblos cultos, que viven sujetos a las normas del derecho en un estado bien organizado, la represión de los maldicientes, como de los demás malhechores, ha de ser obra de la autoridad pública. Fuertes sanciones y procedimientos rápidos serían valla mucho más eficaz contra el desbordamiento de la injuria que los duelos; pues para dejar de batirse no faltarán justas causas a los hombres de conciencia, ni fútiles pretextos aun a los más desalmados. En cambio ante la ley todos tendrían que doblegarse por igual.

Si nuestras leyes son ineficaces, reformémoslas. Pero no volvamos atrás a los tiempos en que los hombres no tenían, para dirimir sus contiendas, más recurso que la fuerza de los músculos o la habilidad para disparar envenenadas flechas.

Política y Acción Católica A todos los católicos nos convida el Sumo Pontífice a tomar puesto en las filas de una falange universal que él mismo ha bautizado con el nombre de *Acción Católica*.—¿Cuál es el fin de esa organización? Trabajar activamente, al lado y bajo la dirección de la jerarquía eclesiástica, por la propagación y defensa del reino de Dios, de la doctrina de Cristo en la tierra.

Jesucristo con su doctrina quiso transformar el mundo. El día en que todos los hombres sin excepción siguieran las normas cristianas, desaparecerían de la tierra todos los abusos, todas las injusticias, todas las crueldades y todos los odios que hoy lamentamos.

En dos palabras se resume la doctrina de Cristo: amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a sí mismo. Dios nuestro padre; todos los hombres hermanos nuestros. Esa es la orientación cristiana de la vida. Hacer que en todos los hombres viva ese espíritu cristiano es el fin de la Iglesia. Y contribuir a ese fin por todos los medios posibles es el programa de la acción católica.

A los apóstoles y a sus sucesores, o sea a los que, bajo el cayado del Sumo Pontífice de Roma, forman la jerarquía eclesiástica con poderes sobrenaturales para administrar los sacramentos y gobernar las almas, confió propiamente el Salvador el encargo de difundir por el mundo su enseñanza. «Id y enseñad a todas las gentes». Pero nunca han faltado en la Iglesia laicos, hombres y mujeres, de espíritu apostólico, que, sin pertenecer a la jerarquía de los pastores de las almas, han puesto su actividad al servicio del reino de Dios cuidando del esplendor del culto, enseñando a los niños y a los rudos, componiendo discordias, visitando enfermos y encarcelados, y aliviando en toda forma a los menesterosos.

Lo que hasta ahora ha sido una excepción quiere el Papa que sea en adelante la regla general. Que todo cristiano se convierta en un foco que irradie a su alrededor la luz y la caridad de Cristo, aprovechando para esta labor de apostolado todos los recursos que la civilización ha puesto a disposición de los hombres: la prensa y el radio, el libro y el cine, las alas de los aviones y las hélices de las motonaves, sindicatos, cooperativas, escuelas y talleres.

Pero la difusión de la fe no llena toda la tarea de la acción católica; queda también su defensa. Aun en los países donde la religión católica es profesada por la totalidad moral de los ciudadanos (y entre ellos se cuenta por buena dicha nuestra patria), no faltan enemigos de la luz cristiana, tanto más virulentos cuanto

menos numerosos. Y es necesario por tanto defender la fe en sus propias fronteras contra el materialismo que quiere quitar al hombre la corona de la inmortalidad; contra el estatismo que intenta disolver a la persona humana en beneficio de un ente abstracto, el Dios-Estado; contra el individualismo liberal, mote disimulado de lo que es puro egoísmo; y contra el más corrosivo y violento de los venenos del espíritu, el comunismo, que niega a Dios, arranca de las almas la esperanza, y convierte la tierra en un campo de Agramante, donde se destruyan los hombres en la lucha enconada de clases.

Meter la levadura del evangelio en las relaciones sociales de los hombres es fin propio de la Iglesia y propia tarea de las falanges de la acción católica. Y como las relaciones sociales se concretan en la sociedad civil en el Estado, tenemos que convenir en que ni para la Iglesia ni por consiguiente para la acción católica puede ser indiferente la orientación del Estado.

Con todas sus fuerzas ha trabajado la Iglesia desde hace veinte siglos, y seguirá trabajando hasta el fin de los tiempos por la realización del Estado cristiano y en contra del laicismo, que destierra a Dios de la sociedad humana; del materialismo, que degrada a los hombres cortándoles las alas del espíritu, y ahora también del comunismo, que los convierte en fieras hambreadas que se disputan su presa:

Si por política hemos de entender la orientación cristiana que ha de darse a la sociedad civil, la Iglesia, y con ella la acción católica tienen que intervenir en la política.

Oigamos a Pío XI:

La acción católica no impide a los particulares hacer política buena, y aun ver en ello un preciso deber. No nos podemos desinteresar de la política cuando ella significa el complejo de los bienes comunes en contraposición a los bienes particulares. ¿Cómo desinteresarse de aquellas cosas que son las más importantes, donde el deber de caridad es mayor, y de las cuales pueden depender los mismos dones recibidos de Dios, los bienes privados, los bienes del hogar, los intereses de la misma religión?»¹

León XIII en diversas ocasiones inculca la necesidad de que los católicos no abandonen el campo político, donde se decide la suerte de la sociedad civil.

Quedándose apartados los católicos, llegarán fácilmente al poder hombres cuyas opiniones no garantizan el bien del Estado. Y ello se tornaría en daño de la misma religión, pues podrían mucho los que hostilizan a la Iglesia y poco los que la aman. De ahí que los católicos tengan fuertes razones para intervenir en la vida política, pues no lo hacen ni deben hacerlo para autorizar lo que haya de malo en los actuales sistemas, sino para hacer servir esos mismos sistemas, cuanto sea posible, al bien público genuino y verdadero, y para hacer circular, por todas las venas del cuerpo social, como sangre vivificadora, el espíritu y el benéfico influjo de la Iglesia»².

¹ Discurso a la unión de hombres de la acción católica italiana, 30 de octubre de 1926.

² Encíclica *Immortale Dei*.

Pero al lado de estas altas orientaciones del Estado en que todos los católicos deben estar de acuerdo, hay otras muchas cuestiones que dividen a los hombres entre sí, y los apasionan tanto más cuanto menos tomo tienen ellas en sí mismas. Formas de gobierno: república o monarquía; dictadura o democracia; federalismo o centralización. Formas de actividad económica: agricultura o industria; proteccionismo o libre cambio... Estas y otras muchas cuestiones que, sin tocar para nada la fe, dividen a los hombres en partidos políticos, hacen que la Iglesia y la acción católica no puedan identificarse con ninguno de ellos.

La acción católica, dice Pío XI, se eleva y se desenvuelve fuera y por encima de todo partido político. No puede ella, no quiere hacer la política de un partido ni convertirse en partido ³.

De la mayor importancia para el bien común es ciertamente que la acción católica, que debe ser promovida por todos los católicos ya que a todos favorece, no se encierre en los angostos límites de un partido ⁴.

¿Hay en esto una contradicción? ¿Puede la acción católica tener por uno de sus fines principales realizar el Estado cristiano, y por otra parte no militar en ningún partido político?

No hay contradicción ninguna. En primer lugar, la acción católica influye en la realización del Estado cristiano por medio de la educación política de los pueblos.

He aquí las terminantes palabras de Pío XI:

Aunque no hace política de partido, la acción católica quiere enseñar a los pueblos a hacer buena política, política grande y noble; quiere preparar las conciencias de los ciudadanos y formarlas, también en esto, cristiana y católicamente ⁵.

Esta obra de formación de las masas es una intervención indirecta en la política. Pero puede llegar también el caso de que la acción católica tenga que intervenir también directamente para defender el espíritu cristiano amenazado en las leyes o en la vida nacional.

Si las cuestiones políticas, escribe Pío XI, envuelven intereses religiosos y morales, la acción católica podrá y deberá en ese caso intervenir directamente, enderezando todas las fuerzas de los católicos, por encima de las miras particulares y con una acción bien dirigida, hacia los supremos intereses de la Iglesia y de las almas ⁶.

El católico de convicción, que vive, como nos exhorta San Pablo, con solo los pies sobre la tierra y con el corazón puesto en el reino de los cielos, puede pertenecer a cualquier partido meramente político; pero antes que güelfo o gibelino, antes que montés o capuleto, es católico sin tacha y sin miedo, y debe estar dispuesto a tender la mano por encima de las líneas que dividen los partidos y aun por encima de las fronteras que separan los Estados,

³ Discurso citado.

⁴ Carta al episcopado de Lituania, 4 de junio de 1928.

⁵ Discurso citado.

⁶ Carta al cardenal Segura.

para defender el bien máspreciado de la humanidad, que es la doctrina y religión cristiana.

Indiferente puede ver la acción católica que los gobiernos impongan más o menos tributos: hagan una u otra división territorial; intervengan más o menos en la industria privada. Pero si el Estado desconoce los derechos divinos de la Iglesia, si quiere dar una educación laica o sectaria a las nuevas generaciones, si interviene indebidamente en la organización del culto y llega hasta a desconocer lo indisoluble del contrato matrimonial y su carácter de sacramento de la nueva ley, entonces es el Estado el que invade el terreno señalado por Dios a la Iglesia, y esta no puede menos de defender el terreno de lo espiritual, puesto bajo su cuidado. Y la acción católica, como falange de Cristo, tiene entonces que movilizarse, para oponerse a que los hombres destruyan la obra de Dios.

Con motivo de una peregrinación internacional de la juventud católica al Vaticano en 1925, expuso el Sumo Pontífice esta idea con palabras inolvidables.

Es preciso guardarse de una confusión que puede surgir cuando Nos, el episcopado, el clero o los católicos seculares, parece que hacemos *política*, cuando en realidad no hacemos sino *religión*. Porque Nos no hacemos más que religión, y vosotros no hacéis más que defender la religión, cuando combatimos por la libertad de la Iglesia, por la santidad de la familia y de la escuela, por la santificación de los días consagrados al Señor. En todos estos casos y en otros análogos no hacemos política, sino al contrario, es que la política ha tocado a la religión, ha tocado el altar. Entonces es nuestro deber defender a Dios y a su religión, que El nos ha confiado; y ese mismo es el deber del episcopado y del clero, y es vuestro deber, queridos jóvenes católicos, cualquiera que sea la nación a que pertenecéis, que por algo os llamáis colaboradores de los apóstoles».

Si un partido cualquiera incluye en su programa postulados anticristianos como la escuela laica, la Iglesia despojada y el hogar deshecho, es claro que a ningún católico le es lícito militar en él, y es claro que la acción católica tiene que combatirlo.

Bien puede suceder por otra parte que en un país no haya más que un partido que reconozca y defienda los derechos de la Iglesia. En ese caso sin duda militarán en él casi todos los buenos católicos; pero aun entonces la acción católica no puede identificarse con él. Bien porque con el tiempo podrían surgir otros grupos políticos no hostiles a la Iglesia, bien porque, además de las bases cristianas, dicho partido incluirá necesariamente asuntos puramente humanos, en los cuales la acción católica tiene que ser neutral e indiferente.

Más frecuente es el caso de que en algún partido haya bastante confusión ideológica y diversas tendencias que suelen llamarse de izquierda y de derecha: opuesta aquella a los derechos de la Iglesia; tolerante al menos esta otra.

En tales casos la Iglesia es muy prudente y longánime, y no se apresura a condenar a toda la organización por los errores u hostilidad del ala izquierda. Por su parte los católicos que en dicho

partido militan deben poner en juego todo su influjo para que prevalezca el sector moderado, respetuoso de la religión, y estar dispuestos a cualquier coalición con los católicos de otros partidos para salvar el patrimonio espiritual de la patria.

Por desgracia la pasión política suele ser una de las más vehementes; y no es raro que, cegados por ella, católicos que en lo secreto de su corazón abominan de toda campaña anticristiana, al salir en público se sumen a ella por no quebrantar la disciplina del partido.

Para estos dijo la Eterna Verdad: *A todo aquel que me reconociere delante de los hombres lo reconoceré yo también delante de mi Padre que está en los cielos. Y al que me negare delante de los hombres lo negaré yo también delante de mi Padre que está en los cielos*⁷.

La organización social sobre la base de las corporaciones

por José M. Uría, S. J.

He aquí uno de los temas que con mayor ardor y entusiasmo se discute en los libros y revistas de nuestros días, que se consagran al estudio y resolución de los diferentes problemas sociales.

REVISTA JAVERIANA ha tocado en más de una ocasión, aunque con brevedad, este asunto que bien merece el calificativo de cardinal entre los cardinales. Hoy torna a ocuparse en él, no ciertamente con la intención de agotar la materia —sería infantil, como lo dijera a otro propósito el gran doctor de Hipona, pretender encerrar dentro de los límites de un pequeño pozo las aguas del inmenso océano— sino con el deseo sincero de ilustrar a sus benévololectores en torno a una de las cuestiones más interesantes y debatidas en los campos de la filosofía social contemporánea.

Dividiremos el artículo en tres secciones. En la primera nos limitaremos a hacer un poco de historia. En la segunda explicaremos en síntesis y criticaremos con brevedad sumaria los errores principales en la materia. En la tercera expondremos nuestras ideas.

Un poco de historia

Durante la Edad Media y hasta fines del siglo XVIII se actuó en la Europa cristiana el sistema económico-social de la organización profesional sobre la base de las corporaciones, o sea *familias en las cuales convivían en unión fraternal y permanente los apren-*

⁷ S. Mateo, x, 32.

dices, obreros y patronos, con la mira puesta, sobre todo, en el bien y progreso de la profesión respectiva.

En aquellos tiempos no se tenía ni idea de la lucha de clases. Empleados y empleadores se entendían perfectamente y en amistad cordial realizaban progresos estupendos, como puede comprobarse, por ejemplo, observando las catedrales góticas de la época, que constituyen la maravilla y la cumbre del arte, junto con el asombro y el pasmo de los siglos.

Las corporaciones del medio evo, imbuídas en el más acendrado cristianismo, se hallaban, como muy bien lo prueba, entre otros, el autor clásico en esta materia, E. Martin Saint Léon, autor de la célebre obra *Histoire des corporations de métiers*, se hallaban, digo, abiertas a todos los trabajadores del respectivo ramo, con tal que supieran el oficio; protegían los derechos de todos —así de los operarios como de los patronos— sobre la base de estatutos fijos de antemano y aplicados a los casos particulares por árbitros competentes y entendidos; y respetaban, cual convenía, las justas reclamaciones de los consumidores, en términos que bien puede afirmarse que la producción de las diferentes manufacturas se actuaba en aquella época gloriosa a la vista y bajo el control del consumidor.

Fue en el por tantos títulos calamitoso siglo XVIII cuando se notaron abusos graves en el funcionamiento de las corporaciones y gremios. Estos, respetuosos en épocas anteriores del derecho de todos, sin distinguir en forma absurda y antinatural entre clase y clase, promovieron, de acuerdo con los tiempos, el progreso de las varias profesiones. Fue en el siglo nefasto de Juan Jacobo Rousseau y de Francisco María Arouet —*alias* Voltaire— cuando los gremios empezaron a presentarse como peligrosas oligarquías de la industria y del comercio, cerradas y a la vez celosas, rebeldes a todo progreso e inaccesibles a los obreros que carecían de fortuna. El monopolio junto con el despotismo y la anquilosis fueron las tres grandes taras de que adolecían algunos de los gremios —no todos— en vísperas de la revolución francesa.

Lo natural, lo lógico hubiera sido corregir con prudencia y mano fuerte los abusos, respetando empero las instituciones económico-sociales que ostentaban en su favor el veredicto de siete siglos cabales. Pero no fue así. La revolución francesa, hija del fanatismo, optó por la supresión de todos los gremios, alegando el pretexto fútil por su amplitud e imprecisión, de que el hombre nace libre y debe siempre permanecer libre, conforme se afirma en la célebre *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*.

Así, dos leyes, la del 2 de marzo de 1791 y la del 14 de los mismos mes y año, llamada *ley Le Chapelier*, sentaban, en gracia del dogma utópico y altamente ridículo de la *libertad irrestricta*, el antecedente funesto de que los poderes públicos pueden proceder luégo a la supresión definitiva de un derecho, cuando su titular ha abusado de él.

Y entre paréntesis, si se adoptara como principio el de que el abuso de un derecho capacita a los hombres investidos de autoridad pública para suprimirle, ¿se podría hablar entre los humanos de *libertad y derecho*? No lo creemos. En tal caso sería necesario borrar de los diccionarios esas dos palabras, que constituyen el basamento de las modernas democracias, y adoptar como legítimo el método de aquel médico que, cuando topaba en el ejercicio de su profesión con alguna persona a quien le dolía la cabeza, le cortaba el cuello como primera providencia.

Pero volvamos a nuestro asunto. El célebre economista y ministro de hacienda de Luis XVI, A. Roberto Jacobo Turgot, había dicho: *la fuente de todos los males que la humanidad padece, es la facultad otorgada a los trabajadores de un mismo oficio para reunirse y formar corporaciones*. El constituyente Isaac Renato Guido Le Chapelier, que dio su nombre a una de las leyes más antihumanas e irracionales que se publicaron en Francia, adoradora por aquel entonces de la diosa *Razón*, se limitó a sacar las consecuencias del principio enseñado por Turgot: *Ya no habrá en Francia corporaciones. Los trabajadores vivirán solos, y solos se entenderán con el patrono. Las convenciones que con este celebraren, serán la norma suprema y absoluta del trabajo*.

La filosofía de la historia conoce a punto fijo que el origen de las dos leyes a que nos hemos referido, descansa en el *individualismo* exagerado, *fetiché* al cual rindieron culto los seudofilósofos del siglo XVIII; tendencia absurda y mil veces réproba que sin hacer las debidas distinciones entre caso y caso se empeñaba torpemente en considerar como nefastas y tiránicas todas las asociaciones. El individuo debería aparecer en adelante *solo* e inerme frente al Estado fuerte y todopoderoso. Los obreros no podrían asumir actitudes francas y enérgicas ante el patrono que disfrutaba de grandes riquezas, que tenía a su servicio y mandaba crecido número de trabajadores.

Abajo todos los gremios y corporaciones, gritaron —aunque no en términos formales y expresos, pero sí en cuanto al fondo y sustancia de las cosas— los energúmenos de la revolución francesa; abajo las sociedades inferiores e infrasoberanas, que puedan defender al trabajador contra los vejámenes del Estado autoritario y del patrono duro e inmisericorde.

De esta suerte, los que día y noche y a gran orquesta se dedicaban a entonar loas patéticas a la *libertad* y al *derecho*, preparaban el camino para que gobernantes déspotas y arbitrarios pudieran más tarde y de mil maneras oprimir a los pueblos en gracia de ciertos principios políticos reñidos con el bien común social.

El poder de las leyes, con todo y ser tan grande, tiene sus límites que no es posible rebasar. Bien puede la ley impedir, paralizar por el momento y parcialmente el ejercicio de una libertad y de un derecho naturales. Mas lo que no puede es ahogar el ins-

tinto que lleva a los hombres a reclamar esa libertad y ese derecho, y a utilizar todos los medios a su alcance en razón de conservarlos o reconquistarlos. Prohibidas por la ley, las asociaciones obreras subsistieron en Francia por ejemplo, al menos en parte, bajo formas secretas y muy variadas. Abonan con suficiencia lo exacto de nuestra afirmación, para no alargarnos, la asociación clandestina de los *mutuellistes* de Lyon y la *cooperativa obrera* creada en 1831 por el fervoroso católico y amante del proletario: Buchez.

Entre 1840 y 1870 se produjo en los hechos, en las necesidades y en las ideas una gran revolución, que constituye, a no dudarlo, el acontecimiento más considerable de los tiempos modernos: me refiero a la *revolución industrial* realizada sobre la base de las máquinas de vapor y de los ferrocarriles.

La crisis social de nuestros días, muy en particular el *socialismo* con sus diferentes especies, desde el anarquismo brutal y dinamitero hasta el socialismo de Estado y el cooperativismo, son frutos, consecuencias muy naturales que se derivan de la mencionada revolución, a cuyo lado bien podemos afirmar —aun cuando no todos compartan nuestra manera de pensar— que palidece la famosa revolución del año 1789. Así opina, entre otros, el conocido filósofo y gran conocedor de las cosas, M. Henri Bergson, quien acaba de convertirse al catolicismo renunciando con nobleza a los honores que en todo el mundo se le tributaban como a uno de los filósofos máximos y exponente quizás el más distinguido de la ciencia laica e independiente ¹.

Demos cuerpo, siquiera sea brevemente, a esta idea capital.

Preséntase en el gran escenario del mundo económico la máquina de vapor; el uso de la hulla reemplaza el del carbón de leña, las fuerzas mecánicas son superiores con mucho a las fuerzas que puede desarrollar el brazo del hombre, las rápidas y potentes locomotoras eliminan los servicios que venían prestando a la humanidad las lentas y pobres diligencias. Se fundan las grandes sociedades por acciones. La prensa diaria con sus copiosas y bien servidas tiradas empieza a ejercer enorme influjo sobre el pueblo.

En suma, treinta o cuando más cuarenta años fueron suficientes para realizar a todo lo largo del orbe, en punto de *industria*, un cambio completo. El minúsculo taller desapareció asfixiado por la gran fábrica. En lugar de la modesta fragua, situada en las inmediaciones del bosque que le suministraba el combustible, y del arroyo que le facilitaba el agua, la gran producción metalúrgica y textil vino a concentrarse en torno a los vastos establecimientos, donde imperaba con arreos y pompa de reina oriental, la máquina. De aquí esas enormes cantidades de obreros que se reunieron junto a las gigantescas fábricas. Al cabo de poco tiempo los campos, fuente esencial e imprescindible de la riqueza y progreso de las naciones, se despoblaron, y las ciudades se aumentaban día por día.

¹ M. Henri Bergson, *L'Evolution créatrice*, chap. II.

El *comercio*, a su turno, evolucionó también con rapidez y en proporciones muy notables. A la pequeña tienda sucedió el gran almacén, y a la vieja y relativamente pobre banca local el magnífico y rico establecimiento de crédito anónimo.

La *moral*, por su parte, no dejó de sufrir profundas transformaciones. En los grandes centros las costumbres no fueron ciertamente las de antes. Los vínculos de familia establecidos por el supremo Hacedor de las cosas, en vista del provecho y perfeccionamiento de la especie humana, se relajaron y con frecuencia hasta se disolvieron. Cosa esta muy explicable, si se toma en cuenta que tanto la mujer como los niños se veían tristemente forzados a pasar el día en la fábrica, lejos de su hogar, ya que de lo contrario les era imposible en absoluto satisfacer las necesidades de la vida. El obrero se vio acechado por nuevas y terribles tentaciones, a las que no siempre supo resistir: por el alcoholismo enervante y por el club lleno de atractivos, lejos, muy lejos de los suyos. No pocas veces consumía en él gran parte de su salario, en vicios y orgías repugnantes, mientras su pobre esposa y sus hijos pálidos y harapientos eran víctimas de la más horrorosa e irritante de las miserias.

Los trabajadores no conocían a su patrono, toda vez que, por lo regular, este se identificaba con una sociedad anónima, por ventura muy fuerte y muy poderosa, que no practicaba los mandatos eternos e invariables de la justicia, por no decir de la caridad y benevolencia cristianas. Así es que experimentó, palpó, por decirlo así, con certeza plena, con evidencia ineludible, la necesidad de la *asociación*, que sola le permitiría enfrentarse a la empresa y a sus directores, discutiendo con ellos de igual a igual las condiciones de su contrato de trabajo.

Por otra parte, la vida cotidiana facilitaba cada vez más y desarrollaba el contacto permanente y cordial, las relaciones íntimas, fraternales, del obrero con sus semejantes, dedicados un día y otro día al desempeño de las mismas tareas. Todos moraban con frecuencia en el mismo barrio y observaban análogo tenor de vida. Entraban a la fábrica y salían de ella juntos al sonido de la campana o silbido de la sirena.

En virtud de estos hechos y de otros mil por el estilo que pudiéramos referir, se puede afirmar que las asociaciones obreras, suprimidas por la revolución francesa, se hallaban de nuevo formadas, ya que no *de iure*, pero sí *de facto*. Cuando la ley vino a reconocerlas y otorgarles personería jurídica no hizo, en rigor de términos, sino consagrar y ratificar con su augusto veredicto un estado de cosas que existía de antes y venía actuando con poder irresistible.

Que la asociación profesional renaciera en forma de sindicatos dentro de los cuales se reunían los obreros con el fin de ayudarse mutuamente y defenderse mejor contra posibles injusticias y abusos por parte de los patronos, nada más natural, nada más comprensible.

Pero conviene anotar aquí un fenómeno de magna trascendencia, fenómeno cuyas proyecciones en el tiempo y en el espacio iban a ser sencillamente colosales, gigantescas: me refiero a la aparición del *socialismo*, máxime bajo la forma de *colectivismo*, más o menos violento, audaz y revolucionario, ideado por Karl Marx y su *alátere* Friedrich Engels, a la luz siniestra y relampagueante que despedían por aquel entonces las fábricas inglesas, en las cuales se practicaba, presenciándolo el padre y fundador del *socialismo científico*, el más inhumano y cruel de los individualismos. El *socialismo* a que nos hemos referido se presentó en el escenario social-económico, no solo de Europa sino del mundo entero, adjudicándose el pomposo calificativo de consejero y amigo fiel y desinteresado de todos los proletarios del orbe.

Otro fenómeno de no menor trascendencia y relieve que el anterior, es el que mira a los patronos y empleadores. También estos quisieron defenderse, ante los peligros que se cernían en el horizonte, y resolvieron no permitir así como así que los obreros abusaran de su fuerza y de su número para violar impunemente derechos ciertos y auténticos que asisten al capital, necesario no menos que el trabajo para la obra de la producción y del progreso que tiene en él uno de sus más firmes fundamentos. Y así acordaron estrechar sus relaciones con la mira puesta en la formación de sindicatos, uniones, carteles o *consortiums* de patronos, quienes unidos intentarían resistir el choque y los violencias del sindicato obrero.

He aquí el fruto amargo y el corolario inquietante que se derivó de la abolición de los gremios y corporaciones de la Edad Media: dos ejércitos fuertes y poderosos que se preparaban a librar una muy áspera y terrible batalla, de la cual no sería muy difícil que se originaran daños y perjuicios muy considerables a la pobre especie humana.

Hasta aquí las notas históricas en torno a la organización social sobre la base de las corporaciones. Rota queda una familia, dentro de la cual vivían muy unidos y amándose con sinceridad y respeto mutuo el empleador y los empleados. No solo eso: los antes amigos y hermanos se han convertido en enemigos, que se aprestan al combate y al exterminio recíproco. Son mercedes que la edad moderna debe a los hombres de la revolución francesa, a quienes algunos, sin duda por antífrasis, llaman los grandes bienhechores de la especie humana.

En el próximo artículo emprenderemos la exposición y refutación de los varios sistemas heterodoxos que han pretendido solucionar el problema de la referida organización social, sobre bases no sólidas y muy poco conformes a la naturaleza y al orden esencial de las cosas.

Antonio Rubió y Lluch

propagandista de las glorias catalanas

Con ocasión del homenaje que sus amigos
le dedican en su octogésimo aniversario

por Antonio Gómez Restrepo

Los colombianos debemos a don Antonio Rubió y Lluch el habernos puesto en contacto con la literatura catalana.

Este escritor ilustre, tiende un lazo de unión entre su tierra natal y la América española. Con varios de estos países ha tenido relaciones; pero sus vínculos más estrechos los tiene con Colombia.

Pocos españoles conocen como él nuestra literatura; pocos han formulado juicios más honrosos sobre nuestros principales poetas y escritores. Supo asimilarse a nuestro peculiar ambiente; darse cuenta de nuestro modo de ser; apreciar lo que estos pueblos tienen de español y los rasgos característicos que los diferencian de la madre patria; y la simpatía le dio una doble vista; pues conoce a Bogotá tanto en su aspecto material como en el social y literario, en sus usos y peculiaridades y hasta en su lenguaje, mejor que muchos colombianos de provincias, que solo por referencias tienen una vaga idea de la capital de la república.

Rubió y Lluch en sus deliciosas correspondencias de *El Correo de las Aldeas* y de *La Nación*, hablaba de cosas colombianas, de los autores que iba conociendo; pero hablaba también de Cataluña y de sus glorias literarias. Por entonces se publicó y llegó a manos de varios escritores colombianos el *Gaite del Llobregat*, en aquella hermosa edición poliglota, que fue un justo homenaje al venerable renovador de la poesía catalana, padre amantísimo de don Antonio. Allí ya figuraba una ofrenda colombiana: la magnífica traducción de un bello soneto de Rubió y Ors por el gran poeta y polígrafo don Miguel Antonio Caro.

Aun cuando, por razones de lengua, las literaturas regionales que han florecido en España, no han podido tener en América tan vasta expansión como la castellana, no era ignorado aquí el nombre de Jacinto Verdager, como tampoco lo era el de su hermano en gloria el inmortal poeta de *Mireya*, gloria de la Francia meridional. Rubió y Lluch nos dio cuenta de la prodigiosa aparición de aquel trovador aldeano, que parecía un aedo homérico, en quien se había concentrado toda la poesía de su pueblo. Calcúlese cuál sería mi sorpresa cuando un buen día recibí un ejemplar de la *Atlántida*, don generoso del autor a un desconocido jovenzuelo bogotano. Me pareció que era un galardón bajado desde las cumbres mismas del parnaso. A la cariñosa deferencia de Rubió y Lluch debí la amistad de Verdager. Con qué entusiasmo recitábamos algunos muchachos

de entonces, de los que formábamos la academia católica, aquellos arrogantes versos de comienzo de la *Atlántida*.

*Vora la mar de Lusitania, un día
Los gegantins turons d'Andalusia
Veren luytar dos enemichs vaixells;
Flameja en l'un bandera genovesa,
Y en l'altre ronca assedegat de presa,
Lo lleó de Venecia ab sos cadells.*

Algunos años después, cuando tuve la suerte de vivir en España, Rubió y Lluich me llevó a visitar a Verdaguer. Estaba ya el poeta en su melancólico ocaso, recluso en una modestísima vivienda y asistido habitualmente por gentes que no podían comprenderlo. Su apariencia no denotaba al épico cantor de *La Atlántida* y de *Canigó*. Su mirada era dulce, su voz suave, apacible su actitud. Hacía poco había leído yo su colección de poesías titulada *Flors del Calvari*, la más lírica de todas las suyas, en donde derramó sus afectos y dolores íntimos; y se me habían humedecido los ojos con la lectura de piezas tan doloridas como la poesía llamada *Lo calzer y l'arpa*. Fue, pues, grande mi emoción al hallarme en presencia del que todos llamaban familiarmente *Don Jacinto*. Estaba él entonces en el momento más férvido de su devoción de sacerdote y de su admiración de poeta por San Francisco de Asís. Contele que acababa de visitar la patria del santo; que había respirado el aire místico de la Umbría; que me había postrado en la basílica adornada con los frescos de Giotto; y como recuerdo de ese viaje, me regaló el lindo librito de versos que había publicado en honor del Serafín de Asís. Largos años después volví a Barcelona. El poeta había desaparecido hacía ya mucho tiempo del mundo de los vivos; pero no del recuerdo de sus compatriotas. Con el mismo compañero fiel de otra época, fui al cementerio y contemplé el grandioso monumento que la admiración pública había consagrado a su máximo poeta, en cuyo cuerpo de aldeano se había albergado lo más puro y grande del alma de Cataluña. La parte caduca y deleznable; la parte terrena, había desaparecido; y solo quedaba la gloria del poeta en ese monumento, a un tiempo tosco e imponente, selvático como la libre inspiración del cantor, avezado, a la manera del águila, a señorear las cumbres pirenaicas, cuna de leyendas, que él supo magnificar con su espléndida imaginación.

A Rubió y Lluich le debí inolvidables conexiones con la *isla dorada*, con la bella y poética Mallorca. En los mismos años de mi mocedad a que me he referido, recibí un bello tomo de *Poesies*, amable don de su autor, Miguel Costa y Llobera. Si fue grande mi asombro ante la *Atlántida*, me hechizó el suave y deleitoso lirismo de esa pequeña colección juvenil, perfecta como una urna griega. Yo conocía muy bien el nombre del poeta de Pollenza, porque había leído en el *Horacio en España*, aquella soberbia oda en honor del lírico latino, que tenía el sabor del Cécubo añejo que este guar-

daba en su villa para regocijo de sus amigos. Era una delicia gustar aquella fusión de la perfección helénica con el más puro sentimiento místico que ponía un sello especial en ese volumen de versos, excepcional en el cuadro de la poesía española. Bien hubiera podido el joven levita colocar su obra bajo el patrocinio de Fray Luis de León, el cantor de la música y de la vida del cielo. Así como yo entonaba con brío el comienzo de la *Atlántida*, recitaba, pero con tono más suave y asordinado las estrofas de *La vall*, la poesía con que se abre el volumen:

*Yo sé una vall llunyana,
Amagada en lo cor de la alta cerra:
Tot temps fresca y galana,
Coberta de verdor está sa terra.*

.....

*Quant l'anima cansada
Se troba en les converses de la vida,
La poesia amada
Cerca en la vall qu'a son amor convida.*

Y sentado idealmente en ese valle, me deleitaba con poesías como *Comparança*, *L'arpa*, *Demunt l'altura*, y, sobre todo, aquel maravilloso canto *Lo pi del Formentor*, en donde el poeta, robando a Verdaguer su inspiración visionaria, hace de aquel árbol gigantesco un símbolo del vate, que en medio de las tormentas, se levanta impávido

*Y triunfador espolsa demunt les nubolades
sa cabellera real!*

Muy bellas cosas escribió después Costa y Llobera: los poemas *Del agre de la terra*, en donde se acercó a la inspiración popular y aquellas *Horacianas*, en donde renovó felizmente la atrevida tentativa de Carducci en sus *Odas bárbaras*, pero con espíritu diverso, como era de esperarse de quien cantó las catacumbas en estrofas manzonianas. Pero, a pesar de todo, para mí Costa es el de su primer libro, de aquel *aplench*, primorosamente editado, en donde puso lo mejor de su alma, en el esplendor de su angélica juventud.

Costa era poeta bilingüe; y él mismo tradujo al castellano algunas de sus mejores inspiraciones catalanas. Cultivó también ambos idiomas otro mallorquín ilustre, Juan Alcover. No tiene la pureza griega de Costa; pero sí gran fuerza de sentimiento y de expresión. Sus poemas bíblicos conservan la acre y tremenda poesía de los libros históricos del Antiguo Testamento; y hay poesías de carácter íntimo como aquella en que pinta su desolación interior, con motivo de la soledad en que ha quedado su hogar por la muerte de su esposa y de sus hijos, que sacuden fuertemente el alma del lector. En sus *Nuevas poesías* castellanas hay piezas de noble ins-

piración, como la titulada *El ciprés de mi huerto*, de un grato sabor leopardiano, por lo cual la incluyó Juan Luis Estelrich (otro gran mallorquín, poeta y erudito) en su preciosa antología de poetas italianos, traducidos o imitados en nuestra lengua.

Estos nombres y otros muchos figuraron en las crónicas de Rubió y Lluch. Quiero hacer especial mención del gran poeta Angel Guimerá a quien él me presentó en Madrid. Guimerá es universalmente conocido por el formidable drama *Tierra baja*, una de las piezas fundamentales de la escena española moderna y que ha servido de tema para una ópera alemana. Él empezó con grandes dramas legendarios de concepción bastante romántica. Con *Mar y Cielo* obtuvo un gran triunfo en Madrid, acerca del cual escribió, si mis recuerdos no me engañan, una animada crónica Rubió. Asistí al estreno de *María Rosa*, que tradujo don José de Echegaray. Triunfó también con esta pieza, en donde abandonando las leyendas grandiosas se inspira en la realidad humilde, que había de darle el tema para su máxima producción. Pero Guimerá no se limitó a cultivar el teatro: fue insigne poeta lírico, con un brío y un vuelo imaginativo que recuerdan a Víctor Hugo. Basta citar aquella trágica fantasía en que pinta los terrores del milenario; aquella noche que se temía fuera la última del mundo; las negras horas de angustia de los que temían que sonase de pronto la trompeta final; y al cabo, el despuntar del día, la aparición del sol, nunca saludado con tanto amor y gratitud y que parecía anunciar el comienzo de un mundo nuevo.

La renovación de las dos literaturas hermanas, la provenzal y la catalana, es uno de los fenómenos literarios más importantes del pasado siglo. La primera deslumbró al mundo con la aparición de Federico Mistral, el poeta quizás más homérico de la literatura moderna. Pero cuando desapareció ese astro mayor y los satélites que giraban en torno suyo, la poesía provenzal no ha tenido otras manifestaciones de carácter universal. Quizás aquella resurrección fue un brillante episodio, que no ha resistido a la influencia avasalladora del espíritu centralista francés. En Cataluña prosperaron todos los géneros literarios: el poema, la poesía lírica, el teatro, la novela. Y muerto Verdaguer, apareció Juan Maragall, poeta potentísimo, pensador original y profundo. Hay poesías suyas universalmente conocidas como *La vaca ciega*, que puede parangonarse con *Il bove* de Carducci: poesía naturalista realzada con un hondo sentimiento de simpatía.

Cataluña tiene con Antonio Rubió y Lluch una impagable deuda de gratitud. No solamente ha sido cordial e inteligente propagandista de sus glorias modernas, sino que ha dedicado su vida entera a la labor inmensa de rescatar cuantos documentos interesen a la historia de la cultura catalana, y de ilustrar ampliamente capítulos gloriosos de su historia, como el de la dominación de los catalanes en el oriente. Nunca un hijo se ha entregado con dedicación más

absoluta y desinteresada, a la noble tarea de enaltecer a su patria. Sus largos viajes por Grecia, sus investigaciones en los archivos de diversos países europeos, no han tenido otro fin. Jamás retrocedió ante ninguna labor, por dura y penosa que haya sido; y casi vio apagarse la luz de sus ojos sobre códigos indescifrables. Condiscípulo e íntimo amigo de Menéndez y Pelayo, ha sido para Cataluña lo que el grande español fue para el mundo castellano. Justo es que un testimonio público de admiración y de cariño vaya a alegrar al venerable octogenario en el retiro de su hogar, entristecido desde la desaparición de la esposa incomparable, que fue su animadora espiritual, la encarnación viviente de lo más delicado del espíritu de su raza, y que mantuvo encendida siempre, ante sus ojos vacilantes, la lámpara del amor más noble y puro.

Bogotá, febrero de 1936.

Boletín de literatura europea en 1935

por Juan Alvarez, S. J.

Los museos del porvenir serán algo gigantesco. En garajes inmensos flotarán los globos estratosféricos, los aviones de la Cierva, los facsímiles del *Queen Mary* y del *Normandie*, los modelos de todas las marcas y de todos los años, la mecánica, en una palabra, del siglo del maquinismo que ha estandarizado los procedimientos en que antes intervenían la inteligencia y el esfuerzo humano. Y presidiendo la gigantesca exposición, se erguirán las estatuas de los héroes del record a quienes cobija la bandera azul, que simboliza la velocidad bajo cuyo signo vivimos.

Del espíritu quedará muy poco. Atravesamos una época difícil para la creación, pues se discuten los postulados fundamentales como si el mundo comenzara de nuevo, y las circunstancias de vida angustiosa y rápida no dan tiempo al talento para madurar, viéndose obligado a producir frutos primerizos. En medio de múltiples y desconcertantes contradicciones, apenas se deja sentir la fuerza del espíritu que nunca ha estado más servilmente sujeto que en esta hora a las opiniones comercializadas y a un régimen de vida, de inteligencia y de costumbres convencional y facticio. Y cuando se pretende una nivelación más equitativa en todos los órdenes, las mismas masas que la piden a gritos hacen coro y halagan el orgullo de unos cuantos semidioses que en el campo literario resultan más detestables que en ninguno otro. Los autores de moda dirigen el rebaño inconsciente exhibiendo una literatura en donde hace piruetas el más escandaloso egoísmo, y como por exceso de técnica hay desnivel de inteligencia, la oposición a los convencionalismos es nula, hay miedo a todo rompimiento, olvido cándido de

los problemas trascendentales, confusión entre progreso y un simple pasatiempo, y por el contrario, existe la presunción de que el *homo sapiens* con el cambio de cuanto le rodea ha cambiado esencialmente. El poder formidable que la prensa retiene hoy día se hace más explicable en un mundo desorientado; por desgracia, en el terremoto de la cultura que padecemos, no se oyen sino voces contradictorias. Primero vivir y después filosofar, dice el adagio latino. El problema de vivir se ha complicado tanto que no queda lugar para lo segundo, y así la literatura, la que expresa la belleza y los más altos valores humanos, puede decirse que está hoy por hoy en un compás de espera que amenaza prolongarse largo tiempo.

La política y la poesía en cualquiera de sus formas no nacieron para vivir juntas. Como notábamos el año pasado este fenómeno quiere reproducirse ahora en toda Europa y en los países que la remedan. El congreso de escritores de París, tenido en junio del año pasado, representaba una reacción contra los gobiernos que han nacionalizado la literatura, y ellos mismos, en cálidos discursos, no hicieron sino oponer política a política, cuyo consorcio con la literatura quieren imponer de manera tan mecánica como en el congreso literario de Moscú el año anterior¹. Se trata, en el fondo, de esa concepción mecanicista del hombre, que pierde su libre expresión al servicio de un ideal político restringido o universalista, pero deprimente siempre de lo que Santo Tomás llama lo más noble de la creación, la personalidad humana.

Además, el arte es arte mercantilista y de reclamo. El público espera la designación de las obras premiadas para poner en marcha las prensas, y ateniéndose a un criterio discutible, devora materialmente producciones que como el premio Goncourt del año pasado no merecen tanto dinero ni tanta aclamación. Esto en las altas esferas donde el aire debía ser más limpio, porque más abajo la técnica literaria, llevada hasta cierta perfección, es técnica pura y parapeto desde donde los autores dirigen con talento una empresa personal enderezada a la complacencia de su gratuita grandeza y al acrecentamiento del dinero y del prestigio gregario.

* * *

Tendencia en la novela y en la poesía Es difícil puntualizar una tendencia en la novela, dada la libertad y el personalismo que hoy predomina en literatura. Este es precisamente un carácter trascendente y notable en casi toda Europa. Naturalmente hablamos de los mejores. Ellos nos devuelven un mundo a veces poderoso y siempre personal, lleno de observaciones sutiles o profundas pero al margen de toda bandería. El crítico que escribe semanalmente el artículo de fondo en el suplemento literario del *Times*, señalaba hace poco como carácter general de la novela el *château*, el retorno a la man-

¹ Léase a este propósito el discurso de André Gide.

sión paterna, algo legendaria y envuelta en suave romanticismo. Ciertamente el castillo fue centro de episodios en varias novelas del último bienio, sobre todo en Francia; pero Francia no es Europa y la observación parece pecar de ingenuidad. Allí donde se escribe con libertad, por ejemplo en Inglaterra o Francia (a pesar de la academia), el carácter típico de la novela parece ser la vida, afrontada en su realidad e idealidad, no contemplada desde el observatorio de las teorías. El complicado mundo de adentro sobre el complicado mundo de afuera, y el mundo de afuera con todas sus angustias sobre el mundo interior ungido de compasión y sentimiento: he aquí la medula de la literatura contemporánea. Donde las preocupaciones oficiales o nacionalistas dominan el panorama, la vida vegeta pobremente y el horizonte está cerrado para la poesía. Así, por ejemplo, la novela alemana, magnífica fuente de información para penetrar la mentalidad actual, carece de significado para el arte. Un crítico alemán ha dicho recientemente que esa novela es superficial, y que quien busque en ella más que una representación del mundo visible, quien quiera hallar en ella fuerzas religiosas, espirituales, redentoras, quien desee una profesión de fe e ideas eternas, deja caer estos libros con decepción. Probablemente se admirará más de un detalle, pero el fondo del corazón no sentirá emoción.... Echará de menos el elemento *poético* en el sentido propio de la palabra, que es al mismo tiempo el elemento humano en su más alta significación.

Los espíritus del porvenir, afirmaba en el congreso de Cleveland monseñor Sheen, reclaman una filosofía completa de la vida, algo que domine todo el ser, cuerpo y alma. Y esa orientación la esperan de la literatura. Por eso es tanto más lamentable la superficialidad de la mayoría de los autores, pues mientras con sinceridad se busca esa orientación y se devora lo que lanzan las prensas, el drama de los espíritus se complica hasta la tragedia. La interpretación de lo humano ha puesto otra vez sobre la mesa el problema del humanismo. La literatura a la que incumbe puesto decisivo en la educación de los pueblos, carece de valor y no tiene sentido mientras no resuelva el problema humano en su complejidad.

El ambiente de la poesía se resiente de las mismas taras que la novela. Por lo pronto está mucho más desligado de la tradición. Mientras en todas partes se formula la palabra mágica de la nueva estética, *poesía pura*, esta recibe las más divergentes interpretaciones, provocando la eterna lucha de la forma y el contenido. En general, la poesía moderna se reduce al ensayo de una nueva fórmula. ¿Qué actividad humana no está hoy en ensayo?

Hechos literarios La academia francesa cumplió el tercer centenario de su fundación el 25 de enero de 1935.

Las fiestas oficiales del acontecimiento se celebraron el 17 de junio. Fundada en 1635 por el cardenal Richelieu conforme a la orden de Luis XIII, después de pasar por mil vicisitudes, sigue todavía ejerciendo entre otros el oficio que, según parecer de Gaston Boissier, es el más excelente que le corresponde, de

hacer reconocer el talento. Su magisterio de unificación y purificación del lenguaje lo sigue ejerciendo contra el descontento de muchos literatos.

La opinión sobre esta célebre institución en los países en donde no existe podemos resumirla en estas palabras del eminente romanista de la universidad de Munich, doctor Karl Vossler:

Una corporación de hombres de cierta edad que probablemente no ve nunca de cerca a un joven; que debe pensar constantemente en conservar una actitud correcta y digna; llamada a velar por la pureza del lenguaje, es decir, a controlar la expresión espontánea de las fantasías y sentimientos humanos, difícilmente se libra de la osificación progresiva, máxime cuando cree que debe atenerse, como la academia francesa, a una concepción bastante estrecha del lenguaje ¹.

En su obra *Cultura y lengua francesa*, expresa el autorizado profesor su opinión desfavorable a la academia que ha contribuido a separar el lenguaje escrito del hablado, lo cual ha condenado al primero a un lento proceso de disecación que lo hace cada vez más artificial. Este punto de vista alemán está ratificado en sus líneas generales por la opinión inglesa.

Sin embargo están de acuerdo sobre la benéfica influencia con que logra mantener la unidad de criterio que le da un carácter peculiar a Francia. De todos modos el saldo a favor de la institución no es pequeño en estos tres siglos, sobre todo en un país en donde, como afirma Georges Duhamel en un artículo reciente², los grandes escritores tienen cierto aire de familia y cualidades comunes. La institución del muelle Conti no es sanguinaria y por otra parte la conciencia del escritor contemporáneo no tiene gran inclinación a la sujeción corderil.

PAUL CLAUDEL, el gran poeta y diplomático, fue rechazado de la academia francesa. Este acontecimiento tuvo gran resonancia y le valió al poeta multitud de felicitaciones y a la corporación recias protestas. Claudel no se parece a los demás, no se parece a nadie, y este carácter resulta detestable en las corporaciones como la academia.

Para sustituir las vacantes que en la academia dejaron el abate Brémond, Louis Barthou y Raymond Poincaré, esta eligió el 28 de marzo a André Bellessort, Claude Farrère y Jacques Bainville, cuyo fallecimiento registramos este año. Bellessort, además de ser catedrático, ha escrito poesías, es narrador de viajes y crítico. Claude Farrère, cuyo verdadero nombre es Frédéric Bapgorne, como oficial de marina ha recorrido mucho dejando la impresión de sus viajes en bellas narraciones que son las credenciales de su entrada a la academia. Jacques Bainville fue un periodista especializado en cuestiones de política internacional, hacienda y economía. El 9 de febrero del presente año murió en París a los 57 años, después de

1 *Kölnische Zeitung*.

2 *Nouvelles Littéraires*. 15 dic. 1934. *L'Eglise littéraire française*.

una larga enfermedad soportada heroicamente. Entre sus obras figuran *Bismarck et la France*, *Histoire de deux peuples*, *Histoire de France, de Napoléon*, etc. Fue monarquista militante y colaborador en la *Action Française*, cuyos puntos sostuvo a pesar de la condena pontificia. Su talento literario es indiscutible y representa un fruto maduro de lo mejor que produce el fecundo suelo francés.

También fueron llamados a la academia Luis Gillet y el conocidísimo Georges Duhamel, para llenar las vacantes de Besnard y Lenôtre respectivamente.

Congreso de escritores En la última semana de junio tuvo lugar en el palacio de la mutualidad un congreso de escritores al que acudieron algunos notables. Su objeto principal era el examen de los medios de lucha contra el peligro con que algunos estados europeos amenazan la cultura occidental. Allí se agitaron cuestiones como la herencia cultural, el humanismo, los problemas del individuo y de la creación literaria, las relaciones entre la nación y la cultura, el papel de los escritores en la sociedad. Hubo bastantes discursos y demasiada política. André Gide fue la figura central y hasta cierto punto el elemento de equilibrio. Julian Benda y André Malraux expusieron acaloradamente los postulados de la literatura comunista. No faltaron impugnadores, entre ellos Paul Nizan. La representación inglesa se componía de elementos liberales: los conocidos novelistas E. M. Forster y Aldous Huxley. La delegación rusa constaba de ocho miembros cuya actuación mediocre fue un desengaño para los congresistas. Heinrich Mann se desfogó contra Hitler en un encendido discurso, y sus compañeros Reglert y Weinert hablaron más de campos de concentración que de cultura. El congreso tuvo carácter socializante. Nadie esperaba que una nueva era resurgiría de este congreso, sin que pueda negarse que se hizo luz en más de un punto interesante.

Cincuentenario de Víctor Hugo—Francia conmemoró con diversas manifestaciones el cincuentenario de la muerte de Víctor Hugo. Con esta ocasión se tuvieron dos exposiciones, una en la casa del poeta, plaza de los Vosges en París, con recuerdos de las diferentes estancias de Víctor Hugo en Francia y en el extranjero. Otra en la biblioteca nacional con obras, manuscritos y grabados. En la Comédie française y en la Opéra se representaron piezas de gala. El 22 de mayo, día del cincuentenario, fue la ceremonia oficial en el panteón, y por último, el 28, los escritores franceses hicieron los honores al poeta en una ceremonia organizada por la *Société des gens de lettres*.

La revista parisiense *Le Mois* publica con esta ocasión la opinión de algunos publicistas sobre Víctor Hugo, con ánimo de compendiar lo que hoy se piensa sobre el poeta. La encuesta responde a esta pregunta: ¿La Europa del siglo XX se acuerda de Víctor

Hugo, aprecia su obra, siente todavía su influjo? De Inglaterra responde Maurice Baring, de Alemania Heinrich Mann, Unamuno de España, Adriano Tilgher de Italia y de Rusia Soviética Alejo Tolstoi.

Otra encuesta interesante fue la que hizo en Bélgica M. Constant Horion sobre *Esculapio y las musas*. Son curiosas las respuestas. Muchos reconocen la ayuda prestada por la medicina a su oficio literario, mientras que otros, y no pocos, la niegan. La misma historia de todas las encuestas.

Academia septentrional—El 3 de enero se funda en Francia una academia septentrional cuyos principales miembros son: monseñor Cholet, arzobispo de Cambrai, y los señores Paul Claudel, Gabriel Hanotaux, Maurice Maeterlinck y otros. Se propone «constituír un lazo espiritual de mayor comprensión entre los beneficiarios de la cultura septentrional y formar un verdadero haz de fuerzas del septentrión».

España—Centenario del romanticismo en el Ateneo. El Ateneo de Madrid para conmemorar el centenario organizó un curso de conferencias sobre el romanticismo en España, en el que tomaron parte Gabriela Mistral, Unamuno, Gómez de la Serna, García Lorca, Díez Canedo, Antonio Espina y otros escritores. El curso lo inauguró Benjamín Jarnés el 14 de marzo con una conferencia titulada *Introducción al romanticismo*.

Monumento a los Quintero—En Madrid se inauguró el monumento erigido en el Retiro a los hermanos Alvarez Quintero como homenaje nacional. Eduardo Marquina habló en nombre de los dos autores teatrales.

El gobierno condecoró con la banda de la república a los escritores Rodríguez Marín, Serafín Alvarez Quintero, Fernández Flórez y Américo Castro. Ortega y Gasset renunció a esta distinción.

En los primeros meses del año dictó varias conferencias en diversos puntos de España el conde de Keyserling, desarrollando temas de actualidad mundial y española.

Honores a una colombiana—En el mes de febrero ingresó en la academia de la historia doña Mercedes Gaibrois de Ballesteros, distinguida dama bogotana, autora de importantes monografías históricas sobre la Edad Media. Es la primera mujer admitida en una academia española.

D. Ramón Menéndez Pidal comenzó la publicación de sus obras completas. Bajo su dirección la librería «Horizontes» de Madrid publica la nueva *Historia de España*. La obra tendrá veinte tomos y en ella colaborarán los mejores investigadores especializados de España.

En la temporada teatral se estrenaron en Madrid entre otras obras las siguientes: Benavente, *Cualquiera lo sabe*; Quinteros, *Para mal, el mío*; Marquina: *Lo que Dios no perdona*; Arniches: *La tragedia del pelele*.

En la sesión del 13 de enero leyó don Miguel Artigas su discurso de ingreso a la academia española que versó sobre *El purismo*.

El 31 de mayo entró en la academia española Ramiro de Maeztu con un bello discurso sobre «La brevedad de la vida en nuestra lírica». El señor González Amezúa hizo el elogio del nuevo académico.

Feria del libro—Del 5 al 26 de mayo tuvo lugar en Madrid la feria del libro, instalada en el paseo de Recoletos, frente a la biblioteca nacional.

El centenario de Lope de Vega—El acontecimiento literario más notable del año fue la celebración del tercer centenario de la muerte de Lope de Vega, ocurrida en Madrid el 27 de agosto de 1635. España y muchos otros países han dedicado a su memoria fiestas, homenajes, conferencias, representaciones y trabajos bibliográficos en número abrumador, por lo que los omitimos aquí.

En Madrid las fiestas oficiales tuvieron lugar del 24 al 31 de agosto. Con este motivo se representaron en las plazas públicas de ambiente antiguo, obras diversas. Fueron muchas las conferencias y los premios y exposiciones a que dio lugar el centenario de Lope.

El 10 de febrero fue recibido en la academia de la lengua y literatura francesa de Bruselas el poeta portugués Eugenio de Castro, profesor de literatura francesa en la universidad de Coimbra.

La academia francesa quedó como legataria universal de Louis Barthou.

El 28 de febrero se celebró en Finlandia el centenario de la publicación de *Kalevala* o viejas canciones carelianas de los tiempos antiguos del pueblo finlandés, hecha por Elías Lönnrot, médico folclorista del siglo pasado. Prescindiendo de su vasta erudición se propuso recoger y refundir en un gran poema, al estilo de los bardos, retazos de cantos y tradiciones populares, con tanto éxito, que se ha afirmado que la *Kalevala* es la única epopeya verdaderamente popular que se conoce.

El 9 de marzo fue elegida miembro de la real academia de Bruselas Mme. Colette, en reemplazo de la condesa de Noailles.

El 21 de abril se abrió en Madrid el congreso internacional de bibliotecas y bibliografía que terminó el 26, después de decidir la creación de un comité permanente encargado de estudiar los asuntos pendientes durante las intersesiones del congreso.

El 13 de junio quedó prohibido en Alemania el esperanto.

El 1.º de octubre se descubrió en los archivos del museo de Kargotol (Rusia) un diario de Cristóbal Colón escrito de mano del explorador en el que describe día a día sus ocupaciones.

El 20 de octubre inaugura Alemania el instituto de historia de la nueva Alemania.

El 10 de noviembre terminan las ceremonias del centenario de Carducci con la traslación de los restos del poeta al cementerio de la cartuja de Bolonia.

El 11 del mismo la censura oficial publica en Alemania una lista de autores que quedan prohibidos: Anatole France, Emilio Zola, Blasco Ibáñez, Jack London y Clara Viebig.

El 14 de noviembre la academia sueca decide reservar el premio Nobel de literatura para 1936.

Quedó constituido por decreto oficial, en Alemania, un *senado de cultura* formado por cien miembros escogidos entre lo más destacado de las letras, la prensa, las bellas artes, la música, el cine y el radio, el cual tiene el encargo «de velar porque el arte alemán exprese, dice el doctor Goebbels, el espíritu de nuestro tiempo (e. d. del N. S.) además debe proteger las creaciones del N. S.».

Teatro alemán—Las siguientes cifras demuestran que los clásicos tienen todavía gran aceptación dentro de la cultura alemana. El periódico *Bausteine zum deutschen Nationaltheater* nos da la estadística de las piezas teatrales representadas durante la temporada de tres meses: De 8.500, 1.600 eran de los clásicos. En primer lugar está Schiller con 432 representaciones; sigue luego Shakespeare con 408; Kleist obtuvo 212; Goethe 195; Hebbel 175; y Lessing 142. Durante la temporada algunos modernos obtuvieron enorme éxito, sobre todo la comedia de M. Böttchers, que alcanzó 510 representaciones, titulada *Krach im Hinterhaus*; y K. Sellnicks 248 de su comedia *Hilde und 4 PS*.

El record de Schiller está repartido en sus obras así: *Wallenstein* fue representado 123 veces; *Don Carlos*, 70; *Guillermo Tell*, 60 y *María Estuardo*, 53.

Congreso del Mediterráneo Del 31 de octubre al 2 de noviembre la academia del Mediterráneo tuvo en Mónaco un congreso en el que se proponía definir los principios del humanismo mediterráneo. La originalidad de este congreso consistió en que fueron invitados todos los países adyacentes al Mediterráneo, aun los árabes y berberiscos. En los discursos se habló de la herencia grecolatina y de una civilización que no es exclusivamente grecolatina. El discurso de clausura lo tuvo Louis Bertrand quien sintetizó la labor del congreso, bastante satisfactoria. Uno de los discursos más interesantes fue pronunciado por Charles Corm, libanés, poeta laureado con el premio internacional de Edgard Poe, quien se constituyó en vale-

roso campeón del ideal cristiano afirmando su fe con sencillez y profundidad, y proponiendo la única solución posible e indispensable al problema materialista de esta civilización: la regeneración por el espíritu.

Premios literarios *Alemania*—El premio popular de literatura fue adjudicado al escritor suizo-alemán KARL FRIEDRICH KORZ por su novela *Tyra*.

Bélgica—El premio trienal de literatura de las provincias flamencas fue adjudicado a AUGUSTUS VAN CAUWELAERT, por su novela *Harry*.

El premio trienal de literatura dramática fue adjudicado a GASTON MARTENS por la pieza *De Paradijsvogels*.

El mismo premio de poesía flamenca correspondió a JAN VAN NILJEN por el libro *Gehemschrift*.

España—El premio Mariano de Cavia, ofrecido por el director de A. B. C., Conde Luca de Tena, lo obtuvo JOSE MARIA PEMAN con el bello artículo *Nieve en Cádiz*.

Francia—Mme. CLAUDE SILVE, seudónimo de la condesa de la Forest Divonne, obtuvo el premio Fémina 1935, por su obra *Benediction* que significa aquí consagración. La novela demuestra talento ágil, aunque el detallismo obstruye la acción general hasta convertirla casi en obra preciosista.

El premio Goncourt fue adjudicado a JOSEPH PEYRE por su última creación *Sang et lumière*. En un mes tuvo una salida de sesenta mil ejemplares. Trata de corridas de toros, de toreros que se han cortado la coleta, de picadores y empresarios. A no ser por la asignación del sonado premio Goncourt no hubiera llamado tanto la atención, pues a juicio de todos los críticos la obra no merecía tan ruidoso triunfo. Después de Montherlant resulta arriesgado repetir el tema. Mejor hubiera venido ese premio para *L'Escadron Blanc*, obra maestra del mismo, escrita cinco años antes, que desarrolla la persecución de una tropa de bandidos al través del Sahara. Hay un clima moral y literario que es el clima Goncourt. Sus caracteres son pesimismo, realismo violento y algo de erotismo, escribió un crítico a raíz del hecho.

Jeunes Ménages de M. JACQUES DEBU-BRIDEL recibió el premio interaliado. Este volumen es continuación de *Frère esclave*. Ambas obras se señalan por varias incoherencias, como es la literatura que se gasta un inocente incapaz para los estudios; la felicidad que siente ante un medio cruel y frío; una penetración de vidas ajenas enteramente gratuitas, etc. Las cualidades de estilista del escritor no son por ahora más que una promesa.

Si el premio anterior parece poco justificado, el de *Jours sans Gloire* (premio Théophraste Renaud) es bien merecido. M. FRAN-

ÇOIS DE ROUX no tiene la violencia matizada de M. Peyré, ni la acariciada prosa de Mme. Claude Silve, pero su relato claro y natural se desenvuelve con perfecta facilidad y nos presenta una galería de personajes de intensa verdad.

El premio de crítica literaria lo recibió THIERRY MAULNIER por su estudio sobre *Racine*. El de literatura colonial tocó a OSWALD DURAND por su novela *Terre noire*. El premio Renacimiento fue adjudicado a FERNAND FLEURET por la obra *Echec au roi* y el premio Populista a HENRI TROYAT autor de *Faux Jours*.

ANDRE SUARÉS después de una prolongada actividad literaria ha venido a recibir el estímulo que merecían sus obras de interés verdaderamente humano con la adjudicación casi simultánea de dos apetecidos premios de literatura: el de la *Société des Gens de Lettres* y el *Gran Prix de Littérature* de la academia. Entre sus obras se señalan *Trois Hommes*, estudio sobre Pascal, Ibsen y Dostoyevski; *Xénies* y *Le voyage du Condottiere*.

Entre los premios de poesía anotaremos solamente tres: el premio Petididier asignado a FRANÇOIS BERNOUARD por sus poemas de antiguo combatiente. El premio Paul Verlaine a PIERRE PASCAL y el premio Edgard Poe al distinguido poeta libanés CHARLES CORM.

Omitimos otra multitud de premios de menor interés.

(Continuará)

Crónica del Uruguay

(setiembre 1935-junio 1936)

El hecho más saliente ocurrido en este lapso de tiempo en la república oriental es, sin comparación posible con otros, el rompimiento de relaciones diplomáticas con los soviets, realizado por el presidente del Uruguay el 27 de diciembre de 1935.

El texto de la resolución del gobierno Uruguayo, merece ser consignado en nuestra revista, porque, como luego veremos, al discutirse el hecho ante la Sociedad de las naciones en Ginebra parece que se echó al olvido, por habilidad política del comisario de negocios exteriores en la URSS, el camarada Litvinoff, lo principal de sus justificativos.

Dice pues el decreto firmado por el presidente uruguayo y todos sus ministros:

Vista la exposición presentada al ministerio de relaciones exteriores por la embajada del Brasil, en que relaciona los sucesos de la reciente alteración del orden público ocurrida en su país, reprimida por los poderes públicos con las fuerzas leales y con los medios políticos que las instituciones autorizan:

Que en esta exposición se afirma que se trata de una sublevación netamente comunista, inspirada en los propósitos manifestados en las reuniones del VII congreso de la III internacional, reunida en Moscú a mediados del año que está por terminar:

Que se afirma que la iniciación del movimiento se ha desenvuelto según los métodos preconizados en el mencionado congreso:

Que se asegura de terminante manera que el gobierno soviético instigaba y prestaba su concurso a los elementos del comunismo del vecino Estado por intermedio de la legación soviética cerca de nuestro gobierno, a tal extremo que el canciller brasileño, doctor Macedo Soares, tuvo oportunidad de declarar en el seno del gobierno, en el palacio de Cattete, que el Brasil estaba enfrenteado a una auténtica agresión extranjera:

Que recibidas que fueron las primeras informaciones sobre el movimiento revolucionario en el Brasil por intermedio de la embajada en Río, y caracterizadas su naturaleza y sus posibles ramificaciones en nuestro país, el poder ejecutivo hizo saber al gobierno del país amigo su voluntad de colaboración amistosa en la averiguación de los hechos y empleo, por nuestra parte, de los medios adecuados:

Que la nación brasileña, a la que nos ligan los lazos de una estrecha vecindad y de una tradicional amistad, propónese luchar a fondo contra el comunismo revolucionario, e invoca nuestra colaboración y la de toda la América, amenazada por la violencia en las bases en que se asienta su estructura social, política e internacional:

Que las afirmaciones del gobierno del Brasil, dadas bajo la fe de su palabra, se hallan robustecidas por la información propia de que disponemos, y que se analiza en las consideraciones fundamentales que expresamos:

Primero: Según la documentación que obra en el ministerio de relaciones exteriores, en el nombrado congreso de Moscú todos los oradores estuvieron contestes en la adopción de la nueva táctica de lucha, según la cual el comunismo internacional debía aliarse a todos los partidos avanzados, aunque no fueran comunistas, formando un frente único con el propósito de ir alcanzando por etapas la realización del propósito del comunismo revolucionario integral. Y así dijeron que podría transarse con cualquier partido avanzado, sostenido aun por partidos no específicamente comunistas. De ahí que pueda conjeturarse que el comunismo se aliara, como ha sucedido en el Brasil, con el partido llamado de la alianza nacional libertadora, de que es jefe Luis Carlos Prestes. Prestes fue el jefe de la revolución vencida y movilizó en su favor todos los elementos, justificando el nombre de Caballero de la Nueva Esperanza, con que en aquel congreso le calificó entre aplausos el delegado Van Mine, relator de los asuntos referentes de la América del Sur:

Segundo: Según las informaciones que ha trasmitido la embajada del país amigo, y las que ha obtenido nuestro gobierno, la legación soviética en Montevideo ha girado en cheques al portador gruesas sumas, cuyo destino no puede determinarse, pero pueden fundar una presunción seria que concordaría con la aseveración atribuída a este respecto por el gobierno del Brasil, al mencionado congresista Van Mine:

Tercero: Que el congreso comunista de la III internacional se abrió y clausuró, conforme a datos fidedignos, con aclamaciones al gobierno de Moscú y a su jefe máximo el señor Stalin. Y su espíritu puede expresarse con estas palabras con que terminó su informe sobre la América del Sur el delegado Van Mine: «Tenemos programas y un fin único para la lucha: el socialismo único; tenemos la estrategia y la táctica de la revolución mundial; tenemos también la fortaleza de la lucha revolucionaria: la URSS; tenemos un partido mundial único: la internacional comunista, y tenemos un jefe supremo y único: el gran Stalin. (La sala se levanta y aplaude).

»No puede establecerse independencia o separación entre la III internacional comunista del congreso de Moscú y el gobierno de los soviets. En la Unión Soviética no hay otro partido lícito que el de la ideología que el gobierno profesa. En aquella democracia *sui generis* no hay más sufragios operantes que los del proletariado comunista. La ideología no comunista está vedada y sus votos están descalificados. En consecuencia, todo gobierno debe surgir del único partido que existe, al que hay que obedecer bajo pena de subversión. Y, así, partido y gobierno

se confunden; el partido se desdobra en dos entidades, solo en la forma distintas, solo distintas en la especialización del trabajo: la una con el nombre de partido para la propaganda interior y exterior, y la otra especializada en los actos de la autoridad y considerando que los fueros internacionales inherentes a las representaciones diplomáticas extranjeras dificultan la acción de la autoridad, para que se incaute de cierto material probatorio instrumental, el que puede obtenerse generalmente por la realización de actos normales de instrucción judicial, tal como ocurriría en locales no exentos de jurisdicción nacional» (subraya el cronista).

Que hay suficiente motivo para suprimir una de las causas de inquietud que preocupan al país amigo, que está convencido de que la legación soviética en Montevideo es centro de acción del comunismo que acaba de tener tan sangrientas manifestaciones en su seno. Conforme con las manifestaciones hechas por el ministerio de relaciones exteriores a la cancillería del Brasil, en despacho del 26 de noviembre, luego de estallada la revolución, y confirmada en despacho del 14 de diciembre;

Que no solo como acto de solidaridad internacional, sino en salvaguardia de la tranquilidad interna, corresponde hacer cesar la actuación de la legación soviética entre nosotros hasta tanto se desvanezcan las inquietudes del propio ambiente local.

Considerando la facultad que al poder ejecutivo confiere el artículo 158, inciso 19 de la constitución, el presidente de la república, en consejo de ministros, decreta:

Artículo 1.º—Se declaran interrumpidas las relaciones diplomáticas de la república con la unión de las repúblicas soviéticas socialistas, haciéndose saber al excmo. señor ministro plenipotenciario, don Alejandro Minkin, que tendrá las facilidades acostumbradas para su retiro y demás actos derivados de este hecho.

Artículo 2.º—Que se haga saber al encargado de negocios *ad interim* de la república en Moscú que, previas las formalidades debidas, abandone el territorio de la unión de las repúblicas soviéticas socialistas.

Artículo 3.º—Comuníquese, etc.

¿Dónde está la fuerza principal de las razones que mueven al poder ejecutivo del Uruguay a interrumpir o romper, momentáneamente al menos, sus relaciones diplomáticas con Moscú?

Creemos que no está en los cargos más concretos, como el de los cheques al portador para promover la revolución del Brasil. La razón que, según los considerandos, más movió al Uruguay para no fiarse más de un representante de los soviets, salta a la vista que es la solidaridad, o mejor, la compenetración y unificación según el VII congreso de la internacional comunista, entre el partido comunista existente en casi todos los países y el partido comunista que detenta el poder en la URSS. Por consiguiente hay un indicio general de que el Estado soviético favorecerá y promoverá la revolución, que todo el partido comunista quiere promover en todo el mundo, y de hecho promueve.

Como este indicio radica en la misma naturaleza de la internacional comunista y en la naturaleza del poder soviético, que quiere a todo trance la revolución en todos los países, las más explícitas afirmaciones y promesas del gobierno de Moscú no deshacen este grave indicio y fundado prejuicio contra los procedimientos de la URSS. Tanto menos lo deshacen, cuanto que es bien sabido el principio que Stalin heredó de Lenin, según el cual, es moral todo lo que favorece el triunfo definitivo del partido de los soviets, e inmoral

lo contrario. Y es bien claro que todos los manejos ocultos, hechos en las legaciones soviéticas para armar revoluciones en los países en que se hallen, por medio de sus correligionarios los comunistas, para los hombres de la legación serán en alto grado morales.

Todo está en esta tremenda argumentación para su perfecta validez, en que sea al menos moralmente cierta la unificación de los partidos comunistas existentes doquiera con el partido comunista ruso, que es lo oficial del gobierno de Moscú. Mas esto no solo se ha probado con el hecho del VII congreso de la III internacional, celebrado en Moscú, sino que este congreso ha sido ante el mundo una exhibición jactanciosa de esta unificación. Esto, aunque expresado en términos más modestos, fue la razón principal de una lógica intachable, que llevó al Uruguay a dar el golpe a los soviets, de tanta resonancia.

Que el decreto se ha de interpretar desde este punto de vista, fuera de su mismo texto, nos lo confirma una declaración del doctor Espalter, ministro de relaciones exteriores, hecha a *La Nación* de Buenos Aires (número del 28 de diciembre de 1935) donde entre muchas cosas contenidas en el decreto se subraya esto:

Claro está que el gobierno de Moscú se adelantará a manifestar que ellos representan una cosa y el partido otra; pero lo evidente es —yo por lo menos tengo la convicción moral, y el gobierno también la tiene— de que esas dos cosas distintas, partido y gobierno, se hallan fuertemente unidas por los mismos fines y propósitos. Más: creo que se trata de un desdoblamiento ficticio: se desdobra por un lado el partido para la propaganda y por el otro el gobierno para la autoridad pública, pero lo evidente es, que ellos animan al partido, y el partido al gobierno.

Esto tiene especial fuerza para quien ve el nombre de Stalin en el comité ejecutivo de la internacional comunista, elegido en dicho congreso de Moscú, y figurando el mismo nombre de batalla en el presidium de dicho comité en 1936. Tanto más que en el mismo comité también se insertó el nombre de Prestes, cosa que el decreto aducido parece ignorar.

En fin, los informes leídos en ese congreso VII de la internacional comunista por los camaradas Pieck, Ercoli, Manowski y Dimitroff son otras tantas demostraciones de lo mismo.

Litvinoff no tocó en su discurso en Ginebra la cuestión principal Como repitieron los periódicos, el discurso del 23 de enero de 1936 de Máximo Litvinoff ante el consejo de la Sociedad de las Naciones, sobre el conflicto ruso-uruguayo, tuvo más de una ironía que no encuadraba en el marco de la cuestión debatida, y fue una acusación del decreto ante un tribunal que le era benévolo, pero no fue, como hubiera debido ser, una refutación de los considerandos y fundamentos del decreto.

Es verdad que el camarada representante de los soviets dijo muchas cosas contra el decreto del Uruguay; pero, cosa extraña, no tocó para nada la razón principal que asistía al gobierno uruguayo.

Por ejemplo, dijo: «El gobierno del Uruguay, al permitirse hacer insinuaciones respecto del gobierno soviético, especulaba indudablemente sobre el prejuicio que los círculos reaccionarios de muchos países tienen con respecto a la unión soviética». Pero entre estas insinuaciones no se digna mencionar la principal en la que el gobierno uruguayo ciertamente no especulaba sobre prejuicios de los círculos reaccionarios, sino que se basaba en el VII congreso de la internacional comunista celebrado en Moscú a mediados del año de 1935.

Emitió este juicio contra Litvinoff *Le Journal* de París, diciendo que la escapatoria de Rusia fue encubierta bajo los fuegos fatuos de la ironía; que en cambio el Uruguay hizo un rudo llamamiento a la realidad. Y emite este gravísimo juicio:

En esto se resume la primera parte de este debate, cuyo objeto parece que es saber si la Sociedad de las naciones admitió en su seno la URSS para privar a los demás miembros de los medios para defenderse contra la propaganda revolucionaria. En el fondo se presenta el eterno problema: la distinción entre el gobierno de los soviets y la III internacional. La cosa será algo espionosa para los soviets, cuando se guardó tanto Litvinoff de hacer alusiones a este asunto.

Por nuestra parte nos atenemos al juicio de *Le Matin*, que calificó de infantil todo el discurso de Litvinoff. ¿Quién va a dar fe a sus negativas rotundas contra todas las sospechas que pudiera tener el Uruguay sobre la actividad de la legación soviética en Montevideo? Por ejemplo ¿quién no se sonríe, con un si es no es de malicia, cuando oye decir a Litvinoff:

Ni el gobierno soviético, ni la legación en Montevideo, ni ningún otro agente del gobierno soviético incitó o apoyó a elementos comunistas, ni en el Uruguay, ni en otro Estado vecino, porque el gobierno soviético es fiel a su política de no ingerencia en los asuntos interiores de los otros Estados.

Tal vez hay una explicación materialista de esas afirmaciones en flagrante contradicción con hechos bien notorios en el mundo; pero no creemos que exista dentro de la moral natural de la razón humana. El sostiene que *no hay pruebas ni puede haberlas* de que un agente del gobierno soviético incitase o apoyase a elementos comunistas de otros países, cuando la existencia misma de la URSS por su naturaleza, aclamada como patria del proletariado mundial, es una continua y eficaz incitación y apoyo de los comunistas de otros países; cuando apoyan e incitan a las propagandas más subversivas del orden social establecido en los demás países. La única explicación obvia dentro del espíritu manifiesto y estilo irónico del discurso de Litvinoff, es que decía lo que políticamente le convenía, burlándose a sabiendas de los para él pequeños adversarios.

La respuesta del representante uruguayo Respondió a Litvinoff el representante del Uruguay doctor Alberto Guani. El contraste entre su discurso y el de su adversario fue muy notado. El doctor Guani fue directamente al asunto, manteniéndose en el punto de vista de su gobierno, según el cual el

Estado soviético es solidario de la internacional comunista, y con muy buen sentido dijo:

Nos vimos en el estado de legítima defensa. La cuestión era de orden público, pues se trataba de reprimir y prevenir desórdenes. El artículo 12 del pacto no es aplicable, pues, a este caso, porque no existe entre nosotros y Moscú una diferencia capaz de entrañar una guerra. *La única guerra posible en estas circunstancias era la guerra civil provocada por la propaganda comunista.* Frente a tal peligro no está llamada a actuar la Sociedad de las Naciones; esto corresponde a los gobiernos. En todo caso, este asunto recae dentro de los términos del párrafo 8 del artículo 15 del pacto, es decir, que es de la competencia exclusiva de una de las partes.

Litvinoff en cierta manera había triunfado haciendo que el consejo de la Sociedad de las Naciones se creyese competente para ver y fallar en el asunto.

El doctor Guani debía luchar contra el prejuicio que con esto se creaba contra el proceder de su gobierno, y toda deliberación directa sobre las causas que motivaron la interrupción de las relaciones diplomáticas, era prácticamente reconocer el derecho del consejo de Ginebra de intervenir en el asunto. Por esto, al mismo tiempo que insiste en las razones del decreto de su gobierno, se niega a entablar una discusión judicial de estas mismas razones, cual quería exigir Litvinoff; y por esto, recuerda que la utilidad del concurso del consejo de la Sociedad de las Naciones depende en primer lugar de la medida en que respete el derecho soberano de cada país en sus propios asuntos.

Esta posición, fuerte en derecho, del representante uruguayo, fue juzgada mal por algunos, como si fuese desairada, y crease un prejuicio contra las razones del decreto, que no quería el doctor Guani que se discutiesen judicialmente. Así el corresponsal de *La Nación* de Buenos Aires en Ginebra daba injustificadamente la razón a Litvinoff en un artículo que titulaba, *Rusia no discute el derecho uruguayo, pero exige pruebas*, cosa que no era sino un escamotear el derecho del Uruguay a no ser juzgado. Y en el mismo artículo se lee: «El señor Litvinoff ha logrado situar al Uruguay en una posición difícil ante la opinión pública».

Mas la dificultad era solo aparente, y para los que no sabían compaginar este doble hecho de parte del Uruguay: que tenía un decreto contra los soviets que evidentemente estaba justificado, y que no quería que las razones del decreto pasasen a ser objeto de un proceso judicial. De aquí resultaba que contra las impugnaciones de Litvinoff el doctor Guani no se callaba, sino que ante la conciencia pública se hacía fuerte en las razones que asistían a su gobierno, y al mismo tiempo se negaba a confirmar estas mismas razones en un proceso judicial. No entendemos cómo se pudo ver contradicción de ningún género en este comportamiento del doctor Guani. En realidad, precisamente por proceder así, había triunfado el representante uruguayo de la habilidad de Litvinoff, y no solo no era procesado el Uruguay por el decreto, sino que se había ratificado ante el mundo en las razones que lo fundamentaron.

Buenos oficios de la Argentina y Chile para el Uruguay Contribuyó al buen éxito de la contienda promovida por Litvinoff el delegado argentino doctor Enrique Ruiz Guiñazu en Ginebra. Con la particularidad que su intervención dependió de referencias hechas en su discurso por el comisario de los soviets contra la Argentina. El doctor Guiñazú en su discurso juntó, como se debía, los dos puntos de vista del Uruguay, que eran, tener razón para hacer lo que hicieron, y que en este terreno nada tenía que hacer el consejo de la Sociedad de las Naciones. Así decía:

El orden social normal y permanente de cada país está edificado sobre las costumbres y las leyes nacionales, que sostienen instituciones respetables, y no puede ser expuesto a la influencia de doctrinas incompatibles con esas leyes y esas costumbres. La apreciación de esta situación es inherente a la soberanía de cada Estado, según su criterio particular e independiente para decidir sobre efectos y consecuencias.

El pacto de la Sociedad de las Naciones nada prescribe a este respecto y nada podría prescribir, porque ello equivaldría a atentar contra el poder interno de cada Estado.

Y luego dando por probado en el decreto la legitimidad del mismo, repetía: *La decisión del gobierno uruguayo se apoya en la palabra de dos gobiernos que merecen el mayor respeto.*

Así mismo, el delegado chileno, señor García Oldini, habló en pro de la rectitud del proceder que había observado el Uruguay, diciendo:

Se debe llegar a la conclusión de que el artículo 12, párrafo 1, del pacto, no es aplicable en este asunto. La decisión tomada por el gobierno uruguayo responde a una necesidad de orden interno, a la que no podrá darse satisfacción sino por medidas de orden interno.... Al obrar como lo hizo el gobierno del Uruguay ha hecho uso de una prerrogativa de su soberanía interna, que no puede someterse a la apreciación o al juicio de un tribunal o de un organismo internacional cualquiera, a menos que de un acto de carácter interno se proceda a una situación internacional que ponga la paz en peligro.

Se ha dicho que Litvinoff hizo hincapié en la fórmula, y el Uruguay y toda la América latina sobre el fondo. Pero así como, el fondo no puede significar otra cosa que la realidad o verdad de las razones que asistían al Uruguay, así también la fórmula es aquí un eufemismo, para no decir la falsedad o la mentira solapada.

Para terminar el asunto el consejo nombró **Resolución del asunto** al ministro de relaciones exteriores de Rumania, señor Titulesco, quien asesorado por los señores Munchy y Madariaga dictaminase sobre lo que conducía para poner término al conflicto. La fórmula presentada por Titulesco dice así:

En vista de que el gobierno del Uruguay se niega a presentar las pruebas exigidas por el gobierno de la unión soviética, alegando que la cuestión pertenece solo a su jurisdicción interna:

De que el representante de los soviets declara que la negativa del Uruguay de presentar las pruebas de sus acusaciones contra la misión soviética le da derecho a apelar al juicio de la opinión pública internacional sobre esta

cuestión, cosa que acepta igualmente el representante uruguayo; y en vista de que el consejo de acuerdo con lo dispuesto en el párrafo 2.º del artículo 11 del pacto de la Sociedad de las Naciones, cumple una misión esencialmente conciliadora, y de que es necesaria la unanimidad de votos para aprobar una resolución, el consejo expresa la esperanza de que la interrupción de las relaciones diplomáticas entre el Uruguay y la Unión Soviética será solamente provisional, y que los dos países aprovecharán la primera ocasión oportuna para renovarlas, e invita a las dos partes a abstenerse de realizar todo acto que pudiera ser perjudicial a los intereses de la paz, y a renovar, en lo porvenir, sus relaciones diplomáticas.

Buenas palabras, pero que no podían remediar nada, y lo roto, roto está. El gobierno uruguayo está cada vez más lejos de querer correr nuevas aventuras admitiendo oficialmente en su seno a los promotores de la revolución mundial. Se ha dicho que su presidente el doctor Terra solo reanudaría las relaciones interrumpidas, si las demás repúblicas hermanas las reanudaban o entablaban, y aun esto solo en el caso que hubiese hecho un gran cambio el gobierno de Moscú.

La cuestión social En Montevideo existe un periódico de irregular aparición, que lleva el título de *Justicia* con el subtítulo, *órgano central del partido comunista*. Según su portada este sería el año XVI de su existencia. En realidad en 1935 parecía estar suprimido por alguna disposición policíaca, pero el 18 de diciembre se expendía en los quioscos un número que llevaba dicha fecha. Parecía género clandestino. Estaba consagrado a hacer la apología de la revolución del Brasil. El estilo era exaltadísimo. Aquel conato de los comunistas brasileños era nada menos que un movimiento nacional de grandes vuelos, expresión de ideas que tenían mucho arraigo en el pueblo del Brasil.

Al leerlo casi nos asombramos de la facilidad relativa y gran rapidez con que el gobierno de Getulio Vargas pudo sofocar aquella revolución. Anotemos algunos epígrafes: *Fue un grandioso movimiento de todo el pueblo. El pueblo entero levantó la bandera de la insurrección. Un jalón en la marcha revolucionaria. Es una revolución nacional libertadora.*

El presidente que la reprimió no aparece ahí sino como un traidor, un imperialista, un dictador, diríase un monstruo.

En esa hoja periódica se presenta el comunismo tan rumboso, que se quiere hacer creer que ya se ha adueñado, lo mismo en el Brasil que en Montevideo, de los obreros y los campesinos, y hasta de *la pequeña burguesía urbana, los militares progresistas y las fuerzas sanas de las ciencias y las artes*. Subrayamos palabras textuales de *Justicia* en dicho número.

Sin duda que es una mentira, como cualquier otra, pero que ayuda al comunismo a escribir con un aire de optimismo triunfante, que contribuye mucho a sorprender la buena fe del lector desprevenido.

ha proseguido estos meses, y **La campaña en favor de Prestes** lleva trazas de proseguir en especial en *Justicia* de que va saliendo tal cual número. Nos consta de toda certeza que han salido otros dos en lo que va del año, pero muy desiguales. El del 30 de abril constaba de 8 páginas; el del 9 de mayo, de 4.

Entrambos ponen el grito en el cielo en favor de Prestes. El primero tiene un largo artículo con este epígrafe: *¡Mataron a mi hijo en el Brasil! ¡Salvad a Prestes!* Lo firma Harrison George. Nueva York, marzo 24 de 1936.

La sobreexcitación con que está escrito, y la campaña de difamación que realiza ese órgano del comunismo internacional a espaldas de la ley se podrá juzgar por el siguiente párrafo:

Ahora estos policías, agentes del sangriento Vargas, tienen preso a Prestes, el «caballero de la esperanza» de los obreros y campesinos brasileños. Su vida corre peligro, a menos que todo el mundo emprenda la protesta y exija su liberación. Vargas mantiene su dictadura fascista del único modo que puede mantenerse el fascismo: asesinando a los luchadores por la libertad.

En el número del 9 de mayo hay un título en grandes caracteres: *Por la libertad de Prestes, Ghioldi y los 7.000 presos en Brasil*. Un editorial lleva este otro título: *Un gran clamor de nuestro pueblo*. Como un lector normal no habría oído en ninguna parte en Montevideo ese gran clamor, se especifica luego lo que dice el supuesto clamoreo, y se escribe:

Un gran clamor de las masas se ha levantado reclamando la libertad de Prestes, Ghioldi y demás presos políticos que son torturados en las cárceles de Getulio Vargas. Y concluye el editorial: Organizad nuevos actos, enviad telegramas y notas de protesta a la legación del Brasil.

Hay que añadir que en estos números de *Justicia* se publica una biografía entusiasta del tal caballero andante o de la esperanza. Lleva el título: *La vida heroica de Luis Carlos Prestes*. El escritor muestra profesarle singular devoción.

Parece que se han publicado más números de este *Organo central del partido comunista del Uruguay*, por la manera de presentar la continuación de la vida de Prestes. Pero hay un lapsus notable junto al título del periódico en los dos números que conocemos. Porque en entrambos se dice: *aparece el viernes*, y en entrambos, sin excusa de ningún género, se pone la fecha de su aparición ya dicha, que no es viernes, pues el 30 de abril era jueves, y el 9 de mayo, sábado. En esto, como en lo demás, se sigue en el periódico la moral leninista.

Otras manifestaciones del comunismo Como el santo y seña del comunismo internacional a las órdenes de Moscú es un cierto fomento aparatoso de la cultura, también ha nacido en Montevideo una hoja periódica comunista, por nombre *Movimiento*, con pretensiones intelectuales, que profesa ser *órgano del centro de*

trabajadores intelectuales del Uruguay. Su extremismo está patente en el modo de escribir *Movimiento*, pues se puede leer *Marxismo*. También es muy irregular. En marzo aparecía el número 23 del año IV. Estaba ilustrado con una fotografía, no mal sacada, de el *caballero de la esperanza*, con una larga y fantástica inscripción de frases como estas:

Prestes es el símbolo viviente de la independencia total de América, la bandera más alta del ejército anti-imperialista. ¡Libertad a Prestes! Los altos espíritus del arte, de la ciencia y de la política ponen su esperanza en él, y están dispuestos a continuar la lucha.

Eso de «los altos espíritus del arte» etc. parece que es una alusión a los trabajadores intelectuales que redactan *Movimiento*, los cuales se llaman intelectuales, porque entre ellos se cuenta un farmacéutico.

Tampoco es gran cosa otra revista de esas pretensiones, que para mostrarse internacional se llama *Monde*, y dice haber sido fundada por Henri Barbusse. Aunque parece más fijamente mensual, tiene también anomalías en el anunciarse en cada número. Por ejemplo, se dice, *Monde* aparece el 15 de cada mes, y en el número de marzo después del título se lee Montevideo, 15-31 de marzo de 1936. Este número figura ser el 356 de su año IX; y el siguiente, está solo en su año I número 4. Se entiende que es la edición en español de *Monde*, editada en Montevideo.

Como distribuidores de *Monde*, figuran varios en diversas repúblicas. Notemos el de Colombia: Marco A. Guzmán, calle 15 carrera 6.^a y 7.^a N.º 519, Cali.

Hablando en general, los periódicos de oposición como *El Uruguay*, *El País*, *El Día*,.... aunque no entre el comunismo en su ideario, por ir contra el gobierno procuran ponerlo alto, o hacer sonar sus aventuras.

Además, dícese que se difunde mucho en Montevideo la revista comunista de Buenos Aires, *Pan, síntesis de toda idea mundial*. Su propaganda del comunismo no es franca. Mas de ordinario diríase hecha por indirectas alusiones o simples indicaciones. Tal vez logra introducirse en algunos ambientes por su gran cantidad de retazos de cosas eruditas, históricas o científicas. No parece escrita para la masa del pueblo: su mismo corte es una prueba de no serlo.

El comunismo entre el elemento universitario A fines del año pasado se organizó lo que los comunistas y solo ellos llamaron el *gran comité popular de defensa de la universidad*. Se tuvo el 21 de diciembre la *gran demostración* en pro de la autonomía universitaria, a propósito de la cual los comunistas hablaron de *un enorme frente popular*, del que luego nadie sabía nada. También, según ellos, fue resonante la apertura de la *convención juvenil* que se llamaría *convención de la juventud comunista*. En la misma se dirigieron saludos fervientes

a la juventud y al mundo soviético, a los camaradas Stalin, Dimitroff y Thaelmann.

Se ha anunciado la formación de universidades populares, que no son más que puestos fijos de algún comunista, en que naturalmente no se enseña otra cosa que comunismo.

El 1.º de mayo Cantaron victoria los comunistas en esta fecha por haberse atribuido toda la gloria de la manifestación popular tan de cajón en semejante jornada. La ocasión fue la consigna del *frente popular* recibida de Rusia, que han logrado hacer sonar entre las masas. Contribuyó a esto el hecho de haber tenido lugar últimamente algunas huelgas, que siguiendo la misma táctica de Moscú procuraron eternizar y envenenar. Aunque tampoco pueden decir que obtuviesen en ellas señalados éxitos.

Afirmaron los comunistas que con su frente popular la manifestación del 1.º de mayo reunió 40.000 obreros en Montevideo. La cifra parece tan exagerada que se habló también de 4.000. Si hubiese tenido que ser de solos comunistas, aun esta última cifra se debería tener por exagerada.

Resultado final Hoy por hoy la cuestión social en Montevideo dista mucho de hallarse en un máximo de agitación. Los datos particulares que acabamos de dar meten muy poco ruido en la república, por más bombo y platillos que toquen los comunistas. Los conatos en la universidad llevan trazas de disminuir con una división hábil que se realizó de la propia universidad y la dirección de la segunda enseñanza, la cual hasta fines del año pasado pertenecía a la Universidad, y ahora es autónoma y está dispuesta a cohibir desmanes estudiantiles, que teniendo no poco de revolucionario pasan fácilmente a ser o parecer comunistas.

El gobierno por su parte, como es manifiesto, desde la cuestión con la embajada soviética está muy decidido, y toma medidas eficaces contra esos esfuerzos impotentes del comunismo soviético internacional, que creía tener en Montevideo una base de operaciones de grande eficiencia para dominar en toda la América latina.

Por ahora, a pesar de las células y de la abnegación digna de mejor causa de algunos miembros de la III internacional radicada en Moscú, que operan en el país, el comunismo aquí va camino de una derrota que sería altamente beneficiosa, no solo al Uruguay, sino también a las demás repúblicas hermanas.

No tocamos otros aspectos del estado social, político, religioso o económico del Uruguay, porque han transcurrido estos meses en un estado de relativa y apacible calma, que solo nos permite subrayar que ha sido ventajosa para el desarrollo de la cultura nacional y prosperidad económica de la república.

EL CORRESPONSAL

Medallones heroicos

por Alberto Carvajal

El fundador

A Guillermo Valencia

Beau comme un Galaor et fier comme un Cesar il marche en tête....

J. M. DE HEREDIA

*Moyano, ¡oh gran Moyano! renuevo de leones
de augusta prez y músculos invencibles de acero
para domar la pampa llameante y el fiero
monte que se defiende con sus pétreos bastiones.*

*Con la mente preñada de mágicas visiones,
un corazón intrépido y el dominio certero
del conductor vidente, hallaste el derrotero
feliz con que decoras tus inclitos blasones.*

*De la agresiva cumbre al pérfido oceano,
Centroamérica, el Cauca, Perú, Ecuador la huella
sintieron y el desangre de tu incansable planta.*

*Y, al través de los siglos, el colmenar humano
que fijó como puntos luminosos tu estrella,
en acorde mirífico te glorifica y canta.*

Cortés, Pizarro y Benalcázar

*Son los tres reyes magos de la conquista ibera;
dio a los tres su pujanza la recia Extremadura;
no era para sus almas vida inútil y oscura
y al azar se lanzaron de una ignota quimera.*

*Quemó Cortés sus naves en la azteca ribera;
el insigne porquero con la hoja segura
de su daga luciente probó su contextura
heroica en una raya inmortal. Pregonera*

*de futuras conquistas, la leyenda ilusoria
de un Dorado magnífico fue el toque de victoria
con que alentó a sus bravos el gran Conquistador*

*don Sebastián Moyano. Hoy no sabe la historia
si el del Perú, el de México o el del Cauca a la gloria
arrebató, triunfante, más épico fulgor.*

El dorado

Al R. P. Germán Fernández, S. J.

*Leyenda milagrosa de la América; vago
fulgor de un sol remoto. ¿Dónde nació? ¿En la mente
caldeada por los rayos del trópico inclemente,
bajo el signo implacable del dolor y el estrago?*

*¿O en las aguas sagradas de un apacible lago
del altiplano andino, al que la indiana gente,
al ritual consagrado de su credo obediente,
ofrendaba rendida los tesoros de un mago?*

*Fantástica promesa, deslumbrante espejismo
vencedor del cansancio, del hambre y del abismo;
inquieta mariposa de joyantes colores*

*que encendió la codicia y avivó la esperanza
de la ilusión que nunca a realizar se alcanza:
tal fue el dorado mito de los conquistadores.*

La gaitana

*Prendió la llama trágica. Atónita, sombría
—¿verdad o sueño?— mira a su hijo la Gaitana
en la siniestra hoguera. Su súplica fue vana:
en canto de granito rompióse su porfía.*

*Era el terror. Don Pedro de Añasco sonreía,
domeñador y dueño de la comarca indiana....
Solo, cual lumbre insólita, velaba soberana
de la madre salvaje la bélica ardentía.*

*Soberbia subió al monte, vagó por las llanuras,
venganza clamó al cielo y a las selvas oscuras,
y el eco de su grito sonó como un clarín.*

*Las tribus perseguidas oyeron su reclamo,
y en ímpetu invencible cerraron contra el amo
que fue el despojo andante de un bárbaro festín.*

Popayán

*¿Toledo? Sí, Toledo por tu imperial grandeza;
Brujas por tu elocuente quietud y tu decoro.
En tu silencio guardas un mágico tesoro
de valor y de ciencia, de virtud y belleza.*

*Vagando por tus calles si el ensoñar empieza
porque agotó la tarde sus manantiales de oro,
creyérase en la sombra escuchar un sonoro
encuentro de tizonas o algún coro que reza.*

*Pequeño es tu recinto, mas cada muro calla
un episodio digno de heráldica medalla.
Y cuando se recorre tu fulgurante historia*

*todo el prodigio heroico de Colombia revive,
y apenas si la mente hechizada concibe
que tan estrechos limites encierren tanta gloria!*

«Los farallones»

*Solemne, silencioso, en épica postura
erige los picachos de su perfil triunfante,
que se hunden en las nubes, el monte vigilante,
en cuya cima un halo de majestad perdura.*

*Le tiende, al frente, el valle su plácida verdura;
agita, a sus espaldas, su oleaje el mar sonante,
y a sus pies, como garza soñolienta en sedante
reposo, Cali mira la ilimite llanura.*

*Lo envuelve en su capucha de nieblas la mañana;
mas cuando el sol sus rayos desde el cenit envía,
su desnudez impone, limpida y soberana.*

*Y al recoger sus gasas de oro la tarde umbria,
su cofre deslumbrante abre la noche ufana
y vuelca sobre el monte su rica pedrería.*

C o m e n t a r i o s

La obra civilizadora de la Iglesia en Colombia¹ La historia de la Iglesia en Colombia espera todavía al investigador que nos la revele en toda su épica grandeza, como lo han logrado México y Ecuador con el Padre Cuevas y el doctor Tobar Donoso. El presente libro no es exclusivamente histórico; responde más bien a una necesidad del momento y es una defensa o apología de la Iglesia a la que nunca faltan gratuitos denegadores, y que ahora más que nunca necesita una recapitulación de su obra monumental, pues la ignorancia y la ingratitud han surgido como una amenaza en el horizonte.

Y ¡qué magistralmente han cumplido ese elevado propósito los autores de esta apología! Era menester ante todo definir el sentido de esa palabra tan socorrida y tan tergiversada de civilización, la cual queda enmarcada según su concepto esencial y cristiano en la definición que de ella dio José Eusebio Caro, fundándola en la triple base de moralidad, instrucción y riqueza; Caro termina su exposición con esta pregunta: ¿puede creerse que, asegurada una de estas tres cosas, ya se tengan aseguradas las otras dos? La respuesta se halla terminante en el Evangelio: «Buscad primero el reino de Dios y su justicia y todo lo demás se os dará por añadidura».

«Si las palabras del Evangelio, continúa, necesitasen demostración, nada sería más fácil que demostrarlas. La civilización no solo admite grados, sino que tiene un contrario, que es la barbarie».

Nunca como ahora ha tenido más adeptos el materialismo histórico, la escuela predilecta de todos los oportunistas. Un bienestar material que procure un sabroso vivir es el ideal de estos filósofos de Barataria. Para demostrarles que una obra es grande hay que abrir ante sus ojos un mapa de relieve donde haya chimeneas humeantes, factorías, carreteras, vías férreas; donde se oiga el crepitar de los hornos, el aleteo de los aviones, y el clamor de las sirenas, aunque falten las fuentes de las alturas que apagan la sed del espíritu. La Iglesia sabe muy bien lo que es civilización porque tiene en sus manos el Evangelio, pero sobre todo, ella la realiza. Hablar de su acción en cualquier latitud del globo es enumerar los mojones de la cultura y del progreso. Si la presente obra no es la historia de la Iglesia en Colombia, sí es la historia de la obra civilizadora por ella realizada en más de cuatro siglos, historia incompleta pero exhaustiva de todos sus aspectos generales.

Imposible enumerar en una reseña bibliográfica lo que nos ha cautivado más en estas 771 páginas. Quizás el carácter de más relieve es una admirable objetividad histórica, donde la apología y

¹ J. M. FERNANDEZ S. J. y R. GRANADOS, S. J.—*La obra civilizadora de la Iglesia en Colombia*—En 4.º 771 págs.—Librería Voluntad—Bogotá.

el ditirambo los hacen el arrugado documento, la estadística, la puntualización geográfica de una serie de acciones ganadas por la cruz a la barbarie, y cuyo trofeo es esta realidad histórica que se llama Colombia. Pero el pasado glorioso no es una panoplia donde cuelgan armas enmohecidas. Dos hechos imponentes nos revela esta obra que contribuyen a darle un carácter patente de actualidad. El uno es que todavía hay inmensas regiones por civilizar en nuestro suelo, y el otro, que todavía hoy hay audaces exploradores, héroes desconocidos que continúan la gesta realizada en los períodos más florecientes de la conquista y la colonia. Bien sentado queda a quiénes toca la responsabilidad del primer hecho; precisamente a los que desconocen la actividad de la Iglesia en el pasado y cierran los ojos a sus batallas civilizadoras del presente. En este año de gracia de 1936 la Iglesia católica sigue civilizando a Colombia, y su acción se extiende desde la capital de la república hasta el último reducto de las fronteras. Ese es el hecho más digno de admiración y de respeto y la impresión que queda en el ánimo después de hojear este libro de contabilidad simple. Es una acción callada, sin literatura, como lo fue la de los antiguos misioneros. Pero es una labor de eficiencia inapreciable y que tarde o temprano dará su fruto. Si todavía queda duda a este respecto, ábrase este libro en la última parte donde están los datos recogidos en gran parte de las parroquias del país y en las misiones, correspondientes a hechos públicos que no pueden ser desmentidos. Y todavía, fíjese en nuestro ánimo lo que muy bien afirman los autores, que no hemos visto la obra civilizadora sino por fuera. Si la civilización consiste ante todo en la moralidad y en bienes de orden espiritual en armoniosa conjugación con los de orden material, la obra de la Iglesia es un poema escrito en el alma misma de nuestro pueblo.

JUAN ALVAREZ, S. J.

Nuevo descubrimiento de América

En una hora de ocio saco, al azar, del montón de libros, folletos y revistas que las prensas alemanas y extranjeras han descargado sobre mi escritorio, un bonito tomo ilustrado para hojearlo sin preocupación. Atrae mi interés la enumeración de una serie de obras de las que conozco solo unas pocas. Como que soy empedernido americanista, me están dando unas ganas de estudiarlas todas. Según el catálogo que encuentro en ese simpático *Almanaque*, dedicado por la editorial F. A. Brockhaus en Leipzig a los amigos de nuestra casa, se trata de una amplia biblioteca de publicaciones sobre Iberoamérica. Efectivamente, me pongo a escribir una nota para pedir las al editor. Poco después me llega un enorme paquete postal que al abrirlo redunda en verdaderas joyas literarias.

Se hallan en la interesante remesa las ilustradas versiones al idioma alemán de las obras clásicas sobre Iberoamérica: Garcilaso de la Vega y el Padre José de Acosta (Perú), Díaz de Castillo y

Fernando de Alba Ixtlilxochitl (México), los lansquenetes alemanes del siglo XVI Ulrico Schmiedel (Argentina) y Juan Staden (Brasil), el Padre Dobrizhoffer (Paraguay, 1717-1791), Alejandro von Humboldt, Lucio F. Mansilla (Un viaje a los indios Ranqueles) etc.

Siguen las obras de modernos autores alemanes y extranjeros. Sven Edin el célebre explorador sueco, y Colin Ross, el conocido autor alemán, escriben sobre todo el continente, Avé Lallement, Domville-Fife y Mac Creagh sobre el Brasil, Banning y Landenberger sobre México, L. E. Elliot sobre la América Central, Burkart sobre el Chaco y Beebe sobre Guayana y las islas Galápagos. En una serie popular se hallan reunidos otros libros sobre Bolivia, *El alpinismo en la América Tropical*, *Viajes aéreos en Iberoamérica*, etc.

De una manera singular la editorial Brockhaus facilita al público de habla alemana el «descubrimiento de América» y excita el deseo de adquirir nuevos y auténticos conocimientos sobre el gigantesco continente en el cual la fantasía de los europeos se ocupa, con preferencia, desde hace cuatro siglos.

A los lectores americanos interesará, por otra parte, la historia de los Brockhaus, esos valientes *pioneers* de un entendimiento mutuo entre América y Europa.

Federico Arnaldo Brockhaus, de origen westfaliano, fundó una oficina editorial para el arte y la industria en Amsterdam, y la traslado a Leipzig en el año 1817. Fue llamado «padre del léxico enciclopédico alemán, pues inició la publicación de la primera enciclopedia alemana en 1808. En el curso de un siglo, esa importante obra, la enciclopedia *Grosser Brockhaus*, se desarrolló admirablemente. Mientras la edición primera contenía solo seis tomos con más o menos 5.000 artículos, la última, (15.^a edición, 1928-1935), cuenta más de 200.000 artículos y 45.000 ilustraciones sobre las 16.000 columnas de sus 21 voluminosos tomos. La segunda especialidad de la editorial Brockhaus es la publicación de valiosas obras etnológicas y geográficas, entre las cuales Iberoamérica ocupa un puesto predominante.

La casa Brockhaus es también la editorial que ha publicado los originales de varias obras del gran filósofo Schopenhauer. Strindberg y el gran dramaturgo alemán Federico Hebbel han confesado espontáneamente cuánto debe su erudición a esta concienzuda empresa cultural.

G. H. NEUENDORFF

La Compañía de Jesús en la exposición de la prensa vaticana

La sala de la Compañía de Jesús en el edificio de la plaza *della Pigna* ofrece en el centro un bello tríptico que la preside: representa a San Ignacio de Loyola y a los doctores de la Iglesia San Pedro Canisio y San Roberto Belarmino. Rodeando la sala en grandes caracteres, se leen estas palabras que sintetizan el ideal

de la Compañía en sus labores por la gloria de Dios y la salvación de las almas: *Variis in gentibus variis linguis varia ratione varia in acie-vno corde vna mente vno consilio vno duce Christi Dei Vicario.*

La exposición, prescindiendo de los opúsculos de vulgarización que en crecido número publica la Compañía en todas partes, se ha reducido exclusivamente a las publicaciones periódicas. Sin llevar muy lejos las investigaciones se ha logrado reunir en un fotomosaico 24 periódicos del siglo XVIII. El periodismo halló fomentadores entre los jesuitas desde 1700. Allí figuran en primera línea los polacos junto con alemanes, franceses e italianos. Entre esos periódicos alcanzó renombre y larga vida la célebre revista *Mémoires pour l'Histoire des Sciences et des beaux Arts*, considerada por Sainte-Beuve como «un verdadero monumento de los jesuitas en Francia ¹».

El hecho es que la Compañía, al tiempo de la supresión, se presentaba como milicia en el apostolado eficaz de la prensa y en particular del periodismo, pronta a luchar por la Iglesia con armas iguales a las empleadas por jansenistas, regalistas, enciclopedistas y masones. También figuran no pocos periódicos dirigidos por ex-jesuitas de la extinguida Compañía, quienes siguieron luchando por la Iglesia y su Jefe visible.

Al renacer la Orden se encontró enfrentada a un enemigo ya adulto. Los jesuitas del siglo XIX procuraron reavivar el entusiasmo por obra tan importante como el apostolado de la prensa y se propusieron crear revistas y periódicos para la exposición de sus opiniones, para defender sus doctrinas y exponer el punto de vista católico ante una sociedad desorientada. La primera revista de corte moderno fue la *Civiltà Cattolica*, que bajo los auspicios de Pío IX desterrado en Nápoles apareció en 1850 bajo la dirección del eminente Padre Carlos M. Curci. Grandes pruebas ha tenido que sufrir la primogénita de las revistas de la Compañía restaurada en los 87 años que lleva de existencia. Al rededor de ella se agrupan hoy en la sala de la prensa católica veinticinco revistas, con el título de «revistas de cultura general» nacidas después y dirigidas por la Compañía en los diversos continentes. Esas revistas son las siguientes: *Etudes* de Francia. *Stimmen der Zeit*, Alemania. *Razón y Fe*, España. *Brotéria*, Portugal. *Streven*, Bélgica. *Studien*, Holanda. *Studies*, Irlanda. *The Irish Monthly*, Irlanda. *The Month*, Inglaterra. *Przegląd Powszechny*, Polonia. *Revista Católica*, México. *Wiara y Zycie*, Polonia. *Leka*, Albania. *América*, Estados Unidos. *Thought*, Estados Unidos. *Al Machriq*, Siria. *Magyar Kultura*, Hungría. *Revue catholique*, China. *The Rock*, China. *Estudios*, Argentina. *Zivot*, Yugoslavia. REVISTA JAVERIANA, Colombia. *The New Review*, India. *Cultura social*, Filipinas. *Catholic Opinion*, Jamaica.

Sin contar los periódicos y revistas nacidos y desaparecidos y tomando en cuenta solo los existentes, podemos observar su aumento

¹ Empezó a salir en 1702 y se acabó después de sobrevivir a la Compañía, en 1782.

decenal en este apunte: De 1850 a 60, 5 periódicos de aumento; del 60 al 70, 31; del 70 al 80, 22; del 80 al 90, 32; del 90 a 1900, 37; del 900 al 910, 94; del 910 al 920, 150; del 920 al 930, 370; del 930 al 936, 371; Total: 1.112. A este número corresponde una tirada anual de 144,206,769 más o menos, con unos 13.340,060 suscriptores distribuidos en 50 lenguas.

Si vamos a clasificar esta actividad literaria por materias, tenemos: publicaciones de cultura general, 26; de estudios científicos, 152; misionales, 77; revistas de piedad y propaganda popular, 596; revistas de colegios, 261. Por estas cifras se colige cuán falso es el cargo que se ha hecho a los jesuitas de dirigirse exclusivamente a las clases elevadas. La nota característica de su prensa es la universalidad, tanto respecto al número de países, como en orden a las diversas clases sociales y a las diferentes ramas y grados de cultura. En la sala se advierte esa división jerárquica en las publicaciones dirigidas por la Compañía de Jesús. Todos los periódicos están clasificados según las materias en este orden: la pared central está dedicada por entero a las revistas de carácter científico y similares, como revistas de cultura general, entre las que figura sin rubor nuestra REVISTA JAVERIANA; de estudios sagrados, de sociología, ciencias naturales, observatorios y publicaciones de las universidades e institutos superiores. En el muro derecho están las publicaciones del Apostolado de la Oración y congregaciones marianas. En el de la izquierda las revistas de cooperación misional y similares, publicadas en países de misiones. De los muros que forman la entrada, el de la derecha ostenta las revistas de colegios y el de la izquierda, las publicaciones de ejercicios, boletines parroquiales, folletos de propaganda y algunos ejemplares de apologética popular. Y por último, en un saliente están dispuestos hasta la altura de 5 metros, los 80 boletines de la *Action Paroissial* empresa que desde Montreal lanza cada mes por todo el Canadá 122.000 ejemplares en 80 ediciones, correspondientes a otras tantas parroquias asociadas. La mayor parte de las publicaciones dispuestas en la pared central proceden de institutos universitarios y otros centros de estudios superiores dirigidos por Padres jesuitas. Allí está la Pontificia Universidad Gregoriana y los añejos Institutos Bíblico y Oriental, con unas quince publicaciones dedicadas respectivamente a las disciplinas teológicas, filosóficas, bíblicas, jurídicas, a los estudios sobre la Iglesia oriental, a la investigación filológica, arqueológica, etnográfica y otras semejantes del antiguo oriente como ayuda indispensable para los estudios de la sagrada Biblia. En torno a este núcleo de revistas romanas de estudios sagrados, se agrupan otras homogéneas de facultades y seminarios de la Compañía. Además allí están representadas las 32 universidades e institutos superiores para laicos que dirige la Compañía, con una o más publicaciones, cuya enumeración sería bastante crecida.

Tanto en las revistas dedicadas a la investigación literaria como científica hallaríamos materia para otro artículo en que se vería la

contribución de la Compañía de Jesús a la divulgación y aun a los inventos en campo tan vasto. Y puesto que todas las ciencias reflejan un rayo de la gloria divina y todas pueden abrir brecha para conducir a Dios, los hijos de San Ignacio no han juzgado que deba excluirse del apostolado de sus estudios y de los programas de sus aulas ningún ramo de ellas.

Otra notable publicación es la de los *Mensajeros*, que como el Apostolado nacieron en el seno de la Compañía, y que alcanzan 68 ediciones en 41 lenguas, con una tirada anual de 29.207.964 fascículos, cuyas páginas en un solo año pueden cubrir cuatro veces un meridiano terrestre.

En la sala aparecen, además de algunos interesantes gráficos, las imágenes de los beatos y santos de la Compañía que en una u otra forma fueron apóstoles de la pluma.

V i d a n a c i o n a l

Del 15 de junio al 15 de julio

— I —

LA CONSPIRACION, que no resultó cierta, mantuvo pendiente por quince días a la opinión con sus ricos, graves, espectaculares y peregrinos incidentes. Es particularmente llamativo que una verosímil ficción diera nacimiento a tan reales sucesos como los que vamos a reseñar. Sucesos en que fueron actores personajes de la política y de la milicia, jueces de rectitud encomiable, funcionarios de policía de antecedentes reñidos con la justicia, ministros del régimen, radiodifusoras y periódicos, acusadores vengativos y defensores de robusta complexión jurídica.

A mediados de junio anunciaron los diarios la prisión en Cali del coronel retirado Gonzalo Medina y del señor Quintiliano Campuzano, acusados de conspirar contra el gobierno. El 19 del mismo mes fue encerrado en una celda en Bogotá el doctor Primitivo Crespo, distinguido jefe conservador del Valle del Cauca y director de *El Diario del Pacífico*. En Popayán fue detenido el doctor Arcesio López Narváez, presidente del directorio conservador del Cauca. Ambos fueron trasladados a Cali y puestos a las órdenes del investigador Jorge Pinzón Ferro. En Bogotá el juez de policía Arturo Peláez Márquez adelantaba también las pesquisas.

Ante las detenciones de sus copartidarios el directorio nacional conservador protestó, y rechazó los cargos que a la colectividad a su cuidado hacían prensa, empleados, parlamentarios y jefes liberales.

El general Pedro J. Berrío, el doctor Ignacio Rengifo y demás conservadores de prestigio hicieron otro tanto. Todos los periódicos

de la oposición escribieron que la conspiración era un recurso a que acudía el gobierno para unir al liberalismo en torno suyo.

El desarrollo de los sucesos ya alcanzaba gravedad. Aumentola en varios grados el episodio acaecido en la quinta del general Amadeo Rodríguez.

El investigador Peláez Márquez consideró que este era quizás el jefe principal de la conjura. Acompañado de ocho detectives disfrazados de obreros se dirigió el 22 de junio a la quinta donde reside el general. Tomadas las precauciones que el arte de asediar una residencia aconseja, la comisión se dispuso a llenar su cometido. Según relata *El Siglo* del 23, en estos momentos llegó a la quinta un fiel servidor del general, Alcides Gil; los detectives lo apresaron; salió luego el general a protestar por el atropello; los de la secreta le hicieron varios disparos que él contestó. Sus atacantes salieron en fuga. Auxiliados por más policía y con la presencia del general De León, retornaron y aprehendieron al ex-jefe de las tropas colombianas en el sur, quien recibió una herida en un pie. El agente Rivera también resultó herido con proyectil de los que disparó la policía.

Conducido el general a la prisión la casa fue requisada por los detectives, a sus anchas. Los periódicos gobiernistas anunciaron el hallazgo de documentos comprometedores. No hubo tal. Los agentes de la secreta se llevaron la correspondencia del general, sus condecoraciones y uniformes, y la carta militar del Amazonas levantada por él y sus compañeros cuando el conflicto con el Perú. En ella creyeron ver los detectives señalado el sitio preciso del palacio presidencial, centro presunto del ataque de los conspiradores ¹.

El juez octavo de instrucción, Carlos Ruiz, tomó indagatoria al esforzado militar sobre su intervención en supuestos preparativos contra el orden público; y el juez segundo del circuito en lo criminal, doctor Bernardo Galvis Alvarez, conoció de la denuncia que contra él presentó Arturo Peláez Márquez por haber resistido a mano armada a las autoridades.

Trascribimos unas bizarras cláusulas de su defensor el doctor José Camacho Carreño, que pintan al general en la indagatoria:

Da gusto verlo, señores directores, y endereza el carácter su magra, amarillenta efigie. Todo el estoicismo y la varonía se aprietan en ella para mostrarlo en la envoltura carnal como es en el ánimo: patriota, marcial, heroico, categórico, sazonado en el martirio y la resignación, crecido en campamentos, pulido en el amor a la república y en el respeto al derecho, seguro de su palabra, altanero de su conciencia, certero en sus afirmaciones. No ornamenta sus respuestas con ambigüedades parnasianas; es un lenguaje seco, rudo, que redobla como el tambor en el cuartel y arroja sobre la temblorosa suspicacia oficial verdades como anclas ².

¹ Véase *El Tiempo* del 28 de junio.

² Véase *El Siglo* del 27 de junio.

La Voz de Colombia rectificó el relato de lo acaecido en la quinta del general Rodríguez hecho por los diarios liberales. Por considerar esta rectificación tendenciosa y carente de verdad, el ministro de correos y telégrafos, Aníbal Badel, dictó una resolución el 23 de junio suspendiendo la dicha radiodifusora por treinta días.

Luis Eduardo Nieto Caballero comentaba en este tono la resolución ministerial:

No nos gusta la medida tomada. No es que pretendamos que la radiodifusión no se reglamente, como en todo el mundo culto. Una estación de esas no debe convertirse en cátedra de locura, para enloquecer al país. Pero lo malo de la medida es el haber sido tomada exclusivamente contra *La Voz de Colombia*. Por las otras estaciones también se denigra, y los conservadores tienen razón en no querer se les ennegrezca por radio.... Hay que convenir en que los liberales no son mudos ¹.

Días después de cerrada la estación conservadora, el doctor Aníbal Badel les hizo a las liberales una suave amonestación epistolar.

Suspendida *La Voz de Colombia*, el señor ministro de gobierno, Alberto Lleras Camargo, leyó ante los micrófonos de la radio oficial sus declaraciones sobre el movimiento subversivo, negándole gravedad y anunciando al país que el gobierno cuenta con todos los medios para asegurar el orden. La parte última de su conferencia la empleó en defender la resolución del ministro de correos, y en atacar virulentamente a las directivas conservadoras ².

La prisión del general Rodríguez y la clausura de *La Voz de Colombia* suscitaron encendidas protestas por parte de los conservadores. Cuando el proceso de la fantástica conspiración había llegado a su culminación, fue puesto en libertad incondicional el 27 de junio el general Rodríguez. Días antes lo había sido Alcides Gil. Grande fue la sensación que esto causó, porque de acuerdo con las informaciones de los diarios adictos al gobierno no cabía la menor duda sobre la responsabilidad del militar retirado. *El Tiempo* informó el 28 de junio que todos los detalles publicados en sus ediciones anteriores le habían sido suministrados directamente por el general Alfredo de León, prefecto de detectivismo; Arturo Peláez Márquez; Jorge Ramírez Gaviria, jefe de detectives; Capitán Cárdenas y teniente Colmenares de la policía nacional. Fue este último quien dictó a uno de los redactores el reportaje en que se insinuaba que la herida del general Rodríguez se la había causado él mismo.

El colaborador de *El Tiempo*, «Fray-Lejón», expresó en sus *Buenos Días* la indignación por haber sido engañado el periódico con datos falsos, pues tales resultaron aunque provenían de fuentes oficiales :

¹ Véase *El Gráfico* del 27 de junio.

² Véase *El Tiempo* del 24 de junio.

¿Que Amadeo es inocente
y obró solo en su defensa?
Pues entonces a la prensa
se engañó villanamente.
Hubo un engaño indecente
para toda la nación;
no hay disculpa ni perdón,
y la única cosa grata
es la barrida inmediata
de toda esa institución (la policía).

De León, ese general
Flor de te, que es director
del cuerpo investigador,
fue el culpable principal;
por malo o por animal
introdujo el pie de León,
y su insensata actuación
que hoy esta falta denuncia
pide algo más que renuncia:
exige destitución.

Creyendo en la buena fe
de Leones y de Bernates
al defender sus dislates
la prensa no cedió un pie:
hoy día vendida se ve
por jueces y generales,
que muestran de modos tales
a la faz de la nación
que unos mentirosos son
o son unos animales.

Yo creo que la policía
a ver y saber alcanza
que ha perdido la confianza
hoy de la ciudadanía,
y que está sobrando hoy día
por la sencilla razón
de que en su torpe actuación
ha traicionado y vendido
a la prensa y al partido,
al gobierno y la nación.

El mismo periódico decía el 29 en su editorial:

Un juez de la policía nacional resolvió, sobre una denuncia, practicar ronda en la casa del general Amadeo Rodríguez. Después de esa resolución, que es explicable y correcta, todo lo que se hizo fue desacertado. No hubo ni buen juicio, ni prudencia, ni serenidad, ni menos discreción (la discreción en este caso ha faltado en proporciones magnas). Un hombre tranquilo, cuando el señor Gil principió a vociferar en la puerta de la casa del general Rodríguez, habría procedido de manera muy diferente a como procedió el señor Peláez Márquez.

El doctor Abel Carbonell escribe en su *Quincena política* del 15 de julio:

La justicia cojea, pero llega; y esta vez su paso fue menos tardo que de costumbre. Los jueces de circuito no hallaron mérito para detener a los acusados, y les concedieron la libertad incondicional, de donde se colige que estos, en vez de agresores, fueron agredidos; y hubo la feliz circunstancia de que tocara dictar dichas providencias a funcionarios no conservadores. Resultó de la investigación, además, que ni para detener al general Rodríguez, ni para

allanar la casa, existían las órdenes escritas de autoridad competente que exige la ley, así como tampoco se cumplieron los requisitos de inventarios y testigos para el registro e incautación de papeles. En suma, la policía menosprecia o ignora los preceptos legales; fue inmerecida la clausura de *La Voz de Colombia*; y, tanto el gobierno como los diarios liberales, fallaron con precipitación e injusticia.

El doctor Alejandro Bernate, director nacional de la policía, declaró a un repórter que o volvía el general Rodríguez a la cárcel o él y sus subalternos irían a ella ¹. Pero no han ido hasta ahora ni uno ni otros.

Entre los directores de *El Tiempo* y el ministro de gobierno hubo una pequeña desavenencia motivada por los reparos que los primeros hicieron al gobierno por la manera como adelantaba la investigación del movimiento subversivo. Defendió al ejecutivo el ministro de gobierno, Alberto Lleras Camargo. Replicáronle unas notas editoriales que en uno de sus apartes dicen:

El señor ministro declara que solo hubo tentativas para conspirar, y «un franco desastre en los resultados de esas gestiones», y reafirma su convicción de que «no hay motivos de intranquilidad». Respetamos hondamente la decisión del gobierno; pero si las tentativas de conspiración habían encontrado solo «un franco desastre» y si es completa la tranquilidad, quizá habría valido más no crear el escándalo, que siempre produce una agitación innecesaria y nunca provechosa, y seguir en la posición privilegiada de quien sabe lo que está ocurriendo, lo vigila, está alerta y avisado, y tiene en sus manos todos los recursos ².

Apenas cesó su incomunicación los prisioneros de Cali, hicieron en varios reportajes protestas de su inocencia. El doctor Crespo decía en uno de ellos:

No se ha descubierto nada, porque nada podía descubrirse, y no podía descubrirse por la sencilla razón de que nada serio existe. La investigación de la conspiración no es una farsa, pues basta presenciar el hecho de que yo estoy preso para convencer a cualquiera de la realidad de la investigación. Lo que es una farsa es la conspiración....

Y digo que la conspiración es una farsa porque todo se basa sobre referencia de chismes y patrañas de unos pocos militares de alfandoque, como los calificó el doctor Ignacio Rengifo, los cuales a su vez tienen como única fuente de información lo dicho por un insignificante militar, ansioso de regresar a los fértiles predios del presupuesto.

La pieza más seria del informativo para el juez instructor está constituida por un parte oficial dirigido al presidente López por conducto del ministerio de guerra, y de que es autor el teniente coronel Manuel José Sicard, individuo en absoluto desconocido para mí y de quien oí hablar por primera vez en la diligencia de indagatoria.

Ojalá que se publique ese pobre comunicado para que el público se entere de que allí el autor se limitó a contarle al presidente los chismes de un tenientillo y de un titulado general, retirado recientemente, el que primeramente exigió que se ocultara de todas maneras su nombre, lo que da idea del paquidermo ³.

¹ Véase *El Tiempo* del 1.º de julio.

² Véase *El Tiempo* del 29 y del 30 de junio.

³ Véase *Revista Colombiana* del 1.º de julio.

El doctor Ignacio Rengifo en asocio de otros distinguidos conservadores de Cali solicitó del señor presidente de la república la libertad de los presos políticos de aquella ciudad. No accedió a la solicitud el primer mandatario. Un memorial en el mismo sentido, y pidiendo además la revocación de la resolución que clausuró *La Voz de Colombia*, le fue elevado por ciudadanos de la más pura tradición jurídica encabezados por los doctores Antonio José Uribe, Jorge Vélez, Abel Carbonell y Esteban Jaramillo. En severa prosa expusieron las razones de su demanda. La energía del reclamo se hermanó con el respeto por el primer magistrado y con el afán de fortalecer aún más la paz pública, basada por modo esencial en la administración correcta de la justicia.

El 6 de julio respondió el doctor López a los signatarios del memorial. Hace un breve recuento de lo que ha hecho o intentado hacer para rodear de garantías a la oposición; dice que «más sabia política que la de conceder la libertad a los presos políticos es la de no hacer presos políticos», que él confió la investigación al poder judicial; se queja de que el directorio conservador no haya condenado francamente los métodos conspirativos, elogia la lealtad del ejército, se solidariza con su ministro de correos y se muestra satisfecho por haber comprobado «la poca atmósfera que tienen los procedimientos subversivos». En cuanto a la sustancia de la solicitud, la respuesta presidencial casi coincidió con la libertad de los detenidos quienes fueron excarcelados el 5 de julio mediante fianza.

Veamos cómo comenta el doctor Abel Carbonell, en su *Quincena política* del 15 de julio, la contestación del doctor López:

Respecto de la primera demanda, libertad de los presos, argumenta el señor presidente bajo el más equivocado de los supuestos, cual es que los jefes de policía pertenecen a la rama judicial; de donde deduce que haberles abandonado la investigación, fue desprenderse el ejecutivo de toda ingerencia en el negocio. Lo que imprime carácter judicial a un funcionario no es la simple denominación de juez, sino el origen del nombramiento y formar parte del rodaje cuyo más alto representativo es la corte suprema. Ese origen y esa subordinación, con otros requisitos, los establece la ley para asegurar aptitud científica e independencia a la administración de justicia. Los jueces de policía son empleados que nombra y remueve libremente el poder ejecutivo, y cuya estabilidad depende de los flujos y reflujos de la política, así como de las influencias que primen sobre el tren burocrático.

Bueno será que nuestros lectores sepan que de los jueces de policía aludidos, el señor Pinzón Ferro no ha hecho estudios jurídicos en ninguna de las facultades colombianas; fue chofer en la carretera central del norte y llevado luego a Pereira como escribiente de un juzgado por el abogado boyacense Francisco Niño Torres. En cuanto a Peláez Márquez tampoco tiene doctorado en derecho, fue procesado por delitos contra la propiedad y mediante la fuga consiguió la prescripción de la sanción¹. Fueron tan evidentes los cargos hechos a Peláez Márquez, que el doctor Alejandro Bernate le pidió la renuncia del cargo que venía desempeñando.

¹ Véase *El Siglo* del 22 y 24 de junio y del 1.º de julio.

Uno de los que informaron al gobierno de la revuelta que dizque proyectaban un extelegrafista y un coronel retirado fue el teniente Luis Carlos Borrero. De su inmoral catadura se puede juzgar sabiendo que fue declarado infame por el excmo. señor arzobispo de Popayán, Maximiliano Crespo, por haberse valido de matrimonio cristiano simulado para seducir a una señorita ¹.

Mediante fianza se le concedió la libertad al teniente paraguayo Rolando Uberti Real, que era otro de los detenidos, y quien apenas se vio libre, desafió a duelo a Antonio M. Sepúlveda, por haberlo difamado en su radio-periódico, y al oficial del ejército José V. Villate por haberlo denunciado. Ninguno de los dos aceptó el reto. En este mismo número de la REVISTA JAVERIANA exponemos la doctrina católica sobre el duelo.

Mientras la opinión pública se distraía con los incidentes de la flaca conspiración, la beneficencia de Cundinamarca era víctima de desfalcos y desórdenes que favorecían a determinadas personas. Según informa *El Espectador* del 15 de julio, el contralor del departamento, señor Enrique Marroquín, encargado de visitar todas las oficinas de la beneficencia, encontró en ellas anomalías gravísimas. Es de advertir que el señor Turriago, el principal de los responsables, es masón.

Resumiendo lo referente a la conspiración, podemos decir: no tenía ningún fundamento serio, sus denunciadores carecen de autoridad moral, el ejército es leal al gobierno, nadie creyó en firme las noticias alarmistas, eminentes conservadores sufrieron prisión que a la postre resultó injustificada, los agentes del régimen encargados de la investigación sufrieron la repulsa de la misma prensa liberal y uno de ellos fue prácticamente destituido por sus deshonoros antecedentes, el gobierno mereció los reparos de *El Tiempo* por el modo de comportarse ante los sucesos, la oposición conservadora se robusteció más como consecuencia de las medidas del ejecutivo, los comunistas tuvieron pretexto para exigir del gobierno terribles represiones contra los adversarios, los liberales estuvieron tibios en adherirse al doctor López, las actividades del país no se aminoraron, pero sí se distrajo entre tanto a la opinión pública de los desfalcos de la beneficencia.

EL SEÑOR PRESIDENTE de la república aplazó indefinidamente su viaje a las naciones grancolombianas y al Perú.

LA DIRECCION NACIONAL del liberalismo lanzó un manifiesto a sus copartidarios el 27 de junio. En primer lugar comenta los métodos de la oposición conservadora, anota las divisiones del partido de gobierno motivadas en gran parte por la abstención del adversario, se refiere a la conspiración que ha tenido la virtud de unir a todos los grupos y parcelas liberales, recomienda un irrestricto

¹ Véase *El Siglo* del 1.º de julio.

apoyo al gobierno del doctor López y a sus reformas, y luego afirma que

estas loas y adhesiones (de asociaciones y partidos políticos distintos del liberalismo) no deben ser interpretadas en el sentido que el gobierno liberal, o su partido, hayan desviado, o piensen desviar un solo instante de su propio camino, para dejarse llevar por sendas de heredades o dominios ajenos, sino en el obvio y muy sencillo de que las concepciones liberales en materia social, que es lo que constituye la medular preocupación de los nuevos grupos adictos a nuestro régimen, son vastas, generosas, y realizan el *maximum* posible de justicia corporativa, dentro de las posibilidades del Estado clásico, que es marco natural del liberalismo.

A continuación dice que «el liberalismo es lo más grande que tiene Colombia». Respecto a candidaturas presidenciales opina que a la dirección nacional del partido no parece plausible ni estimulable que algo llamado a ser dictado espontáneo, desinteresado, entusiasta y universal de sus gentes, se venga trasformando, en la apariencia, en una empresa de superfluos animadores, que diríanse temerosos de llegar tarde a inscribir sus nombres entre los accionistas de la victoria.

En suma, la dirección nacional quiere que no haya intermediarios entre el doctor Olaya Herrera y el pueblo.

Tierra, órgano del partido comunista, aseveraba en su editorial del 4 de julio, que el manifiesto había sido acogido «fríamente en las amplias esferas de los trabajadores» y «en muchas esferas liberales con hostilidad».

EL FRENTE POPULAR, cuya naturaleza y fines ya conocen nuestros lectores, es más activo que los dos partidos tradicionales. No desperdicia la menor oportunidad para salir a la plaza en prédica revolucionaria; sus guiones recorren los departamentos y siembran el desconcierto en las filas de los tranquilos burgueses liberales. Aunque por ahora no es tan numeroso, sobresale por su fervor proselitista, y va haciendo conquistas que amenazan arruinar las cristianas bases de la sociedad colombiana.

El 20 de junio hizo una nueva manifestación al gobernador de Caldas Guillermo Londoño Mejía. Con esta ocasión el ministro de gobierno le envió un telegrama en que le advierte que los agentes de la administración pública no deben intervenir en la organización interna del liberalismo, y que el recibir adhesiones de los partidos de extrema izquierda no implica que el ejecutivo abandone los caminos liberales. En Pereira, Armenia, Montenegro, Circacia, Barrancabermeja y Cali hubo también manifestaciones frentepopulistas.

En esta última ciudad los manifestantes proclamaron la candidatura presidencial del doctor Darío Echandía y echaron abajos a Olaya Herrera, al capitalismo, a *El Tiempo* y al clero¹. Como agitadores se han distinguido Gerardo Molina, Diego Luis Córdoba, Antonio Mondragón Guerrero y el camarada Torres Giraldo.

¹ Véase *El Siglo* del 26 de junio.

En Santander el frente popular ha adquirido bastante incremento; en Bucaramanga domina al consejo. La asamblea izquierdista reunida en San Gil felicitó a la prensa revolucionaria representada por *Tribuna Liberal* y *Bandera Roja*, de Bucaramanga; *Izquierda Liberal*, *Diario Nacional*, *Unión Liberal* y *Tierra* de Bogotá; *Pluma Libre* de Pereira y *El Socialista* de Barranquilla ¹.

El viernes 26 de junio el frente popular concurre al palacio a testimoniarle al doctor López su apoyo por las reformas que adelanta y ofrecerle su contingente para defenderlo de los conservadores. Los manifestantes eran comunistas, socialistas y sindicalistas. La dirección nacional liberal se abstuvo de tomar parte en el desfile. Los concurrentes gritaban: «Olaya no»; «*Tiempo* no, *Tierra* sí»; «Iglesias no, escuelas sí»; «Abajo Calibán reaccionario», etc. El doctor Darío Echandía fue vivado con largueza. El señor presidente agradeció en pocas frases la adhesión del frente popular. La manifestación se disolvió pacíficamente ².

La asamblea liberal de Boyacá negó una proposición por la cual se autorizaba al directorio departamental para acordar coaliciones con el frente popular. Calibán no cesa de atacarlo. *El Tiempo* en su editorial del 27 de junio dice:

El frente popular, en Bogotá y en todas las ciudades de Colombia, tiene un carácter francamente socialista y comunista, y por lo tanto contrario a lo que el partido liberal quiere y debe ser... Muy de agradecer encontramos el apoyo que ellos quieren prestar al régimen liberal, pero nos consideramos obligados a insistir, ahora y siempre, en el peligro máximo que para la organización liberal y para las doctrinas liberales tiene la infiltración del comunismo en nuestras filas. Como lo tiene también, y muy grande, la tendencia a dar a la organización sindical, que debe ser independiente e inspirada solo en los intereses directos de los gremios, una tendencia netamente política dentro de la política comunista, que es la más tenaz, la más intransigente y sistemática de todas las políticas.

EL MAESTRO GUILLERMO VALENCIA, en un admirable artículo publicado en *Claridad* del 9 de julio, establece un paralelo entre la administración del general José Hilario López y la del doctor Alfonso López, y hace penetrantes observaciones sobre los métodos revolucionarios de ambas. Copiamos estas:

Es honrado afirmar que si el fondo de aquella revolución (la de José Hilario) era idéntico al de la presente, la forma de la nueva es más frondosa, más artística y más hábil. Cuenta con mayores fuentes de inspiración exótica, con una preparación mejor de expositores y tribunos, con mayores galas literarias y más eficaces medios de expansión. El progreso material del país facilita la difusión de la teoría. Empero, la materia prima de las requisitorias contra el capitalismo; la dudosa piedad hacia los desvalidos; la zalamera compasión con el proletariado... electoral; los epifonemas contra el feudalismo, el latifundio y el dinero; las promesas paradisiacas del comunismo, mediante una gradación metódica para la final victoria, hecha de propaganda, sindicalización, huelga, ocupaciones de hecho, atentados personales, bombas, alianzas y frentes populares; son la reproducción aumentada pero no corregida de aquella otra luctuosa época en la historia colombiana.

¹ Véase *Tierra* del 26 de junio y del 4 de julio.

² Véase *El Tiempo* del 27 de junio y *Tierra* del 4 de julio.

EN EL CONSERVATISMO va calando la convicción de que el sistema democrático ha quebrado. Lo que desde el año pasado venían sosteniendo los afiliados a la acción nacional derechista sobre este punto ya es proclamado también por experimentados y expertos directores. La mayoría del liberalismo tradicional comienza también a alarmarse justamente por el desmedido adelanto del movimiento sovietizante. Pero sus directores intelectuales no rompen de una vez con él; emplean el tiempo en hacer equilibrios porque puede más en ellos el temor a las derechas que las amenazas destructoras de los agentes moscovitas.

EL DOCTOR ENRIQUE OLAYA HERRERA ha sido proclamado candidato presidencial para el período de 1938 a 1942 por los concejos municipales y por las convenciones de su partido. No tiene contendor: Aisladamente algunos centros políticos simpatizan con la candidatura del doctor Echandía. En un estudio publicado en *El Espectador* del 2 de julio dice Jorge Padilla:

Quienes le conocen saben que habrían de luchar contra la indolencia del candidato. Un ministro en esas circunstancias visitaría las capitales de los departamentos. Bajo los aviones del gobierno se encogería el mapa nacional. Asistiría a las manifestaciones que en todo el territorio hace el frente popular. Encauzaría las masas que en definitiva hacen en nuestros días la política en todos los países del mundo. Echandía es incapaz de cualquiera de estos actos. Si algún día el liberalismo quisiera llevarlo al mando, tendría que hacerlo conduciendo al candidato al palacio de la carrera entre una pareja de gendarmes.

En cartas dirigidas por el doctor Olaya Herrera a Germán Arciniegas y a Pedro Juan Navarro insiste sobre todo en la unión del liberalismo para que su victoria no sea parcial sino completa. El doctor Augusto Ramírez Moreno, del directorio nacional conservador, en editorial publicado en *El Siglo* del 16 de junio ataca al expresidente y termina diciendo: «Por el momento la palabra de orden es esta: ¡Abajo Olaya!». Dos días después apareció en el mismo periódico una exposición muy distinta del directorio nacional conservador sobre el tema de las candidaturas. Lo principal de ella dice:

Su orientación será nacional (la de las fuerzas de derecha) y en los futuros debates que han de decidir para largo tiempo del destino de Colombia, sabrán y podrán inclinar la balanza en favor del hombre que asegure lealmente la defensa y la dignidad de este país, sus instituciones cristianas y su positivo engrandecimiento.

El partido conservador, sin afectar en nada el depósito de sus doctrinas esenciales, sin ser ajeno a las renovaciones aconsejables de la vida presente, no esquiva la cooperación con los sectores del partido liberal que con aquel tengan afinidades en lo concerniente a la salvación y prosperidad de la república.

Juzgan muchos liberales que el doctor Olaya Herrera reaccionará contra las reformas del presidente López. Un editorialista conservador impugna esta creencia así:

La reforma constitucional es la piedra de toque de la revolución. La revolución sabe que seguirá adelante. No la perturba la candidatura Olaya, a la que considera como un simple equívoco, como un mero sofisma de distracción para entretener a los timoratos ¹.

¹ Véase *El Siglo* del 17 de junio.

Actualmente el embajador ante el vaticano es el único candidato a la presidencia y el único con seguridades de triunfar. Solo el porvenir puede contradecir esta verdad de hoy.

LAS CONVENCIONES liberales de Santander, Huila, Nariño, Antioquia, Valle del Cauca y Caldas se instalaron el 5 de julio para elegir directorios departamentales y activar la organización del partido. La de Caldas reunida en Riosucio eligió vicepresidente a Carlos Barrera Uribe, el asesino de Clímaco Villegas, y después lo nombró jefe honorario del liberalismo caldense. El mismo en una perorata bárbara se glorió de su crimen y ultrajó al muerto nobilísimo.

Algunos periódicos liberales se limitaron a protestar blandamente por la elevación del cacique sanguinario. Otros, entre ellos *El Tiempo*, cubrieron esta vergüenza con su silencio. En Manizales hizo el 21 de junio el doctor Manuel Serrano Blanco el elogio de Villegas ante una nutridísima concurrencia de conservadores. Lo mismo hizo el doctor Juan Uribe Cualla por *La Voz de Colombia*.

En Medellín la convención liberal se dividió y eligió dos directorios. *El Diario* y *El Herald* combaten la política desarrollada por Rafael A. Redondo que califican de «manzanilla». La dirección nacional nombró una junta de notables para lograr las paces entre los dos grupos. No lo ha logrado, y la pugna se embravece cada vez más.

La del Valle no pudo cumplir su cometido debido a la discordia de sus miembros y al desorden de las barras y se trasladó para el 12 de junio. Hecha la elección del directorio y siendo derrotados los delegados del frente popular, organizaron los liberales una manifestación, la cual al pasar por frente de la casa liberal fue atacada por sus moradores, los izquierdistas. Trábase un rudo combate del cual resultaron cerca de veinte heridos. Los liberales se apoderaron de la casa y destruyeron los muebles. Los retratos de los doctores Olaya y López fueron conducidos al cuartel de la policía para que no sufrieran daños. El doctor Antonio Mondragón Guerrero y otros compañeros izquierdistas fueron reducidos a prisión. Poco después quedaron libres.

EL GOBIERNO hizo estos nombramientos; Carlos Lozano y Lozano, Domingo Esguerra y Abel Casabianca ministros de Colombia ante España, Brasil y Holanda, respectivamente; Esteban Jaramillo y Eduardo Santos asesores técnicos para los litigios del trabajo en la corte permanente de justicia internacional de la Haya; Jesús M. Yepes asesor jurídico de la delegación de Colombia ante la Sociedad de las Naciones; los capitanes Enrique Concha Venegas, José A. Estévez y Jorge Méndez Calvo jefes de las tres primeras secciones de la aviación. El consejo de estado eligió los magistrados de todos los tribunales seccionales de lo contencioso administrativo; dichos tribunales quedaron con mayoría liberal.

— II —

DE LA REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA, última entrega, extractamos algunos datos económicos y fiscales: se ha presentado un alza de medio centavo por libra de café en los mercados de Nueva York; los balances semestrales de los bancos comerciales que acaban de publicarse muestran que están en buena situación; el movimiento comercial ha sido muy moderado como lo comprueba la baja del movimiento de compensación de cheques; el tipo de cambio se ha mantenido estable al 175 ³/₄ % en relación con el dólar; el banco emisor compró en el mes de junio 30.416 onzas de oro fino; las rentas nacionales produjeron en junio \$ 4.327.000; los recaudos del primer semestre de este año montan a \$ 26.405.000.

EL GERENTE del banco agrícola hipotecario, don Alfredo García Cadena, ha rendido a la junta directiva el informe semestral que ha sido comentado con merecidos elogios por diversos órganos de la prensa. El banco ha otorgado en estos seis meses 418 préstamos por un valor de \$ 798.355; ha venido reduciendo sistemáticamente la cartera urbana y aumentando la rural, y ha repartido 14.513 fanegas a 1.104 parcelarios por un valor de \$ 700.309. En torno a estos datos el señor García Cadena expone conceptos acertadísimos sobre la realidad colombiana; a él le debe el país la implantación de una política agraria cristiana y eficiente. Política que tiene por bases fundamentales la distribución de la propiedad de modo que cada jefe de familia tenga su holgado y redentor pedazo de tierra; la tecnificación de la agricultura; la guerra a muerte contra el parasitismo urbano y burocrático, y la independencia de la nación frente a los mercados extranjeros en lo que a productos agrícolas se refiere.

EL SEÑOR PRESIDENTE de la república dictó un decreto por el cual establece que a partir del 1.º de agosto no se podrá hacer ningún pedido de mercancías sin la autorización de la oficina de control de cambios y exportaciones. Esta oficina aprobó el 10 de julio una resolución reglamentando el decreto. El gobierno busca con estas medidas defender el equilibrio de nuestra balanza de pagos. En cualquier momento puede hacer suspender las importaciones de un país que no compra productos colombianos por un valor igual o aproximado al de aquellas.

LA FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS ha venido comprando el café a los productores colombianos al mismo precio de los mercados de Nueva York. Con esta práctica pretende contrarrestar en parte las maniobras de las grandes casas compradoras de Estados Unidos, que deprecian nuestro grano cuando así les conviene a sus intereses.

De las estadísticas publicadas por la federación, se desprende que Alemania es el segundo mercado para nuestro café, pues en el año pasado se le vendieron 587.721 sacos.

EN BOGOTA se han construido en el primer semestre de este año edificios por valor de \$ 2.963.400.

— III —

LA SEMANA de la catedral, organizada en Manizales para recolectar fondos destinados a la terminación de la suntuosa morada de Dios, tuvo el más feliz de los resultados. Un equipo de organizadores sin fatiga y todas las clases sociales cooperaron con su dinero y con su fe en la católica empresa. El ejemplo de Manizales es símbolo avasallador de la religiosidad caldense. Los \$ 30.000 recogidos ponen de relieve la generosidad y la solidaridad de los manizalitas ¹.

EL MOVIMIENTO SINDICALISTA avanza en Colombia, y dirigido no por católicos sino por los agentes de Moscú. Se acaba de constituir la federación regional del trabajo de Honda con los siguientes sindicatos y ligas campesinas: sindicato de albañiles y carpinteros, de panificación, de choferes, de Bavaria, de escogedoras de Caracolí, de Arrancaplumas, agrícola de Mariquita, de sastres y de la construcción de La Dorada, liga de vendedores ambulantes, *Tierra Libre*, de Calunga, *Sofía Giraldo* de Totumal y *José Ramírez* de Caucho. La federación se ha adherido a la confederación general del trabajo. Los sindicatos de braceros de La Dorada, Honda, Arrancaplumas, Puerto Liévano y Barrancabermeja; y los de tranviarios, albañiles, carpinteros, sastres, inquilinos, servicios domésticos, empleados municipales de Medellín y la liga campesina de Girardota se adhirieron a la confederación sindical, la que está controlada por socialistas y comunistas ².

Ya fue lanzado el programa de labores para el congreso nacional obrero que se instalará en Medellín el 7 de agosto ³.

EL SEGUNDO CONGRESO nacional de empleados se reunió en Barranquilla el 27 de junio con la asistencia de todos los delegados de las asociaciones de empleados. Entre los acuerdos más importantes aprobados figuran los que solicitan del congreso la creación de la carrera administrativa y la semana de trabajo de 47 horas. El congreso aprobó una proposición por la que presenta un saludo a todos los trabajadores por conducto de la próxima convención obrera de Medellín, e invita a la formación del frente único. La proposición fue muy discutida y perfiló en la reunión dos tendencias: la derechista y la izquierdista.

LA DELEGACION enviada por la ANEA al congreso socialista de Guadalajara (México) ha sido infortunada. En Panamá su tesorero el señor Jorge Bravo se apropió los fondos y siguió solo a su destino. El 16 de junio *El Diario Nacional* publicó un telegrama del presidente de la delegación, Manuel José Díaz Granados, en que da cuenta de la censurable acción de Bravo y clamorosamente pide auxilios para continuar el viaje. *El Tiempo* del 9 de junio

¹ Véase *La Patria* del 11, 12 y 13 de julio.

² Véase *Tierra* del 4 de julio.

³ Véase *El Espectador* del 15 de julio.

dice que «el tal congreso, desde el punto de vista de la representación colombiana, fue un fracaso», y pide que sean repatriados los seis universitarios abandonados.

EL GOBIERNO, por medio de un decreto, ha concedido más facilidades a los turistas que visiten el país. Se considera como tales a los ciudadanos de cualquier país de América y de Alemania, Austria, Bélgica, Checoslovaquia, Dinamarca, España, Francia, Gran Bretaña, Holanda, Italia, Japón, Noruega, Portugal, Suecia y Suiza que sin ánimo de establecerse permanezcan en Colombia con el objeto de conocerla. No podrán permanecer en ella por más de 60 días. El extranjero que venga como turista deberá proveerse de la tarjeta de turismo expedida por las legaciones o consulados colombianos, previa presentación a ellos de certificados de buena conducta y cabal salud. Provisto de su tarjeta de turismo, no necesitará presentarse a su llegada a Colombia ante las autoridades locales, ni someterse a los requisitos sanitarios y portuarios corrientes.

EL DOCTOR ALFONSO LOPEZ ha sido honrado por el gobierno ecuatoriano con la condecoración máxima de la estrella Abdón Calderón de primera clase.

EL PROCURADOR general de la nación ha resuelto que las mujeres pueden ser elegidas secretarias de los concejos municipales, pero sin poder ejercer las funciones notariales fijadas por un acto legislativo de 1905.

LA REVISTA DE INSTRUCCION verificada en la base Germán Olano (Palanquero) en julio y presenciada por los altos jefes de la aviación que actuaban como examinadores demostró la pericia y valor de los 18 pilotos que tomaron parte. Estos, después de hacer estudios en la base de «El Guabito», los perfeccionaron durante cuatro meses en la de Germán Olano bajo la dirección del capitán Luis H. Bernal.

TRES AVIONES Severzky comprados por el gobierno llegaron a Cartagena en un buque japonés. Allí serán armados y conducidos a la base Germán Olano. Pueden volar en crucero a razón de 320 kilómetros por hora y durante 22 horas ininterrumpidas. Con ellos vino el piloto Roger E. Williams, uno de los ases norteamericanos que hizo el vuelo de Nueva York a Roma en 41 horas consecutivas. Williams es asesor técnico del cónsul colombiano en Nueva York para la compra de aviones. A *El Tiempo* le declaró.

Ahora estoy en capacidad de sostener que Colombia tiene un equipo de aviadores como en muy pocos países del mundo y que el material aéreo que aquí usan es lo mejor que se fabrica. Por mi parte, vengo dispuesto a hacer todos los esfuerzos del caso para convencer al público de lo mucho que vale la aviación militar colombiana. Es necesario que el país tenga confianza en sus muchachos del aire, que bien la merecen, porque ya se los quisieran para sí los países más adelantados en esta materia.

EN BARRANQUILLA dispusieron el alcalde y varios médicos que fueran arreglados prontamente los salones del asilo de San Antonio para internar en ellos a 25 ex-policías quienes recientemente fueron destituidos por embriaguez.

EL CADAVER de la esposa del doctor Próspero Reverend, médico del libertador, fue encontrado en un antiquísimo mausoleo del cementerio de Santa Marta en buen estado, debido a su científico embalsamamiento.

HAN MUERTO: Víctor M. Londoño, notable poeta y fino diplomático; Henry Vaughan, hábil aviador que hizo parte de las escuadri-llas que lucharon en el Sur durante el conflicto con el Perú; Luciano Ceballos, patriarca antioqueño, a la edad de 105 años.

HAN LLEGADO: el doctor Fabio Lozano y Lozano, ex-ministro de Colombia ante el Perú y México; el excmo. señor Montagne Bentley Halbot Paske Smith, nuevo ministro de Inglaterra ante nuestro gobierno; el excmo. señor Rafael Angarita Arvelo, encargado de negocios de Venezuela; el general Georges Perrier, distinguido científico francés, quien dictó dos conferencias y fue muy agasajado por el gobierno y por los especialistas en ciencias exactas; el conde Hubert Carton de Wiart, antiguo primer secretario de la legación de Bélgica en Buenos Aires, quien ha venido desde esa ciudad en un automóvil *Ford*, modelo 35, y piensa seguir en él hasta La Guaira.

PARTIERON: para Bolivia el excmo. señor Jorge Valdés Musters quien representaba a su patria ante nuestro gobierno; para Panamá, en donde representará al Ecuador, el señor Luis Bossano, quien durante varios años desempeñó la secretaría de la legación ecuatoriana.

— IV —

EL SABIO PROFESOR Federico Lleras Acosta presentó a la academia nacional de medicina, el 16 de junio, una memoria de sus estudios y experimentos sobre la lepra. Hombre de extraordinarias cualidades para la investigación científica, desde 1916 viene consagrándole su inteligencia y su voluntad al bacilo de Hansen. Sabios del instituto Oswaldo Cruz del Brasil y de la institución Rockefeller de los Estados Unidos lo han felicitado por sus descubrimientos.

Nuestro eminente compatriota logró aislar y cultivar el bacilo de la lepra y demostrar que es específico. Descubrió la reacción para el diagnóstico precoz del terrible mal. Una estadística de 3.336 personas confirman su eficacia. Inoculó los cultivos puros del bacilo a los animales de laboratorio. La reacción Lleras comprobó la presencia del microorganismo fatal en el suero sanguíneo, y al mismo tiempo en las vísceras y ganglios del animal se hallaron los bacilos

granulosos de la enfermedad. Se trata pues de resultados sorprendentes y que beneficiarán indudablemente a la humanidad.

Como un reconocimiento por la bondad de sus trabajos la Academia eligió presidente para el nuevo período al profesor Lleras Acosta.

EL SEÑOR PRESIDENTE de la república ha firmado un decreto por el que se dictan disposiciones en desarrollo de las leyes 12 de 1934 y 17 de 1935 sobre creación del escalafón nacional del magisterio. Las bases para su formación y aprovechamiento de sus servicios son: condiciones personales, administrativas, docentes; técnica de la enseñanza; examen, años de servicio, años de estudio y grados.

Por medio de otro decreto ha creado el instituto nacional de educación física, que tendrá por objeto formar profesores, instructores y entrenadores; organizar cursos de orientación; realizar investigaciones acerca de la salud y desarrollo físico del niño colombiano, y poner al servicio de los enfermos su gabinete de cinesiterapia.

EL DOCTOR AGUSTIN NIETO CABALLERO fue elegido por unanimidad presidente de la conferencia internacional de instrucción pública instalada en Ginebra.

EL MAESTRO Antonio María Valencia fue nombrado director del conservatorio nacional de música por el consejo directivo de la universidad.

LA ACADEMIA de ciencias exactas, físicas y naturales, correspondiente a la institución del mismo nombre que funciona en Madrid, ha iniciado labores.

DON GUILLERMO HERNANDEZ DE ALBA, acucioso investigador de nuestros archivos coloniales, ha descubierto que Gabriel Murillo, hijo del pintor sevillano y pintor él también vino a Santa Fe y en ella vivió y murió. Frutos de su ingenio son muchos lienzos que adornan iglesias, capillas y conventos.

LA SOCIEDAD bolivariana del Ecuador, con motivo de conmemorar el décimo aniversario de su fundación, ha abierto un concurso internacional sobre el tema: *Cómo las repúblicas bolivarianas pueden contribuir a la realización de los ideales del Libertador*. Podrán tomar parte en él las personas que lo deseen de Colombia, Ecuador, Venezuela, Panamá, Bolivia y Perú. Los trabajos se recibirán hasta el 17 de diciembre y deberán ser dirigidos a la Sociedad, Quito, Apartado 638. Deben ser en prosa y no pasar de 600 páginas en 8.º mayor. Tres premios honoríficos serán concedidos a los mejores trabajos.

Ultimas publicaciones colombianas

Rogamos a los autores colombianos que nos remitan sus publicaciones para anunciarlas oportunamente.

▶◀ El doctor FRANCISCO DE PAULA PEREZ, jurista profundo, cabal parlamentario, previsivo hacendista y brioso escritor político, ha publicado, como homenaje a la constitución de 1886 en el cincuentenario de su expedición, sus *Estudios constitucionales* ¹. Lo precede un prólogo meduloso del doctor Miguel Moreno Jaramillo, magistrado de la corte suprema de justicia. El autor es profesor de la materia, objeto de la obra, en la Universidad Javeriana. Con singular competencia discurre por todas las constituciones que a Colombia han regido, se detiene de modo especial en las de Rionegro y de 1886, por representar los opuestos polos de nuestro derecho público interno, y critica con acerada dialéctica las reformas aprobadas en definitiva este año por el congreso homogéneo. *Estudios constitucionales* gana el asenso de las inteligencias por la ecuanimidad de sus conceptos, la sobria erudición, la didáctica sencillez del estilo. El fervor que por sus ideas políticas siente el doctor Pérez no le nubla la vista, antes le comunica mayor penetración para indicar rutas ciertas al pensamiento patrio. Es un libro doctrinario, justo, provechoso. Asimilarlo equivale a guarnecerse contra novedades revolucionarias y delirios de antipatriotas.

▶◀ CORNELIO HISPANO, discípulo de griegos y latinos, ha consagrado a la memoria de su hijo Víctor Jorge López *El joven llorado* ². Libro escrito con lágrimas, aromado por helénicas flores, embellecido por el arte. Urna de recuerdos, vaso de tristezas, canto de un alma desesperanzada. Víctor Jorge murió en la mañana de la vida. Sin embargo, el gajo de laurel consagrador érale familiar. Cuantos le conocieron no se cansan de alabar la dulzura de su carácter, los laboratorios de medicina guardan la imagen de sus pupilas clavadas sobre los microorganismos, y la patria recibió sus sacrificios en el Sur. Las cimas del camino de Víctor Jorge, sus triunfos y diplomas, retratos y elogios quedan en *El joven llorado* unidos a páginas de antología, para que la juventud pronuncie con admiración su nombre, y perdure el eco de sus obras. El dolor de Hispano por la pérdida del hijo amado es irresteñable. Cambiaríasele en suave resignación, si tuviera el consuelo de las ideas católicas, que nos permiten hacer llegar nuestra voz hasta el infinito, para no naufragar en el dolor, *sicut et ceteri qui spem non habent* (San Pablo a los de Tesalónica, 1, 4, 12).

▶◀ Bajo los auspicios de la dirección de educación pública de Cundinamarca, y como tercer volumen de la biblioteca del maestro, publicó CARLOS ARTURO CAPARROSO su *Antología lírica* ³ en la que reúne sesenta poesías colombianas y hace un esquema crítico de sus autores. No será del agrado de todos esta antología por incompleta, porque es avara con algunos poetas como José Joaquín Casas y pródiga con otros; porque prescinde de producciones tan valiosas como las de Mario Carvajal y Antonio Llanos.

▶◀ AURELIO MARTINEZ MUTIS, vate nacionalista y cristiano, está en Bogotá exhibiendo los tesoros del mar Caribe. Para los visitantes de su artística exposición escribió *Guía del palacio del mar* ⁴. Relata en ella varias peripecias de sus exploraciones marinas, describe por medio de fascinantes imágenes los raros,

1 En 8.º XVI y 358 págs.—Editorial Centro, Bogotá.

2 En 8.º 78 págs.—Editorial El Gráfico, Bogotá.

3 En 4.º 158 págs.—Imprenta del departamento, Bogotá. 1935.

4 En 4.º 46 págs.—Talleres Mundo al Día, Bogotá.

variados y bellos objetos con que lo obsequiaron las yodadas aguas, y reproduce algunas de sus poesías líricas y patrióticas. Martínez Mutis hermosea las cosas con su don creador, descubre semejanzas, peculiaridades, luces ocultas, encantadores símbolos en las criaturas que para el común de las gentes, desposeídas de imaginación, nada dicen, ninguna joya de ensueño esconden. En el pequeño folleto que comentamos, el poeta santandereano nos ha proporcionado una vez más un rato de espiritual placer. Su prosa es juguetona, espontánea, idealista. Poesía pura en cláusulas primaverales.

▶◀ Ha salido el tomo VII de las obras completas del doctor CARLOS MARTINEZ SILVA cuya publicación dirige Luis Martínez Delgado. *Compendio de Historia Antigua*⁵ resume los principales hechos desde la creación del mundo hasta el reinado de Octaviano Augusto inclusive. Como obra didáctica todavía puede ser usada con provecho en los colegios.

▶◀ La *Monografía del municipio de Ocaña*⁶ dada a la estampa por LUIS A. SANCHEZ RIZO es una de las más completas que en su género se hayan publicado. La muchedumbre de datos que Sánchez Rizo acopia y ordena en relación con la geografía, el comercio y la industria, las rentas, los edificios notables y la vida cultural de la ciudad, colocan a esta en sitio de honor sobre todo por sus ilustres hijos y por una especial dedicación a los torneos de la inteligencia.

▶◀ Hemos recibido en nítido folleto el discurso pronunciado por el presbítero ALFONSO ZAWADZKY el 20 de julio de 1934 en el acto de descubrir la lápida conmemorativa de los franciscanos insurgentes de 1810 en Cali⁷.

▶◀ El doctor NICOLAS RAMOS HIDALGO ha publicado la *Monografía del distrito de Jamundí*⁸ en el Valle del Cauca. Los puntos de geografía, industria, medios de cultura, administración de justicia, catastro urbano y rural, historia, etc., están tratados sumaria y claramente, dando así una visión global del importante municipio.

▶◀ *Relatos históricos españoles*⁹, número primero, por DANIEL SAMPER ORTEGA, es un amenísimo cuaderno que enseña a los niños nociones de prehistoria del modo más adecuado a sus tiernas inteligencias, es decir, como si fueran cuentos. No habrá escolar que deje de aprender en un dos por tres estos relatos rápidos, movidos y agradables, y de aficionarse al estudio de las narraciones históricas.

▶◀ La dirección de educación pública de Cundinamarca ha publicado *La vivienda higiénica*¹⁰, en la que se dan reglas para la construcción y aseo de las casas campesinas.

▶◀ La misma dirección ha editado tres cartillas del maestro EMILIO MURILLO, sobre *Agricultura*¹¹, *Pequeños rudimentos para aprender la música elemental*¹² y *Cartilla de colombianismo y agricultura* que han de prestar buenos servicios en nuestras escuelas.

5 En 4.º 378 págs.—Imprenta nacional, Bogotá.

6 En 8.º 76 págs.—Imprenta del comercio de César A. Alsina, Ocaña.

7 En 4.º 14 págs.—Imprenta del departamento, Cali. 1934.

8 En 4.º 26 págs.—Imprenta del departamento, Cali.

9 En 8.º 32 págs.—Editorial Araluce, Barcelona.

10 En 4.º 28 págs.—Imprenta del departamento, Bogotá. 1935.

11 En 4.º 32 págs.—Imprenta del departamento, Bogotá. 1935.

12 En 4.º 32 págs.—Imprenta del departamento, Bogotá.

▶◀ El *Prontuario de correspondencia comercial*¹³ de MARIA DELINA ALVAREZ comprende tres partes: la primera trata de las cartas y documentos de comercio, la segunda compendia las reglas de ortografía y la última versa sobre abreviaturas, algunas locuciones latinas, acepciones de las principales palabras y frases del lenguaje comercial, y agrupaciones de voces sinónimas. La obra está trazada con método, claramente escrita y es de innegable utilidad para los encargados de las relaciones comerciales.

▶◀ Con la presentación de las tesis *Anotaciones sobre las principales analogías y diferencias entre las sociedades colectivas, comerciales y civiles, sociedades de hecho y sociedades de minas*¹⁴; *El pacto de reserva de la propiedad en el derecho internacional*¹⁵; y *El nuevo código penal colombiano*¹⁶ obtuvieron el título de doctor en derecho y ciencias políticas Francisco González Torres, de la Universidad Javeriana; Alfonso Cifuentes y Gutiérrez y Jorge Enrique Gutiérrez de la facultad de derecho de la Universidad nacional. Las tres acreditan la estudiosidad y despejo mental de sus autores.

▶◀ *La labor de la cámara de comercio de Bogotá*¹⁷ es la memoria presentada por el presidente y el secretario de esta entidad al señor ministro de agricultura y comercio; en ella dan cuenta de las actividades generales desarrolladas en el año de 1935.

▶◀ El doctor JULIO C. VERGARA Y VERGARA ha publicado en folleto la interesante conferencia que dictó en la sociedad colombiana de ingenieros el 19 de agosto de 1935 sobre *El desarrollo urbano de la capital y las obras del cuarto centenario*¹⁸.

▶◀ El doctor JORGE ALVAREZ LLERAS dio a la publicidad una obra de estricto carácter científico titulada *Longitud y latitud del observatorio*¹⁹. Es este el astronómico nacional de Bogotá, del cual es director Alvarez Lleras. Los miembros de la oficina de longitudes del ministerio de relaciones exteriores, doctores Julio Garzón Nieto y Daniel Ortega Ricaurte, al acusar recibo del estudio lo elogian con estas palabras: «El trabajo que usted presenta es de indiscutible mérito a nuestro juicio, ya porque en él se hacen estudios científicos muy completos sobre las coordenadas de posición, ya porque incorpora nuestro observatorio dentro del concierto internacional —obra de interés científico y patriótico— y ya, en fin, porque será en su desarrollo una contribución de gran valor que se aporta a la ciencia».

▶◀ La *Guía geográfica postal*²⁰ de ALFREDO GILÉDE es de la mayor utilidad práctica para cuantos se sirvan de los correos y telégrafos nacionales. Contiene el itinerario de salida y llegada de los correos, una lista completa de las ciudades, aldeas y caseríos de la república, con indicación de los departamentos, intendencias o comisarías a que pertenecen; la lista de las oficinas postales, telegráficas y radiotelegráficas, con el detalle de las estafetas habilitadas para el servicio de giros; día y hora en que se reciben y se despachan los correos en

13 En 8.º 260 págs.—Talleres tipográficos Concentración, Barranquilla. 1935.

14 En 4.º 72 págs.—Editorial Nueva Bogotá.

15 En 4.º 52 págs.—Tipografía Voto Nacional, Bogotá.

16 En 8.º 64 págs.—Editorial Renacimiento, Bogotá.

17 En 4.º 64 págs.—Editorial Minerva, Bogotá.

18 En 4.º 28 págs.—Editorial Nueva, Bogotá.

19 En 4.º 120 págs.—Escuela Tipográfica Salesiana, Bogotá. 1935.

20 En 4.º 160 págs.—Imprenta Nacional, Bogotá.

las diferentes líneas, etc. Ningún dato e instrucción que puedan interesar al público han sido omitidos.

▶ Las *Leyes y decretos sobre represión de vagancia, ratería y maleantes y expulsión de extranjeros indeseables*²¹ fueron editadas por el ministerio de gobierno.

▶ Las *Actas del tercer congreso de mejoras públicas*²² reunido en Medellín del 15 al 22 de agosto de 1934 y los trabajos que presentaron al mismo varios delegados, han visto también la luz pública.

▶ Acaba de aparecer el tomo cuarto de las *Leyes dictadas por el congreso en 1925*²³.

▶ La oficina de estadística nacional de la contraloría general de la república ha puesto en circulación el *Anuario del comercio exterior de Colombia*²⁴ correspondiente a 1935, Dirigió su elaboración Rogelio Rodríguez Suárez, jefe del grupo quinto. Es plausible que una publicación de este género, tan voluminosa y completa, haya salido sin ningún retardo. Esta puntualidad la hace particularmente aprovechable.

▶ Hemos recibido el *Informe*²⁵ que el gerente del banco agrícola hipotecario rinde a la junta directiva del mismo sobre las labores realizadas en el primer semestre; el que rinde EMETERIO MENDOZA VARON, secretario de agricultura e industrias del Tolima, al señor gobernador en 1936²⁶; y el *Anuario estadístico del municipio de Medellín*²⁷ correspondiente a 1934 y elaborado por ANTONIO J. MORENO.

▶ Hemos leído el primer número de *Mensajes*, órgano de la federación nacional de estudiantes católicos. Lo dirige Hernán Vergara, esforzado luchador por los ideales de la Acción Católica, y lo administra Francisco J. Rivas G. alumno de la Universidad Javeriana. Se propone *Mensajes* encaminar la juventud colombiana hacia el combate contra los enemigos de la Iglesia, estimular el florecimiento de su vida interior y organizarla para que en aulas, prensa, plazas y campos predique e imponga las doctrinas católicas. Ojalá que nuestros universitarios apoyen decididamente este boletín que viene a servir la más noble de todas las causas.

▶ Una de las publicaciones de Acción Católica mejor escritas es *Excelsior*, órgano del centro de Acción Católica del colegio de San Bartolomé. Lo dirige Alfonso Casas Morales, lo administra Alfonso Escobar y lo gerencia Efraín Jaramillo. Aparece quincenalmente con nutrido y variado material. El editorial versa siempre sobre temas de doctrina; en sus noticias se resume el movimiento católico; las secciones científica, literaria, apologética y amena, instruyen y deleitan. Con razón el excmo. señor Juan Manuel González ha elogiado y recomendado a *Excelsior*, publicación combativa y orientadora en la que entrenan sus plumas bartolinos estudiosos que aman con pasión sus ideas religiosas.

▶ El diez de julio circuló *El Trabajo*, semanario al servicio de los trabajadores, dirigido por el doctor Luis María Murcia y con Francisco Casas Manrique como jefe de redacción. El doctor Murcia no es un improvisado en cues-

21 En 8.º 32 págs.—Imprenta Nacional, Bogotá.

22 En 4.º 230 págs.—Imprenta Nacional, Bogotá. 1935.

23 En 4.º 484 págs.—Imprenta Nacional, Bogotá.

24 En 4.º LXXXII y 448 págs.—Imprenta Nacional, Bogotá.

25 En 4.º 16 págs. y 9 cuadros anexos—Editorial Minerva, Bogotá.

26 En 4.º 208 págs.—Imprenta departamental, Ibagué.

27 En 4.º 135 págs.—Tipografía Industrial, Medellín.

tiones sociales. Largas vigiliias sobre los libros y sobre los hechos, un amor nunca desmentido por las clases desvalidas, su apostólico deseo de ganar para Cristo a las masas que envenenadas por el comunismo lo niegan y desprecian, permiten esperar el afortunado éxito de la empresa que acaba de iniciar. El obrero y el campesino encontrarán en las páginas de *El Trabajo* un defensor de sus derechos, un profesor de moral, un divulgador de nociones útiles. El doctor Murcia dice la verdad aunque amargue a ciertos ricos sin sentido cristiano. Está bien. Puede abrigar la seguridad de que no se quedará solo en la campaña.

▶▶ La *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario* dirigida por el doctor José Vicente Castro Silva y administrada por José Lloreda Camacho ha mejorado considerablemente en presentación tipográfica, en puntualidad y en diversidad de artículos. La revista prolonga y acrecienta las glorias rosaristas. Plumas de amplio prestigio decóranla, y universitarios y colegiales le prestan la novedad y agilidad de sus producciones.

▶▶ Ha circulado el primer número del *Boletín de la Academia Colombiana*, correspondiente a junio y consagrado casi por entero al maestro Tomás Carrasquilla. En conceptuoso exordio explica el actual director de la academia, doctor Miguel Abadía Méndez, los objetivos del *Boletín*, que son mantener al público ilustrado al corriente de las actividades de la institución que en Colombia defiende la pureza del idioma, y despertar en la juventud la afición por los estudios gramaticales, los que a manera de puntales sostienen la independencia espiritual de la patria. Trae, además, el *Boletín* un completo trabajo del académico don Daniel Samper Ortega sobre don José María Vergara y Vergara y su época, y una colaboración del secretario perpetuo don Antonio Gómez Restrepo sobre el epistolario de Menéndez Pelayo y Rodríguez Marín que se lee y relee con gusto sin igual. El concepto de la academia sobre el modo de escribir *concejo municipal* cierra el *Boletín*.

▶▶ En Bucaramanga viene publicando JAIME ARDILA CASAMITJANA desde el 9 de mayo una revista literaria llamada *Intenciones*. Bachiller de San Pedro Claver, Jaime no puede aún, por su edad, solicitar la cédula electoral; pero ya es decoroso ciudadano de la república letrada. En la capital santandereana ha levantado la bandera del espíritu. Por invitación de su pluma, que destila en veces la tinta amarga de la ironía y de la sátira, y en otras un licor cordial, numerosos y selectos intelectuales colaboran en *Intenciones*, y realzan los atributos culturales de una raza que no economiza la sangre en defensa de sus ideas, ni tiene hipócritas repliegues en el alma, ni adula a príncipes y validos.

▶▶ *Arquitectura* es la revista mensual, órgano de los estudiantes de arquitectura de la Universidad nacional. Su junta directiva está compuesta por Francisco A. Salcedo C., Diego Zubieta, Jorge Ayala, Julio Matiz, José J. Castellanos, Camilo Mayo, Eduardo Caro y Gustavo Mora. *Arquitectura* se propone, según reza un «permanente» de su página segunda, ser el estimulante de disciplina mental, científica y artística de los estudiantes de tan útil carrera; impulsar el mutuo conocimiento y mayor vinculación entre todos los arquitectos, y servir como tribuna de preocupaciones nacionalistas.

▶▶ Las señoritas Olga Valencia M. y Sofía Estrada S. dirigen en Manizales la revista mensual *Pinceladas*, órgano de la legión femenina pro-cultura. Su primer número salió en mayo. Ha sido recibida con alborozo como lo atestiguan los conceptos de la prensa manizalita. Trabaja por el perfeccionamiento intelectual de la mujer, publica entrevistas con distinguidas damas, delicados versos y pulidas prosas. Tiene página de deportes, infantil y del hogar y muchas noticias de la vida social.

Revista de libros¹

Arte y literatura

GREY, ZANE—*Código del Oeste*. (Traducción directa del inglés por Eduardo Rey)—En 8.º 320 págs., 3,90 pts.—Editorial Juventud, Barcelona.

Al oeste de los EE. UU., entre los cañones de Arizona, viven los vaqueros y colonos cuyo código rudo expresa esta novela. En la cabaña de la familia Thurman vive Mary Stockwell, maestra rural. Un buen día llega del Este su hermana Georgiana, muchacha ligerísima en la que el autor ha pintado ese tipo, por desgracia tan corriente en Norteamérica, de la joven moderna. En la honrada familia Thurman hallan ambas hermanas su esposo, y el episodio de este noviazgo es el fondo de la novela. En los bailes y paseos campesinos anda siempre Georgiana ostentando su ligereza con gran escándalo de los sencillos serranos. Nada puede corregirla, hasta que un día la lleva Cal Thurman a una cabaña donde bendice su matrimonio el párroco Meeker. La vida conyugal, el trabajo doméstico, el dolor y los aires de una hermosa vivienda en los riscos, redimen a la ligera joven.

El autor es novelista de veras. La aventura, la descripción de la vida y rudeza de aquellos vaqueros es maravillosa. El realismo de algunas partes no permite aconsejar esta lectura a todos. La religión no entra para nada. Pero el desenlace entraña sin duda una lección provechosa. En cuanto a técnica se nota que más de una vez las cosas salen a gusto del autor.

En resumen: una novela de gran interés, pero que exige criterio formado para ser leída con provecho.

J. ALVAREZ

(de) ERESALDE, JUAN—*Los esclavos felices*. (Opera de J. C. de Arriaga. Antecedentes, comentarios, argumento y algunas noticias bio-bibliográficas)—En 4.º 146 págs., con ilustraciones. Galdós y Calvo, calle García Rivero 6, Bilbao. 1935.

En la historia de la música no figuran muchas veces nombres de artistas cuyas dotes extraordinarias apenas llegó a conocer el público por su muerte prematura.

Uno de estos fue Juan Crisóstomo de Arriaga. Nació en Bilbao en 1806, y murió en París en 1826. El señor don Juan de Eresalde ha escrito una breve monografía, dando a conocer entre otras piezas, fragmentos de la ópera *Los esclavos felices* compuesta a los trece años por el mismo Arriaga.

Al admirar sus extraordinarias dotes, celebradas ya por insignes músicos, como Cherubini, Fetis, Albéniz, etc., puse en manos de otro insigne músico *Los esclavos felices* del señor Eresalde. Preguntéle a los pocos días qué le parecía acerca de las dotes del señor Arriaga. He aquí su respuesta: «En toda la música de Arriaga se nota abundancia de ideas y de ideas propias, extraordinaria fluidez y facilidad de desarrollo. En el fragmento del cuarteto se nota el dominio que tenía del contrapunto, y la razón de que le admirara tanto Cherubini que sabía mucho y era muy difícil de contentar.

¹ En esta sección se anuncian los libros nuevos que nos llegan, y se analizan los más importantes y conformes con la índole de la Revista. Estos libros pueden pedirse a la Librería Voluntad, calle 12, Nros. 7-72 a 7-76. Bogotá.

Pero si se tiene en cuenta la edad en que lo escribió (13 años) aún es más de admirar la obertura de *Los esclavos felices*. No hay en ella grandes contrapuntos ni armonías exquisitas; pero en cambio las ideas son suyas y le da un desarrollo impropio de la edad, y son indicio claro de que Dios le había dotado de un gran genio musical. También es de admirar que en tan corta edad procediera con el aplomo de un verdadero compositor, fijando los diseños y esbozando de esa manera las ideas que había de desarrollar en toda la obra».

Lástima que el monumento levantado al joven Arriaga sea de tan mal gusto.

S. SARASOLA

MAUROIS, ANDRÉ—*Magiciens et Logiciens*—En 8.º 365 págs.—Bernard Grasset, París.

André Maurois se ha acreditado como el mejor intérprete de Inglaterra en Francia. Una designación oficial le hizo intérprete militar en la guerra, hecho que determinó una trayectoria original en su vida literaria. Las admirables biografías de *Eduardo VII*, de *Disraeli* y los *Estudios ingleses*, ofrecen el aspecto militar y político; las vidas de Shelley y Byron logran la difícil interpretación de la poesía inglesa; y el presente estudio viene a coronar la obra de Maurois con el análisis profundo y cariñoso de 9 autores contemporáneos: Kipling, Wells, Shaw, Chesterton, Joseph Conrad, Strachey, Katherine Mansfield, Lawrence y Ald. Huxley.

Invitado por R. Doumic pronunció una serie de conferencias que fueron apareciendo en la *Revue Hebdomadaire* y que reunidas forman este admirable libro. Kipling, sin mística, pero poeta que ve la salvación en el presente y en la ley de la selva. Wells que ve la salvación del hombre en el porvenir y cuya doctrina es «un noble panteísmo difuso». Shaw, socialista y vegetariano, pone la salvación del hombre en una nueva edad y en el superhombre que dará el socialismo fabiano. Chesterton, ensayista que se esfuerza por reconciliar inteligencia y tradición. Strachey, que niega que la historia sea ciencia y admite con Valéry que es arte. «El ha desviado a toda una generación del énfasis, tanto del estilo como del corazón». Conrad, el polaco que a los veintiún años llega a Inglaterra y comienza a escribir en inglés sobre la servidumbre del mar y sobre barcos y marineros. La amable figura de Katherine Mansfield, venida de Nueva Zelanda para hacer oír acentos nunca escuchados en la literatura con su *Journal* y sus cartas y cuentos. Lawrence, el novelista morboso del instinto. Y Huxley, que es una bella promesa: Todos ellos pasan dejando sus rasgos definidos en los que el lector advierte la mano del artista que supo envolverlos en luz discreta. Este solo estudio valdría para la gloria de un crítico.

J. ALVAREZ

PIROTTO, ARMANDO D.—*Silva de varios romances*—En 8.º 200 págs. Jerónimo Sureda, editor, Montevideo, 1935.

El señor Pirotto, conocedor a fondo de la antigua poesía castellana, escogió los más lindos romances del poema del Cid, de la leyenda de los Infantes de Lara, de la gesta del rey don Sancho, de las leyendas moriscas y aun de los mejores poetas de la épica romántica, los precedió de un estudio muy erudito sobre el origen y desarrollo del romance, y formó así, para solaz de los aficionados a la literatura, un libro muy pequeño por el número de páginas, pero muy grande por el espléndido contenido.

Pertenece este libro a la *Biblioteca del estudiante*, espléndida publicación que se está haciendo en el Uruguay y, en verdad, no puede faltar en ninguna biblioteca estudiantil.

N. BAYONA POSADA

TOMAS, MARIANO—*Juan de la Luna*—En 8.º 234 págs., 5,50 pts. Editorial Juventud, Barcelona.

No cabe duda que esta novela es de un poeta. Un amor de aldea, un amor de capital y un amor de aldea trasladado a la capital, todo en un tono vago, de bruma azul, donde las figuras van de brazo con los recuerdos, donde el presente parece pasado, donde la realidad se dilata hasta perderse; en una palabra donde la vida que debe devolvernos la novela está vista en el desenfoque del prisma poético. Por eso no sabemos si esto es virtud o vicio. Lo que sí es cierto es que el estilo de Mariano Tomás se sostiene con la vivacidad característica de los andaluces, y que la trama sencillísima de la novela se sigue con gran interés.

Alguno que otro error gramatical, que dejan siempre mala idea de cualquier escritor; indecisión en los caracteres y morosidad en detalles y descripciones que obstruyen un tanto la acción, son los pequeños lunares que notamos en esta obrita.

J. ALVAREZ

(de) VEGA, LOPE—*Fuente ovejuna*. (Poesías)—*El peregrino en su patria*. (Estudios y comentarios de Francisco J. Garriga)—En 8.º 406 págs., en rúst. 5 pts.—Editorial Juventud, Barcelona. 1935.

Una biografía de Lope, muy completa; un breve estudio sobre Lope como dramaturgo y, en seguida, *Fuente ovejuna*; un análisis del Fénix de los ingenios como poeta y, tras de él, numerosas poesías suyas muy bien escogidas; un interesante juicio crítico sobre la obra en prosa del *Monstruo de la naturaleza* y, como corroboración de tal juicio, el texto íntegro de *El peregrino en su patria*. Ese el contenido del lindo libro que nos ocupa.

Se trata, pues, de una obra en la que se pretende dar, a quien no lo tenga todavía, el conocimiento claro y preciso de lo que fue Lope de Vega y de lo que él representa en la literatura española. Y a fe que no fue fallida la labor del señor Garriga, pues quien lea los comentarios que hace él sobre los diversos aspectos de Lope y las muestras que da inmediatamente de las obras más características del maravilloso autor, adquiere un conocimiento bastante completo sobre el tema.

N. BAYONA POSADA

Ciencias eclesiásticas

BELAUNDE, VICTOR ANDRES—*El Cristo de la fe y los Cristos literarios*. (Biblioteca Christus)—En 8.º 244 págs.—Editorial Lumen, Lima. 1936.

El fallo del público colombiano y en particular el de Bogotá, es inapelable tratándose de oradores. Aquí se aplaudió sin restricciones a Belaúnde como orador. Su exposición diáfana de ideas profundas, su convicción sin arrimos a tópicos retóricos, su concepción sentida y expresada en una forma que solo logra la emoción, dejaron en nosotros la idea de que escuchábamos a uno de los hombres más cultos de Hispanoamérica. En este libro queda mucho de aquellos momentos fugaces y algo más de lo que por las circunstancias podía decirnos entonces. Un católico que ha colocado en su puesto la ciencia primera, la religión; un filósofo que en media página localiza el epicentro de complicados sismos ideológicos; un creyente que abre toda su alma a la inundación matinal de la fe; tal aparece en este bello libro sobre *El Cristo de la fe y los Cristos literarios*, el distinguido ensayista peruano.

J. ALVAREZ

(de la) BRIÈRE, YVES—*L'Eglise et son Gouvernement*—En 8.º 256 págs., 15 fr. (Quinta edición)—Bernard Grasset, París. 1936.

Para que intelectuales y profesionales puedan adquirir precisión sobre los organismos de derecho público que dirigen la gran comunidad formada por la Iglesia católica, el célebre escritor y profesor de teología, R. P. Yves de la Brière, S. J., nos presenta este estudio, hecho con toda reflexión y competencia.

Los títulos de los capítulos y párrafos que pongo a continuación dan idea perfecta del contenido.

I—*La autoridad del Papa. 1—El magisterio doctrinal. 2—El poder disciplinar. 3—En los confines de lo espiritual y de lo temporal.*

II—*La curia pontificia. 1—El Sacro Colegio. 2—Oficios de la curia pontificia.*

III—*Cómo funcionan las grandes ramas ministeriales. 1—Ministerio de culto religioso. 2—Ministerio del interior. 3—Ministerio de instrucción pública. 4—Ministerio de justicia y la cancillería. 5—Ministerio de colonias. 6—Ministerio de relaciones exteriores.*

IV—*Representantes de la Santa Sede en el extranjero.*

V—*El código de derecho canónico. 1—La codificación del derecho canónico. 2—Regulaciones concordatarias.*

VI—*Ciudad del Vaticano. 1—Territorio y población. 2—Poder público y fuerza pública. 3—Régimen judicial. 4—Régimen económico. 5—Relaciones aduaneras.*

VII—*El poder episcopal. 1—La dignidad del obispo. 2—Promoción al episcopado. 3—Derecho de veto. 4—Obispos residenciales y titulares. 5—Patriarcas, primados y metropolitanos.*

VIII—*El obispo en su diócesis. 1—Su poder personal. 2—Colaboradores del obispo. 3—Administración parroquial. 4—El sínodo diocesano.*

IX—*El cuerpo episcopal dentro de la catolicidad. 1—Concilios provinciales e interprovinciales. 2—Conferencia anual de los cardenales y arzobispos de Francia. 3—El episcopado universal disperso pero concorde. 4—El Concilio Ecuménico.*

Aun de la simple lectura de los enunciados que preceden, se desprende la importancia de esta obra para políticos y abogados, y para todos aquellos que quieran conocer a fondo la estructura de la organización administrativa eclesiástica en breves y compendiosas páginas.

D. DE CAYZEDO

GARCIA Y GARCIA DE CASTRO, Dr. RAFAEL—*¿El catolicismo en crisis? (I. Vida externa del catolicismo. II. Vida interna del catolicismo)*—En 8.º 194 págs.—Manuales «Studium» de cultura religiosa, Madrid. 1935.

Los signos externos son los motivos de credibilidad en la fe y entre esos signos está la realidad presente de la Iglesia. El autor ha querido mostrarnos aquellas señales que prueban la eterna vida del cristianismo en oposición a otras señales que, según los naturalistas, están marcando el camino de la tumba de la religión del Crucificado. Es un libro sencillo. No se encuentra en él un estudio profundo de la realidad histórica presente, ni un análisis del pensamiento contemporáneo, pero es un libro alentador pues hace ver cómo la Iglesia continúa siendo el buen fermento de la humanidad.

CARLOS GONZALEZ A.

Lettre a une Supérieure Religieuse au sujet d'un décret Pontifical.
(Traduit de l'Italien par L'Abbé A. E. Gautier). Quatrième
edition revue et augmentée par l'auteur—En 8.º 128 págs., 6 frs.
Pierre Téqui, París. 1936.

Esta carta no es otra cosa que un buen comentario al decreto *Quem-admodum* relativo a la cuenta de conciencia en las congregaciones religiosas. Es una explicación clara de esta ordenación pontifical encaminada a defender el precioso don de la libertad de conciencia, no sea que la vida religiosa que es fuente de alegría, de gracia y de salvación se convierta en martirio y condena. Este don de la libertad de conciencia ha sido garantizado por el nuevo código, que no ha dejado de tener sus dificultades en medios ya de antiguo acostumbrados a ciertas intromisiones en el campo de la conciencia. Es un libro muy recomendable a los directores espirituales de religiosas o de religiosos laicos.

CARLOS GONZALEZ A.

MARTINEZ GOMEZ, S. J., JUAN DE LA CRUZ—*¿Qué hay sobre el infierno?*—En 8.º 211 págs.—Editorial Razón y Fe, Madrid.

El presente libro es la más completa exposición del dogma del infierno. Es el resultado de la polémica sostenida en *Razón y Fe* entre el autor y el Padre Getino, a propósito de un libro «sobre el número de los que se salvan y sobre la mitigación de las penas del infierno», que ha sido recientemente puesto en el índice de los libros prohibidos. Los dos adversarios defendieron su punto de vista con solo las armas del entendimiento, conservando el uno para con el otro la justicia, serenidad de espíritu, magnanimidad y respeto propios del sacerdote. El sabio profesor de Marneffe nos presenta el tratado más completo sobre el dogma del infierno y una síntesis acabada de lo que se encuentra diseminado en diccionarios teológicos y en los escritos de los Padres.

El teólogo y el filósofo muchas veces parece estar dominado por la preocupación pastoral y utilitaria del dogma del infierno. A través de esas páginas el lector entrevé la preocupación social de lo que sería el resquebrajar un poco la concepción de este dogma terrible, que contiene como una represa el empuje arrollador de las pasiones humanas. A un espíritu deseoso de conocer la verdad por sí misma, más le agradaría ver que el teólogo y el filósofo no le ceden un momento el puesto al orador y al moralista, porque el pragmatismo dogmático nada pone ni quita a la verdad. La explicación de este dogma en la parte teológica y su explicación filosófica no trae nada de nuevo a un espíritu acuñado en las antiguas tradiciones. Pero no puede negarse que el hombre moderno necesita otras orientaciones y otras luces que lo iluminen en la aceptación de este dogma y le expliquen este aparente escándalo para su razón y su sentimiento. No basta decirle: este castigo no es injusto porque Dios es justo. El responderá, la dificultad en la aceptación de este dogma está precisamente en que parece oponerse a la bondad y justicia de Dios. Serían de desear, dejando intacto el dogma, otras explicaciones filosóficas más conformes con la realidad, porque el escándalo aparente está en que esa filosofía trata de mover las realidades sobrenaturales en el mismo plano de las realidades naturales, cosa infinitamente más absurda que la elección de una unidad de peso para medir una distancia.

CARLOS GONZALEZ A.

TUMMOLO, S. J., RAPHAEL—*Compendium Theologiae Moralis, juxta Methodum Ioannis Petri Gury, S. J. ad normam Codicis Iuris Canonici*. (Editio quinta. Quam recognovit, emendavit et auxit Thomas A. Iorio, eiusdem Societatis. Vol. II. Supplementum). En 4.º 270 págs.—M. D'Auria, Neapoli. 1936.

Con el *suplemento* que vamos a juzgar, pone fin el P. Thomas A. Iorio a su precioso compendio de Teología moral. Bastará hacer algunas observaciones.

Muy interesante nos ha parecido la cuestión segunda que se propone y resuelve con señalada competencia en las páginas 728 y 729. Se pregunta si toda censura *ab homine* es reservada. Distingue el autor dos épocas: la anterior al nuevo código y la posterior. Cuanto a la primera, no hay duda de que toda censura *ab homine* es reservada. Tanto las fuentes como los autores son precisos en esta materia. Pero, cuanto a la segunda época, hay controversia. Algunos, como el Padre Cappello, se atienen a la sentencia antigua. Otros, en cambio, creen que tomadas en cuenta algunas frases del nuevo código, se puede sostener al menos como sentencia sólidamente probable, la de que no toda censura *ab homine* es reservada.

Muy bien explica el autor la naturaleza de las excomuniones reservadas a la Silla Apostólica de manera *especialísima*. Recomendamos, a este propósito, con todo encarecimiento, las páginas 739 y 740.

Merece alabanza el Padre Iorio por haber introducido en su obra un pequeño, pero sabroso tratado en torno a la sepultura eclesiástica, tratado que suele explicarse a la larga en la asignatura de derecho canónico. Es acreedor a mención especial el párrafo que se consagra al estudio de los *derechos de estola*.

De capital importancia son las cuestiones que se resuelven con brevedad y buen criterio en las páginas 817 y siguientes, en lo relativo a la prohibición de los libros.

Se nos antoja muy oportuno el capítulo que trata de *ciertas indulgencias en particular*. En él se estudian *El altar privilegiado, el ejercicio del Viacrucis, la indulgencia plenaria en el artículo de la muerte, el escapulario del Carmen, el rosario o corona de la Santísima Virgen, el Angelus* y algunas otras indulgencias concedidas recientemente, verbi gratia la que se refiere a la práctica piadosa de la *hora santa*.

Algunos reparos.

Sea el primero que no se nos alcanza por qué han de ir en un pobre suplemento los tratados clásicos que suelen ocupar lugar muy principal en todos los compendios de Teología moral, por ejemplo, el de las censuras, el de prohibición de libros y el de las irregularidades.

Otro reparo. La manera de conciliar el canon 2.195 donde, para que haya *delito* se exige previa *sanción* establecida por la ley; y el canon 2.222, donde se dice que el superior legítimo puede castigar en ocasiones la transgresión de la ley, aun cuando en esta *no se fije* sanción alguna —ni determinada ni indeterminada— no a todos creo satisfaga. Eso de afirmar que la *potestad* que tiene el superior legítimo para imponer penas justas y proporcionadas a los violadores de la ley puede llamarse, así sea virtualmente, *sanción canónica fijada en el código*, nos parece bastante arbitrario y lejos del alcance obvio y natural de los términos.

En suma, felicitamos al autor de este compendio, que no vacilamos en llamar muy precioso y muy útil para todos los sacerdotes; y le auguramos un triunfo en el campo de las ciencias morales.

JOSE M. URÍA

Cuestiones sociales

DIEZ, J. G.—*La ruta de nuestro destino histórico*. (Visión panorámica de la anti-España y de la España inmortal)—En 8.º 330 págs., 6,50 pts.—Victoriano Suárez, Madrid. 1935.

La idea central de este libro es el providencialismo histórico, y su fin inculcar a las masas populares esa misma idea e infundirles un gran amor a la España tradicional. En la página 115 encontramos una definición: «La misión histórica providencial de España es esta: su engrandecimiento mediante la defensa y propagación del catolicismo». De hecho nunca fue España más grande que cuando consagró sus energías, su sangre, su vitalidad, al servicio de la causa de Dios, y nunca se vio tan postrada como cuando el predominio de la heterodoxia en su gobierno la apartó de su ruta histórica.

Para demostrarlo presenta el autor en los primeros capítulos el cuadro aterrador de la anti-España (así llama hoy la prensa españolista al conglomerado judaico-masónico-marxista) durante el nefasto bienio 1931-1933. Hace después un recorrido histórico completísimo, desde los tiempos apostólicos hasta nuestros días, en que muestra el influjo bienhechor de la idea religiosa en la vida entera de España. Habla de la Iglesia visigótica, de las gestas de la reconquista, de los gremios y corporaciones medioevales, del imperio hispano-americano; dedica dos capítulos enteros a la defensa de los jesuitas, y acaba con un estudio de los fundamentos en que debe apoyarse el nuevo Estado, que será a la vez tradicional y moderno.

El autor no es literato ni poeta. Es sencillamente un español enamorado de España, paladín entusiasta de sus glorias y conocedor profundo de su historia, como lo demuestra el acertado enfoque de las situaciones políticas, corrientes y personajes nacionales más variados y más distantes, y el cúmulo portentoso de datos y noticias sobre cuanto se relaciona con nuestras glorias tradicionales.

Nos permitimos para terminar algunas observaciones: se repiten ciertas ideas quizá con excesiva insistencia y se hacen algunas afirmaciones aventuradas, como esta de la página 17: «El general Santander era el gran maestre de la masonería en la actual Colombia». Sería de desear un poco de imaginación, un orden interno que no siempre aparece y que se sacrificaran varios centenares de pormenores históricos que el público no puede asimilar.

El libro *popular* de glorificación de España está todavía por escribir, aunque hay obras como la presente que suponen un esfuerzo laudable en ese sentido.

JESUS ALONSO

PIROU, GAETAN—*Nouveaux aspects du corporatisme*—En 8.º 52 págs.—Librairie du Recueil Sirey, París. 1936.

En la introducción refiere el docto profesor de la facultad de derecho en la universidad de París el favor que va conquistando la idea corporativa en los diferentes países del orbe. Un estadista rumano, M. Mihail Manoïlesco, afirma que *el siglo XX será el siglo del corporativismo, como el siglo XIX lo fue del liberalismo*. El conocido político español José María Gil Robles, en su prólogo a la traducción de un libro de André Tardieu, asegura que el corporativismo realiza un *orden nuevo* que transformará a la vez la economía y el Estado. Un senador italiano, G. de Michelis, nos presenta la fórmula corporativa como capaz, si se la lleva al mundo internacional, de asegurar el concierto racional del orbe.

La obra va dividida en tres partes.

La primera se titula *El corporativismo y el Estado*.

El corporativismo, tal cual se viene practicando desde hace algunos años en *Italia*, no es, según Pirou, verdadero corporativismo. No se sabe cuáles son, en fin de cuentas, los fines últimos que persigue el antes *leader* del socialismo y hoy *Benito Mussolini*, fundador y sostenedor del partido fascista.

El espíritu corporativo de *Alemania* ha sufrido desviaciones muy considerables. El tercer *Reich* realiza sencillamente el totalitarismo político, enseñado por Hegel, bajo la enseña de una mística nacional —como hoy suele decirse— y de una organización fuertemente militar.

En concreto, ¿qué es el *nacional socialismo*? ¿Es un simple instrumento en las manos de las antiguas clases directoras, partidarias resueltas del capitalismo? ¿O es por ventura el instrumento de que se servirá la revolución social en un futuro más o menos próximo? No se sabe. *Alemania* es hoy por hoy un enigma. Así dice Pirou.

La segunda parte de la obra se denomina *El corporativismo y las clases obreras*.

Sin haber primero educado al obrero, dándole una educación social competente de que hoy carece, pensar en el corporativismo es sencillamente una utopía y hasta puede implicar muy graves peligros. La cosa es clara y no son necesarios largos y bien hilvanados raciocinios para demostrarlo. Creemos deben tomar nota de esto aquellos jóvenes que en nuestra patria tienen la muy noble aspiración de implantar los principios salvadores del corporativismo.

La tercera parte de la obra lleva por rótulo *El corporativismo y los patronos*.

Es varia la actitud de estos ante el avance triunfante del corporativismo. Patronos recelosos, adoradores algún tanto trasnochados del fetiche maléfico del liberalismo económico, no quieren ni oír hablar del corporativismo, sin duda para así continuar tranquilamente y sin remordimientos de conciencia sus abusos y tropelías contra el más débil. Existen, por el contrario, patronos que creen honradamente que la salvación del mundo económico ha de venir del corporativismo.

Termina la obra con una *Conclusión*. El autor es un poco escéptico en punto de corporativismo y no se resuelve a aceptarlo. Pero reconoce que el siglo actual es mucho más propicio para su implantación que el siglo XIX. También reconoce que el mundo no cree ya en el liberalismo económico, y que busca una autoridad y una disciplina más fuertes, convencido de que no son posibles la tranquilidad y la seguridad dentro del orden con poderes flojos que, en gracia de una libertad irrestricta y antinatural, no reprimen lo que debieran reprimir y no dirigen y controlan y coordinan lo que debieran dirigir, controlar y coordinar.

JOSE M. URÍA

Educación

BOHLER, O. F. M., LÉONARD—*Le Christ au Collège*—En 8.º, XXVI y 146 págs., 7 frs.—Pierre Téqui, París, 1936.

Esta obra escrita con encanto y con unción es un recuerdo a los modernos educadores del poder de las realidades sobrenaturales. Hoy día en que sus bibliotecas están llenas de libros que hablan tan solo de la psicología del niño, de métodos modernos de educación, conviene recordarles las realidades sobrenaturales, el optimismo cristiano de la gracia, la vida sobrenatural de Cristo en las almas de los niños. Libro especialmente útil para los seminarios en los que la realidad sobrenatural debe ser el alma de la educación.

CARLOS GONZALEZ A.

RADEMACHER, ARNOLD—*Religion und Bildung*—En 8.º 228 págs.
Peter Hanstein Verlagsbuchhandlung, Bonn. 1935.

Un libro cumbre en el campo de la educación cristiana. En frente a ciertas aberraciones que quisieran convertir la educación, sobre todo de las escuelas superiores, en una simple instrucción científica, con prescindencia casi absoluta de la formación religiosa, el eminente profesor de la Universidad de Bonn asienta decididamente que solo los motivos religiosos lealmente practicados durante toda la carrera, y el estudio concienzudo y continuo de la religión lograrán la formación total y armoniosa del joven estudiante.

Por regla general el bachiller y el universitario tienen que prevenir dos grandes peligros: las divagaciones no pocas veces erradas del entendimiento, y el vendabal de las pasiones. Y la única salvación está en el cultivo teórico y práctico de la religión. Por eso esta debe ocupar un puesto de preeminencia en todo pénsum racional.

Señalamos como de interés e importancia singulares el magnífico capítulo (pág. 193 y sig.) acerca de las relaciones que existen entre la religión y la ciencia (sobre todo filosófica), y entre la religión y el arte. Contra la concepción mecanicista de la ciencia y de la vida de Dubois-Reymond, pudo escribir con razón Langbehn: «Quien no reconoce lo divino en la naturaleza y en la ciencia, acaba por no entender a la naturaleza misma». (Rembrandt als Erzieher 180). El libro es notable por la sobriedad, y por el orden y la clara expresión de las ideas.

LORENZO URIBE URIBE

Hispanoamérica

PAEZ, Licdo. J. ROBERTO—*Discurso en su incorporación, como Miembro de Número, a la Academia Nacional de Historia*.—En 8.º 44 págs.—Imprenta Nacional, Quito. 1936.

El presente folleto contiene el discurso de ingreso a la academia nacional de historia ecuatoriana de don José Roberto Páez, distinguido corresponsal de REVISTA JAVERIANA en el Ecuador. Escogió como tema la misión geodésica franco-española del siglo XVIII, en particular la española, compuesta por dos distinguidos jóvenes, don Jorge Juan y don Antonio de Ulloa, de grata memoria para los americanos. Don Carlos M. Larrea responde al nuevo académico en un discurso en que elogia su talento y sus méritos, y trata de la misión francesa compuesta por Godin, Bouguer y La Condamine.

El segundo centenario de este hecho que calificó d'Alambert como «la empresa más grande que las ciencias hayan jamás intentado», da ocasión al nuevo académico para tratar con sobriedad y distinción académica sobre los dos hidalgos y sabios españoles, a quienes propone como modelos de la juventud, ya que a los veinte años realizaron una obra por todos conceptos digna de la madurez, y en quienes nuestro huésped reciente, el general Perrier, alaba la generalidad de conocimientos y el espíritu de observación, muy notables en viajeros tan jóvenes.

Reciba nuestra calurosa felicitación el señor Páez por el honor otorgado y por el presente discurso que lo acredita como erudito historiógrafo.

J. ALVAREZ

Historia y geografía

BLACHE, JULES—*L'homme et la montagne*—En 4.º 190 págs., con numerosos grabados, en rúst. 30 frs.—Librairie Gallimard, Paris. 1933.

Las relaciones del hombre con la naturaleza, he ahí una materia poco estudiada y que se presta a interesantes investigaciones. M. Blache ha escrito un libro en que nos describe las cordilleras de Asia, Africa, etc., y las condiciones de vida tan variadas en los diversos países.

Dedica 105 páginas a los Alpes y las 85 restantes a otras regiones del globo terrestre. Los que vivimos en la altiplanicie de los Andes, y conocemos las condiciones de la vida en estas alturas, quisiéramos que se hubiese detenido más en describir la vida agrícola y la especial climatología de los Andes.

El libro es interesante y se lee con agrado. Las ilustraciones son excelentes.

S. SARASOLA

(de) QUINTANAR, Marqués—*Bismarck, artífice de la III república francesa*. Prólogo de Ramiro de Maeztu—En 8.º 224 págs., 5 pts.—Ediciones FAX, Madrid.

Dice Maeztu en el prólogo que ha puesto a esta obra, que el lector español aprenderá en ella dos cosas: «que la tercera república francesa es en buena parte la obra de Bismarck, y que el canciller de hierro hizo cuanto estuvo de su parte por evitar que Francia restableciese la monarquía, en el temor de que esta reanudase su inmemorial política de dividir las Alemanias».

Al escribir el marqués de Quintanar esta hermosa y documentada monografía histórica ha insistido sin duda en el deliberado intento de enseñanza política.

La enseñanza es esta: al pasar revista a este período histórico tan dilatado y profundo, resalta una escala en orden a la eficacia política de cada una de las formas de gobierno que desfilan: comienza por las tradicionales monarquías hereditarias, sigue por las liberales, continúa en el imperio y termina en la monarquía electiva y en la república democrática, último escalón. La actuación del canciller alemán al ser artífice de la tercera república francesa quiere decir algo sobre el verdadero valor de la institución republicana. Provocando ese derrumbamiento francés, Bismarck consiguió la grandeza y poderío para su patria y el enflaquecimiento y la miseria política para su rival.

* * *

REALE SOCIETA GEOGRAFICA ITALIANA—*L'Africa orientale*. (Con 5 carte fuori testo e 29 cartine e grafici vari)—En 4.º 406 págs. Zanichelli, editore, Bologna. 1936.

Estudio de grande utilidad para un italiano y de no pequeño interés para quien quiera adquirir un conocimiento más completo de Etiopía.

Cada una de las partes principales está escrita por un especialista en el ramo, perteneciente a la «Reale Società Geografica Italiana».

El libro está escrito con miras de divulgación científica; está redactado al alcance de todos en forma concreta y suscita.

Consta de cuatro partes principales. La primera, histórica, que se detiene especialmente en las expediciones, sobre todo italianas, efectuadas en el Africa oriental.

La segunda parte, dedicada al estudio de las condiciones físicas de dicha región, se detiene en el estudio de los límites, en los caracteres orográficos de aquellos majestuosos macizos montañosos, en su constitución e historia geológica, ilustrada con mapas donde se indican los yacimientos de platino, oro, cobre, plomo, hierro, hulla, petróleo.... Además se estudian las condiciones del clima y con ellas los más importantes temas meteorológicos, ilustrados con gráficos sobre la humedad, las temperaturas etc.; y por último las condiciones hidrográficas.

La tercera parte está dedicada a la geografía antropológica, con mapas sobre la repartición territorial de las razas, lenguas y religiones, ya la geografía económica, con el estudio de los minerales, de las zonas de cultivo, de las principales industrias y tráfico comercial de aquel atrasado país que encierra riquezas fabulosas a los pies mismos de Europa.

La cuarta parte, dedicada a la geografía política, después de indicar las diversas ondas de inmigración en Etiopía a través de los siglos, pasa a explicar la manera de gobernarse ese conglomerado de pueblos en que la repartición político-administrativa.... está basada en gran parte en las condiciones étnicas e históricas que componen el imperio. Este estudio comienza por la explicación de la manera de gobernar en las grandes divisiones o comandos confiados al gobierno de un *Negus* o de un *Ras*, hasta descender al estudio de la autoridad en las aldeas y en las familias de curiosas costumbres patriarcales.

El autor de esta última parte enmarca dentro de ella el estudio de las ocupaciones italianas, de la inglesa y de la francesa en el Africa oriental; a esto dedica cortos párrafos para extenderse más largamente en el estudio de los usos y costumbres de las gentes del Dancal, del Somalis y de otras razas numerosas y primitivas.

La obra, como toda obra intelectual fruto de muchos cerebros, no tiene perfecta trabazón metódica, pero en cambio gana en profundidad, autoridad y seguridad científica.

D. de CAYZEDO

Religión

BEITIA, Dr. EUGENIO—*Apostolado de los seglares*. (Lecciones de Acción Católica)—En 8.º 206 págs.—Manuales «Studium» de cultura religiosa, Madrid. 1935.

Bajo este título: *Apostolado de los seglares*, nos presenta el doctor Beitia una sólida y razonada exposición de lo que es la Acción Católica. Aquí se puede ver el desarrollo que ha tenido el concepto y cuánto se ha adelantado en la precisión de fin y de organización. La exposición tiene como fundamento los documentos pontificios, y a la luz de las declaraciones de eminentes obispos y escritores católicos ha tratado de perfilar con bastante nitidez y poner en claro el pensamiento del Papa. Los primeros capítulos en los que hace sin pretenderlo, en cierto modo, la filosofía de la Acción Católica, son fundamentales para una clara inteligencia de lo que es esta asociación.

CARLOS GONZALEZ A.

Festividades del año litúrgico. (60 ilustraciones de página entera. 60 festividades. Complemento de la obra *El santo de cada día*). En 8.º 616 págs., 14 pts. encuadernado en tela con título y estampaciones en oro—Editorial Luis Vives, S. A. Barcelona. 1936.

La editorial «Luis Vives» acaba de presentar al público lindamente editado el tomo VII del ciclo completo del año litúrgico. Contiene una buena expli-

cación de cada una de las principales fiestas del calendario cristiano. Lo adornan bellas ilustraciones del pintor flamenco Speybrouck, ilustraciones que tienen el mérito de desvanecer las formas materiales, para dar más realce a la idea; son como una reminiscencia de las obras de arte producidas en aquellos tiempos en que se tallaban las piedras y se pintaban los lienzos después de haber purificado el espíritu en la oración y calentado el corazón en el amor de las cosas celestiales. En este libro, escrito para el público español y americano, podemos los colombianos tener la satisfacción de ver incluida la fiesta de Nuestra Señora de Chiquinquirá y de leer un buen relato de los orígenes de esta devoción entre el pueblo creyente de nuestro país.

CARLOS GONZALEZ A.

LICARI, Mons. NATALE, recteur du seminaire de Reggio. Calabria.
Grandeurs Mariales étudiées dans L'Ave Maria—En 8.º 596 págs., 20 frs.—Marietti, Turín. 1934.

Adviértese desde luego en esta obra la mirada honda del contemplativo unida al análisis penetrante del filósofo.

Es un libro que sale de los talleres espirituales de la oración mental; por eso lo recomendamos principalmente como puntos de meditación o para ratos de lectura breves y recogidos.

El estilo cortado y sentencioso tal vez en demasía, y la ausencia de citas de Santos Padres y otros autores, que se echan de menos algún tanto, proceden del origen de interioridad meditativa, que hemos señalado al libro.

ULDARICO URRUTIA

MILLOT, Mons. J.—*La Mère de la divine grace. (32 lectures pour le Mois de Marie)*—En 8.º 240 págs.—Téqui, París. 1936.

Contiene este libro 32 lecturas para el mes de mayo. El autor ha querido hacer destacar en ellas la prerrogativa de la mediación universal de María que goza de acogida favorable en toda la Iglesia. Las lecturas se basan sobre todo en lo edificante y contienen un sólido fondo de doctrina expuesta en un lenguaje sencillo y trasparente. Al fin de las lecturas ha puesto el autor algunas historietas que amenizan el libro y tienen el mérito de ser nuevas y hablarnos de circunstancias que contemplan nuestros ojos.

CARLOS GONZALEZ A.

(de) PARVILLEZ, ALPHONSE—*Ce que nous donne le Christ. (Sa Paix, Sa Vie, Son Pardon, Son Coeur, Sa Mère, Son Eucharistie)*. En 8.º 82 págs., 5 frs.—Editions Spes, París.

En estos radio-sermones el autor procura iluminar la inteligencia del cristiano mostrándole, en un bien definido relieve, los más importantes dones de Dios: su paz, su vida, su perdón, su Madre, y su Eucaristía. El lenguaje es sencillo y familiar y está salpicado de agradables comparaciones.

CARLOS GONZALEZ A.

QUENARD, GERVAIS, Supérieur général des Augustins de l'Assomption—*L'Evangile du Royaume de Dieu*—En 8.º 420 págs. Maison de la Bonne Presse, Paris. 1936.

He aquí un libro digno de ser señalado entre las muchas publicaciones sobre temas semejantes, por su bella disposición y por su evangelismo. «Sumer-

gidos en las olas contrarias de las doctrinas humanas, perdidos entre un acervo de libros a veces excelentes, hemos creído bueno y saludable anclar sin dilaciones en el pequeño volumen que conserva las palabras del Maestro». Esto dice el prólogo, y el distinguido autor desarrolla conforme a un plan bien dispuesto y casi glosando lo que nos anuncia el santo evangelio sobre el reino de Dios. Para la meditación personal pocos libros tan jugosos como este. Las glosas, aunque tan discretas, están empapadas de unción y demuestran conocimiento profundo del espíritu del evangelio. Libro excelente para religiosos y sacerdotes.

J. ALVAREZ

ORDO DIVINI OFFICII RECITANDI *sacrique peragendi juxta Kalendarium Ecclesiae Universalis pro anno Domini 1937*—Volumen in 8.º 132 págs. Lib. It. 2,50—Casa Editrice Marietti, Via Legnano 23, Torino 118. 1936.

Praeter ea quae omnibus huiusmodi libellis communia sunt, Ordo hic omnia, suo loco inserta, praefert decreta recentiora et monitionis opportunissimas sive de Missis celebrandis, sive de Officio instaurando, quae a SS. Congr. prodierunt; atque tabulas synopticas de Missis votivis, de Missa pro Sponsis, de Missis Defunctorum, de Evangeliiis stricte propriis in fine Missae legendis, etc.

Postremo, vestis quae dicitur typographica, accuratissima, characteres nitidissimi atque tam ingeniose selecti ac dispositi, ut quae maioris sunt ponderis, facilius oculis occurrant. — Quae omnia *Ordinem* hunc ceteris praestantiorum procul dubio efficiunt, exiguitate pretii etiam considerata, ut quisque primo visu certo comperiet.

* * *

Libros recibidos

También hemos recibido los siguientes libros que debidamente agradecemos

Biblioteca Nacional de la Paz

El banco central de Bolivia durante la guerra del Chaco—En 8.º 190 págs., Editorial América, La Paz, Bolivia. 1935 * *Tejada, J.*—*Mensaje presidencial al congreso de Bolivia*—En 4.º 92 págs., Imprentas Unidas, La Paz, Bolivia. 1935.

Bruno del Amo, Madrid

Barón de Casaportierra, —*El cantar de la muerta*—En 8.º 236 págs, en rústica.

Bureau international du travail, Gèneve

Les services sociaux en 1933. (Vol. I)—En 4.º 740 págs., precio 12,50 frs. suisses, Gèneve. 1936. * *Travailleurs migrants.* (Recrutement, placement et conditions du travail)—En 4.º 228 págs., en rústica 5 frs. suisses, Gèneve. 1936.

Colegio Pio Latino Americano, Roma

Oyarzun, Pbro. Arturo—La organización eclesiástica en el Perú y en Chile durante el pontificado de Santo Toribio Alfonso de Mogrovejo. (1581-1606). En 8.º x y 36 págs. 1935.

Editions Spes, París

Docteur X—Conseils d'un Père médecin a son fils Prêtre—En 8.º 70 págs., 4 frs.

Editorial Araluce, Barcelona

Díaz Rodríguez, Manuel—Entre las colinas en flor—En 8.º 410 págs., 6 pts.

Editorial Cultura Misional, Bilbao

Martínez, Jesús—Bajo la tiranía de Tu-Duc. (El beato Juan Luis Bonnard del seminario de misiones extranjeras de París, martirizado en el Tonquin.) En 8.º 72 págs. 1936.

E. Subirana, Barcelona

Plus, S. J., Raúl—Modo de orar bien. (Versión del francés)—En 16.º 202 págs. 1936.

Editorial Juventud, Provenza 110, Barcelona

La novela Azul

*Rice Burroughs, E.—Tarzán y el hombre león. (N.º E-4)—En 4.º 124 págs., 1,50 pts. * Tarzán triunfante. (N.º E-6)—En 4.º 128 págs., 1,50 pts. 1935. ** Grey Zane—El hombre del bosque (N.º 20)—En 4.º 116 págs., 1 pt. 1935. *** Curwood, James O.—El bosque en llamas. (N.º 21)—En 4.º 110 págs., 1 pt. 1935—El honor del desierto blanco. (N.º 22)—En 4.º 78 págs., 1 pt. 1935. *** De Aragón, Jesús—Cuarenta mil kilómetros a bordo del aeroplano "Fantasma". (N.º 23)—En 4.º 110 págs., 1 pt. 1935 *** Jacolliot, Louis—El crimen del molino de Usor. (N.º 24)—En 4.º 78 págs., 1 pt. 1935 *** Curwood, James O.—Corazones de hielo. (N.º 25)—En 4.º 78 págs., 1 pt. 1935. *** Soy Emmanuele—El hombre maldito. (N.º 26)—En 4.º 80 págs., 1 pt. *** García de Comar, Manuel—Las hazañas del indio Cororó. (N.º 27) En 4.º 78 págs., 1 pt. 1935.*

La novela Rosa

*Courths Mahler, H.—El secreto de Marlen. (N.º 281)—En 8.º 128 págs., 1,50 pts. 1935 * Icaza, Carmen de—La boda del Duque Kurt. (N.º 282)—En 8.º 128 págs., 1,50 pts. 1935 ** Ortoll, María Mercedes—El legado de la tía. (N.º 283)—En 8.º 108 págs., 1,50 pts. 1935 *** Ayres, Ruhy M.—¡El amor es tan ciego! (N.º 284)—En 8.º 128 págs., 1, 50 pts. 1935 *** Courths Mahler, H. La lucha por la felicidad. (N.º 285)—En 8.º 120 págs., 1,50 pts. 1935 *** Linares Becerra, Concha—Siete mujeres y un beso. (N.º 286)—En 8.º 128 págs., 1,50 pts. 1935 *** Livingston Hill, Grace—La quinta del arco iris. (N.º 287). En 8.º 128 págs., 1,50 pts. 1935 *** Ohnet, Jorge—Felipe Derblay. (N.º 296). En 8.º 156 págs., 1,50 pts. 1935 *** Ruck, Berta—Por amor a él. (N.º 297). En 8.º 128 págs., 1,50 pts. 1935. *** Perez y Pérez, Rafael. Alfonso Queral. (N.º 298)—En 8.º 160 págs., 1,50 pts. 1935.*

